

indice

Discurso de lanzamiento de campaña



Frases de campaña



I. Un Gobierno que resuelve

Seguridad que se siente *Orden, justicia y prevención.*



Salud para vivir mejor

Reforma operativa de la CCSS, prevención y dignidad para el paciente.



Educación para la vida y el futuro

Recuperación educativa, docencia dignificada y educación para el empleo.



50

Gobierno en el territorio Estado eficiente, descentralizado y conectado con las comunidades.

Autonomía y dignidad

Inclusión y derechos de las personas con discapacidad.



Finanzas sanas

Eficiencia fiscal, orden presupuestario y deuda responsable.





Vivienda digna y desarrollo urbano

Techo, comunidad y ciudad planificada.

II. La Costa Rica que innova y prospera

Hecho en Costa Rica

Producción nacional, empleo, emprendimiento y competitividad local.

76

El país que vuelve a crear

Innovación, ciencia y digitalización como motores del desarrollo.

83



Infraestructura para un país que se mueve

Transporte, conectividad y obras públicas con mantenimiento.

Costa Rica recuperando el liderazgo turístico

Turismo sostenible, reputación país y diversificación territorial.



Servicios públicos para activar la economía

Energía, agua y residuos sólidos.



III. La fuerza de lo que somos





DISCURSO DE LANZAMIENTO DE CAMPAÑA

Estamos listos para dar el siguiente paso. El paso valiente. El paso firme. Hoy es el día en que comenzamos la evolución del cambio para Costa Rica.

Estamos cerrando un gobierno que sí, le abrió los ojos a la gente. Que se atrevió a decir verdades incómodas, a poner sobre la mesa lo que muchos callaron por años.

Ese despertar fue importante, fue necesario. Pero ahora toca algo mucho más exigente, más interesante, que es pasar de las denuncias a las soluciones. De los reclamos a los resultados.

Yo no vine aquí a buscar más excusas. Costa Rica está cansada de la repartición de culpas. Yo no reconozco enemigos distintos al desempleo, al alto costo de vida, al atraso, a la corrupción, y a los criminales que quieren adueñarse de nuestras calles, de nuestro territorio. A todo eso me voy a enfrentar. Sin miedo, sin titubeos.

Tengo la fuerza, el carácter y la experiencia. Conozco este país. Lo he caminado, lo he escuchado, lo he vivido. Sé dónde están las heridas, pero también sé dónde están las soluciones. Y ahora estoy lista para gobernar. No para llegar a improvisar. Para gobernar en serio, con orden, con firmeza y con resultados.

Quiero ser presidente porque sé que se pueden hacer muchas cosas desde esa silla, si hay visión, si hay liderazgo, si hay prioridades, si hay agenda.

Hay que poner a las instituciones a trabajar para que el Estado vuelva a tener sentido. Hay que darles dirección, hay que marcarles el rumbo, y devolverle a la ciudadanía el propósito de los impuestos que pagan. Que se traduzcan en seguridad, salud, educación y oportunidades. Que el costarricense vuelva a sentir que sí vale la pena.

Mi compromiso es inquebrantable con la seguridad de Costa Rica. Vamos a enfrentar al crimen organizado con toda la fuerza del Estado. Es nuestro derecho, es nuestro territorio. Se acabó el miedo. Se acabó la impunidad.

Y esto incluye controlar la migración desordenada ejerciendo soberanía. El que viene a trabajar y a aportar al país, bienvenido. Pero el que viene a delinquir o a vivir del sistema, se va. Costa Rica es generosa, pero no ingenua. ¡No más abuso!

Y sepan que los privados de libertad van a trabajar. Van a reparar el daño que le hicieron al país con sudor, con responsabilidad y con disciplina. Esa es la justicia que la ciudadanía, pero sobre todo las víctimas exigen y merecen.

Yo quiero una Costa Rica donde se pueda vivir en paz y donde se pueda invertir con confianza, con estabilidad, con reglas claras y condiciones reales para crecer, para generar empleo apoyando a los que mueven la economía de verdad, los emprendedores, las pymes, los trabajadores independientes. A ustedes les digo hoy: los reconozco, los respeto y los voy

a respaldar. Ya es hora de que el Estado deje de castigar y empiece a acompañar. Vamos a construir una ruta de formalización que permita crecer, no que asfixie.

Y en educación, no más promesas vacías. No más jóvenes estafados con títulos que no abren puertas. Vamos a enseñar para la vida, para el trabajo, para el futuro. Formación técnica, inglés, tecnología y habilidades desde la escuela.



Hoy los invito a caminar juntos esta ruta con decisión, con inteligencia y con valentía. Este es el momento. Este es el llamado.

Este siguiente paso exige convicciones firmes y la determinación de verdaderos patriotas.

Salgamos de aquí a conquistar la confianza del voto con la fuerza encendida, con una campaña ganadora, que le devuelva a Costa Rica el poder de creer en sí misma, porque francamente creo que mejor es posible, y estoy decidida a demostrarlo.



Un gobierno que resuelve:

01

"Sin orden no hay desarrollo, sin seguridad no hay país que funcione."

02

"Vamos a devolver el control del país a la gente honesta, no a los delincuentes."

03

"Protegeremos a los que trabajan con honestidad y enfrentaremos sin titubeos a quienes eligen el camino del delito."

04

"La salud dejará de ser un viacrucis y volverá a ser un derecho que se cumple."

05

"Los recursos de la salud deben ir al paciente, no a la burocracia."

06

"Cada médico, cada enfermera y cada paciente merecen un sistema que funcione de verdad."

07

"Hay que enseñar para la vida, no solo para aprobar exámenes."

08

"Vamos a levantar las escuelas, a motivar a los docentes y a abrir oportunidades reales de empleo."

09

"Tenemos una ruta clara para encender la educación y convertirla otra vez en el motor del desarrollo nacional."

10

"El Estado no puede seguir encerrado en San José. Vamos a gobernar desde el territorio, con la gente."

11

"Cada comunidad tendrá un Estado presente que escucha, resuelve y rinde cuentas."

12

"Un Gobierno fuerte no es el que centraliza, es el que confía en los gobiernos locales para hacer que las cosas pasen."

13

"Queremos construir una Costa Rica donde nadie quede atrás y todos puedan avanzar a su ritmo."

14

"Cada persona merece la oportunidad de vivir con independencia y orgullo."

15

"La autonomía no es un privilegio, es un derecho que el Estado debe garantizar."

16

"La buena administración no es ideología, es respeto por el dinero de la gente."

17

"Un Estado que cuida los recursos puede cumplir sus promesas y sostener su futuro."

18

"Las finanzas del país estarán en orden. No para complacer al mercado, sino para servir mejor a los costarricenses."

19

"Las familias trabajadoras volverán a tener la oportunidad de construir su casa y su futuro."

20

"Los jóvenes merecen un país donde trabajar y ahorrar alcance para construir un hogar."

21

"Mi compromiso es con una generación que quiere avanzar y necesita techo, crédito y confianza para hacerlo."

La Costa Rica que innova y prospera

21

"El agro no es para administrar pobreza, es para generar prosperidad y en mi gobierno volverá a hacerlo."

22

"Hecho en Costa Rica será sinónimo de calidad, innovación y orgullo por nuestra tierra."

23

"Vamos a devolverle al campo el lugar que le corresponde como motor de riqueza, empleo y desarrollo en las comunidades."

24

"El Estado dejará de ser un obstáculo para convertirse en un socio ágil, transparente y digital."

25

"Queremos un país donde el conocimiento no se acumule en diagnósticos, sino que se convierta en soluciones reales."

26

"Cada idea con propósito tendrá un camino claro para transformarse en empleo, desarrollo y bienestar."

27

"Gobernar no es cortar cintas, es hacer que las cosas funcionen todos los días."

28

"Vamos a construir con inteligencia, mantener con disciplina y planificar con visión de país."

29

"La infraestructura será la columna vertebral de una Costa Rica que se mueve, produce y progresa."

30

"Cada visitante que llegue a Costa Rica debe encontrar un país seguro, verde y lleno de experiencias auténticas."

31

"Podemos demostrar que el turismo sostenible no solo cuida la naturaleza, también impulsa la economía y transforma comunidades."

32

"El turismo no será solo para unos pocos cantones; llevaremos el desarrollo a todas las regiones del país."

La fuerza de lo que somos

33

"La cultura y el deporte no son un gasto, son la mejor inversión para unir al país y alejarlo de la violencia."

34

"Vamos a invertir en cultura, deporte y juventud porque un país fuerte se construye desde su gente."

35

"Nuestra identidad es lo que nos une y con ella vamos a volver a levantar a Costa Rica."

36

"Cada niño que crece protegido, educado y con propósito es una victoria del país entero."

37

"Vamos a construir un país donde nacer en un barrio vulnerable no signifique tener un destino marcado."

38

"La oportunidad de crecer en Costa Rica debe ser también la oportunidad de creer en uno mismo, en la familia y en el país."

39

"Vamos a levantar la voz de Costa Rica en el mundo, con respeto, independencia y propósito."

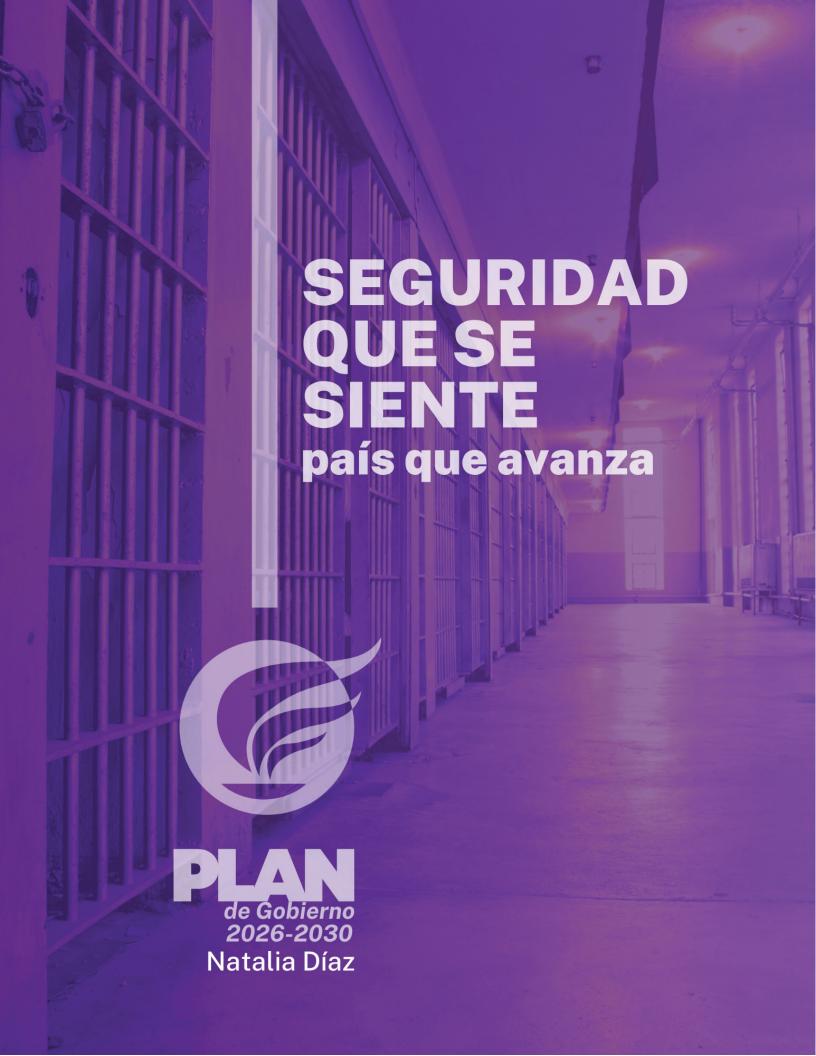
40

"La defensa de la soberanía empieza con una política exterior que piense primero en los costarricenses."

41

"Podemos proyectar una Costa Rica moderna, confiable y con rumbo, que inspire respeto y confianza."





Seguridad que se siente, país que avanza

Visión

Costa Rica vive hoy su momento más crítico en materia de seguridad. Por primera vez en nuestra historia reciente, la inseguridad ha superado a la economía como la principal preocupación de la ciudadanía. El aumento de homicidios, la expansión del narcotráfico en comunidades, los robos, las extorsiones a comerciantes y la sensación permanente de miedo, han puesto a prueba la confianza en las instituciones y la capacidad de respuesta del Estado. El gran reto de nuestra generación es devolverles a las familias la libertad de vivir sin miedo.

Reconozco que nuestro sistema judicial requiere reformas profundas, pero debemos asumir que cuando la justicia actúa, es porque la seguridad ya falló. La seguridad no consiste únicamente en juzgar delitos cometidos, sino en impedir que sucedan. Y ese será el eje central de nuestra acción, tenemos que anticiparnos, prevenir y cortar de raíz el avance del crimen.

Nuestra visión se sostiene sobre **tres principios simples y contundentes: presencia, castigo y prevención.**

- **Presencia**: el Estado volverá a mandar en las calles, en los barrios, en las fronteras y en los puertos, con una policía cercana, equipada y respaldada.
- Castigo: quien delinca enfrentará consecuencias reales, rápidas y proporcionales, gracias a policías mejor capacitados para recabar pruebas y sostener procesos sólidos, entre otros aspectos.
- **Prevención:** nos centraremos en atacar las causas estructurales de la violencia, priorizando la intervención temprana y el fortalecimiento de oportunidades para los grupos más vulnerables, especialmente los jóvenes en riesgo..



Recuperar la SEGURIDAD no es solo devolver la paz cotidiana.

Significa también reactivar la economía, proteger el turismo y reconstruir la confianza en nuestras instituciones.

Por eso impulsaremos la Política Nacional de Seguridad, concebida como una política de Estado y no de gobierno, con un marco de acción que trascienda gobiernos, sustentado en evidencia, con objetivos medibles, mecanismos de rendición de cuentas permanentes y el liderazgo político firme y directo de la Presidencia de la República.

Política Pública Nacional de Seguridad

Costa Rica volverá a ser un país donde los que hacen lo correcto vivan sin miedo y los que delinquen enfrenten las consecuencias de sus actos. En mi propuesta de seguridad no hay espacio para privilegios ni premios a los criminales. A quienes todavía no han cruzado la línea de la ilegalidad, les vamos a dar respaldo, oportunidades y acompañamiento real. Pero a los que eligieron el camino del delito, les caerá toda la fuerza del Estado, con firmeza.

La Política Nacional de Seguridad se construye sobre evidencia científica, participación multisectorial e indicadores verificables. No será un documento decorativo, sino una estrategia viva y medible. Su diseño y ejecución involucrarán a todas las fuerzas del país, instituciones del Estado, gobiernos locales, sector privado, academia y sociedad civil organizada.

Cada acción estará respaldada por indicadores claros, transparentes y públicos, que permitan medir avances, identificar rezagos y corregir desviaciones a tiempo. La implementación y el seguimiento estarán bajo la rectoría directa de la Presidencia de la República, garantizando el más alto nivel de compromiso político e institucional. Así aseguramos que esta política no dependa de la voluntad de un ministerio o de una administración, sino que se convierta en un compromiso de Estado con la seguridad ciudadana.

Policía fuerte y cercana

La primera línea de defensa de la seguridad ciudadana es la policía. Hoy enfrentamos un cuerpo desgastado, con déficit de personal, delegaciones deterioradas y una ciudadanía que, muchas veces, siente que el Estado está ausente en sus barrios. Recuperar la confianza pasa por dignificar, modernizar y acercar a las policías, para que cada comunidad vuelva a sentir la presencia real del Estado.

- 1. Control territorial firme y recuperación de zonas vulneradas: La presencia policial será constante, cercana y disuasiva. El Estado retomará el mando en comunidades dominadas por el crimen organizado mediante operaciones sostenidas, con capacidad para permanecer en el territorio hasta restablecer el orden. Esto implicará la neutralización de cabecillas, el desmantelamiento de economías ilegales y, en paralelo, intervenir de forma integral con la inversión social focalizada que devuelva oportunidades a las familias. La estrategia será recuperar la confianza ciudadana y garantizar que ningún barrio quede bajo control de las bandas.
- 2. Ciberseguridad nacional robusta: Se robustecerán los centros de operaciones de ciberseguridad (SOC), con capacidad de prevención, investigación y neutralización de amenazas en línea. La Policía asumirá un rol activo en la educación digital de la ciudadanía, para que cada persona sea la primera barrera frente a estafas, fraudes, acoso cibernético y explotación en internet. El crimen digital golpea a familias, comercios e instituciones, y en nuestro gobierno será enfrentado con la misma seriedad, recursos y contundencia que el crimen en las calles.
- 3. Policía profesional, dignificada y protegida: La calidad de la seguridad depende directamente de la calidad de vida de quienes la ejercen. La Policía es la primera línea de defensa de la ciudadanía y merece un respaldo real. Un oficial que se siente protegido, respetado y orgulloso de portar el uniforme es mucho más difícil de corromper y mucho más fuerte para enfrentar al crimen organizado. Por eso proponemos:

• Formación continua y desarrollo profesional. Cada oficial recibirá capacitación permanente en criminalística básica, recolección de pruebas, derechos humanos, uso de nuevas tecnologías, entre otros. Además, impulsaremos convenios con universidades e institutos para que los policías puedan cursar una carrera mientras desarrollan su labor, construyendo así un cuerpo policial más preparado y con mayores oportunidades de crecimiento personal.

- Equipamiento moderno y disponible. Un chaleco antibalas vencido es inaceptable. El equipamiento será moderno, adecuado y accesible para todos los cuerpos policiales. Se implementará un plan nacional de recuperación y sustitución de patrullas, motos y equipo de movilidad, incluyendo bicicletas eléctricas para patrullajes en zonas específicas. Donde haya una necesidad de seguridad, habrá un oficial con las herramientas necesarias para responder.
- Bienestar integral y condiciones justas. El salario, aunque esencial, no es suficiente. Impulsaremos un plan de beneficios para los policías, en alianza con la empresa privada, que convierta el carnet policial en un símbolo de respeto y reconocimiento. Esto incluirá descuentos en supermercados, recreación, deporte, entretenimiento, educación y servicios básicos para ellos y sus familias.
- **4. Infraestructura policial:** Hablar de más policías es necesario, pero también lo es reconocer en qué condiciones trabajan los que ya tenemos. La infraestructura policial no es un detalle menor, porque una estación segura, limpia, bien iluminada y equipada transforma la forma en que se sirve al país.

Nuestro compromiso es renovar y poner a tono las estaciones actuales y construir nuevos puestos de control donde sean necesarios, con un diseño que responda a las exigencias de la seguridad moderna. Se trata de una inversión estructural y sostenida que asegure instalaciones seguras, funcionales y equipadas con tecnología.

La dignidad policial empieza en el lugar de trabajo. No más delegaciones sucias, viejas y deterioradas que avergüenzan a los oficiales y desalientan a la comunidad. Cada estación debe ser un espacio que invite a trabajar con orgullo y que refleje la misión de la Policía.

Control total de fronteras, mar y aire

Garantizaremos la seguridad nacional mediante un control integral de fronteras terrestres, marítimas y aéreas, impidiendo el ingreso y tránsito de actividades ilícitas que amenacen a la población y al país. Para lograrlo, se implementan acciones coordinadas y tecnologías de punta que permiten una vigilancia constante y una respuesta rápida ante cualquier incidente.

- 1. Creación de un comando integrado y operaciones conjuntas 24/7: en donde exista una coordinación eficiente entre la policía de control de drogas (PCD), Guardacostas, Vigilancia Aérea, Fuerza Pública y Policía de Fronteras para una respuesta rápida ante cualquier amenaza o actividad ilícita, tanto en el Caribe como en el Pacífico. Para ello es necesario tener una base aérea en cada costa integrada a las operaciones conjuntas que se desplegaran en todo el territorio.
- **2. Fortalecimiento del control migratorio:**Implementaremos procedimientos más rigurosos y sistematizados para garantizar un tránsito seguro y controlado.

Costa Rica tiene pleno derecho a decidir quién entra, quién se queda y quién se va. Decirlo con claridad no es odio, es ejercer soberanía y proteger a nuestra gente. Migrar no es un delito, miles de costarricenses han buscado legítimamente una vida mejor fuera del país. Pero abrir las puertas sin control, permitir ocupaciones ilegales y mirar hacia otro lado mientras barrios enteros se deterioran, ha sido un error que hoy pagamos caro.

Nuestro país no puede convertirse en refugio de delincuentes ni en plataforma del crimen transnacional. No vamos a permitir que nos utilicen como basurero social de otros Estados. Quien venga a delinquir, con antecedentes criminales o con prácticas que atenten contra la seguridad y la convivencia, se irá de inmediato. Costa Rica tiene límites y en mi gobierno se van a hacer respetar.

Migración ordenada significa también respeto a nuestra cultura y a nuestros recursos. No más criminales que extorsionan comerciantes y que imponen dinámicas criminales. Por eso seremos claros y estrictos en el cumplimiento de la ley de migración y extranjería; quien viene a trabajar, a respetar la ley y a aportar, será siempre bienvenido, pero quien elija el camino del delito, la explotación o el abuso, se irá.



desde la Presidencia se ejercerá la autoridad necesaria para defender nuestro territorio y nuestra soberanía.

Costa Rica tiene derecho a saber quién entra, quién sale y a qué viene. Y en mi gobierno, ese derecho se hará valer.

3. Recuperación de espacios públicos y control territorial: devolveremos la seguridad y confianza ciudadana en parques, plazas, calles y zonas de convivencia, mediante presencia policial efectiva, intervención integral y participación comunitaria. Es necesario que la policía se vea cercana. Identificar y priorizar las áreas críticas; patrullajes visibles y sostenidos a pie, en bicicleta, motorizados, vehículos, apoyo aéreo y con drones; y desplegaremos puestos móviles y módulos de atención inmediata. Estas acciones se complementarán con operativos conjuntos interinstitucionales (control de armas y drogas, desarticulación de grupos delictivos, puntos de control móviles) y con el uso de tecnología avanzada (cámaras de vigilancia con analítica de video, sistemas de comando y control para respuesta en tiempo real).

Paralelamente, coordinaremos con municipalidades, asociaciones de desarrollo, la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO) y líderes comunitarios

para mejorar los espacios públicos, la iluminación, limpieza, señalización y realizar actividades sociales que eviten la reocupación de los espacios recuperados. Promoveremos programas preventivos de deporte, cultura y emprendimiento juvenil en esos lugares.

Con esta combinación de control territorial, prevención social y tecnología, se espera reducir de forma sostenida los delitos en espacios públicos, aumentar la percepción de seguridad, limitar la influencia del crimen organizado y fortalecer la convivencia comunitaria.

4. Intervención en cuarterías ilegales: En numerosos cantones del país las cuarterías ilegales sirven como refugio temporal para actividades ilícitas y se han multiplicado sin control. En esos espacios se incuban la inseguridad, el microtráfico, la trata de personas y la violencia, mientras los vecinos, los comerciantes y los visitantes quedan desprotegidos.

No podemos seguir escudándonos en un falso discurso de derechos humanos para justificar la inacción. Defender derechos no es permitir que el crimen se apropie de nuestro territorio. Por querer quedar bien con unos pocos, estamos traicionando el sentido común y debilitando la paz que comunidades enteras construyeron durante generaciones.

Por eso impulsaremos un plan de abordaje integral en coordinación con las municipalidades, el Cuerpo de Bomberos y Ministerio de Salud porque ejercer soberanía sobre nuestro territorio es un derecho, un deber y un acto de respeto por Costa Rica y por nuestra gente.

- **5. Escáneres y perfilamiento en puntos de ingreso:** Fortaleceremos la detección de personas y mercancías de riesgo en fronteras y aeropuertos.
- **6. Patrullaje marítimo permanente y control en marinas y muelles:** Presencia continua en puntos estratégicos para prevenir el ingreso y tránsito de actividades ilícitas.

Nuestro mar es once veces más grande que el territorio terrestre, pero sigue siendo la frontera más desprotegida de Costa Rica. Recuperar el control territorial marítimo será una prioridad estratégica para garantizar soberanía, seguridad y desarrollo sostenible.

Costa Rica no puede permitir que flotas extranjeras sigan depredando nuestros recursos mediante pesca ilegal, ni que el narcotráfico, el contrabando y la trata de personas utilicen nuestras aguas como corredores de impunidad. Proteger el mar es proteger a nuestras comunidades costeras y afirmar la autoridad del Estado en todo su territorio.

Defender nuestros mares es también defender el trabajo de los pescadores, impulsar la economía azul y proyectar la imagen de Costa Rica como un país que protege sus recursos, su gente y su futuro.

7. Nuestro mar es once veces más grande que el territorio terrestre, pero sigue siendo la frontera más desprotegida de Costa Rica. Recuperar el control territorial marítimo será una prioridad estratégica para garantizar soberanía, seguridad y desarrollo sostenible.

- 8. Costa Rica no puede permitir que flotas extranjeras sigan depredando nuestros recursos mediante pesca ilegal, pero sigue siendo la frontera más desprotegida de Costa Rica. Recuperar el controlni que el narcotráfico, el contrabando y la trata de personas utilicen nuestras aguas como corredores de impunidad. Proteger el mar es proteger a nuestras comunidades costeras y afirmar la autoridad del Estado en todo su territorio.
- **9.** Defender nuestros mares es también defender el trabajo de los pescadores, impulsar la economía azul y proyectar la imagen de Costa Rica como un país que protege sus recursos, su gente y su futuro.
- **10. Radares activos, patrullaje aéreo y control de pistas clandestinas:** Supervisión constante de áreas vulnerables para evitar el uso de rutas no autorizadas.
- **11. Operativos contra contrabando, armas y rutas del narcotráfico:** Acciones coordinadas que aseguran resultados concretos en la lucha contra el crimen organizado.
- 12. Fortalecimiento de los cuerpos policiales de Fronteras, Guardacostas, Migración, Tránsito, Policía Fiscal, Policía Penitenciaria y Guardaparques: mediante recursos tecnológicos y operativos para lograr una efectividad en el accionar de estos cuerpos de policía.

Debemos ampliar su capacidad operativa con recursos, tecnología satelital, radares, drones de vigilancia y sistemas de monitoreo en tiempo real. Esta modernización se complementará con cooperación internacional regulada y transparente, para detectar y neutralizar operaciones criminales antes de que amenacen nuestras fronteras y costas.

Prevención inteligente

La seguridad no se gana solo con patrullas y cárceles, también se construye atacando las causas y los entornos que alimentan la violencia. El eje de prevención inteligente busca detectar riesgos a tiempo, contener con presencia cercana y abrir oportunidades reales para que nuestros jóvenes nunca crucen la línea del delito.

- 1. Prevención social estructurada desde la niñez y juventud: El crimen organizado ha encontrado en la juventud su fuente de reclutamiento. La respuesta del Estado será cerrar esa tubería desde el origen, ofreciendo a niños y adolescentes un camino real de oportunidades que sustituya al delito por educación, cultura y empleo digno.
 - Escuela segura y con alertas tempranas
 - Trabajo articulado con el MEP y las municipalidades para detectar y atender ausentismo, deserción y señales de riesgo en tiempo real.
 - Duplas psicosociales MEP-Salud reforzadas para acompañar a estudiantes

vulnerables y activar rutas inmediatas de apoyo emocional y refuerzo académico.

- Cultura y habilidades del futuro.
 - Programas de música, arte urbano, danza y deporte como alternativas de desarrollo y expresión.
 - Clubes de robótica, programación y alfabetización digital, con enfoque en habilidades del siglo XXI.
 - Estrategias de prevención del ciberacoso y grooming, para proteger a los jóvenes también en entornos digitales.
- Inserción de jóvenes en riesgo: Este programa ofrecerá a los jóvenes en comunidades vulnerables formación técnica, certificada y de calidad, con rutas claras hacia el empleo formal. Se implementará en coordinación entre el Ministerio de Seguridad Pública (MSP), el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), el Ministerio de Educación Pública (MEP), el Ministerio de Justicia y Paz y el sector privado, que será aliado fundamental en la apertura de cupos de aprendizaje y contratación.

La estrategia incluirá:

- Rutas rápidas de capacitación técnica en sectores productivos estratégicos como comercio, transporte, construcción, logística, tecnologías digitales, turismo y oficios especializados.
- **Convenios con empresas** para asegurar pasantías, prácticas supervisadas y primer empleo garantizado.
- Acompañamiento psicosocial y mentoría, para apoyar a los jóvenes en la transición hacia el trabajo formal y reducir la deserción.
- Bolsa nacional de empleo juvenil conectada al INA y al sector empresarial para dar trazabilidad a cada caso.
- 2. Recuperación de espacios públicos en coordinación con las municipalidades: La seguridad no se limita a la presencia policial, también se fortalece en los espacios donde la ciudadanía convive, se organiza y crea comunidad. Parques, plazas, canchas, bulevares y barrios son escenarios decisivos en la prevención del delito. Cuando están abandonados, mal iluminados o dominados por el miedo, se convierten en terreno fértil para la violencia y el crimen. Pero cuando están vivos, cuidados y apropiados por la gente, se transforman en una red natural de protección social..

La recuperación de los espacios públicos será un antídoto contra la inseguridad y el aislamiento social.



En esta tarea, los gobiernos locales serán protagonistas. Liderarán, junto con el Ministerio de Seguridad, el Ministerio de Cultura y Juventud, el MEP, el ICODER, el sector privado y organizaciones comunitarias, una estrategia nacional de

revitalización urbana y comunitaria, que incluirá:

• Infraestructura urbana digna y segura: iluminación adecuada, mobiliario urbano funcional y espacios deportivos y recreativos en buen estado.

- Activación cultural y deportiva: ferias, festivales, torneos y actividades artísticas que devuelvan la vida a los barrios.
- **Participación ciudadana:** comités locales de seguridad y convivencia que trabajen junto a las municipalidades en el mantenimiento y sostenibilidad de los espacios.
- Alianzas público-privadas para financiar y mantener proyectos de recuperación urbana y comunitaria.

Operatividad desde la Presidencia

La seguridad del territorio no se legisla, se ejerce. Y ese poder recae en la Presidencia de la República. El control del territorio, la inteligencia y el mando de Fuerza Pública, Migración, Guardacostas y la DIS se lideran con firmeza desde la cabeza del Estado.

Para garantizar la ejecución efectiva de la Política Nacional de Seguridad, proponemos una ejecución moderna, coherente y coordinada, articule a todas las entidades responsables de la seguridad ciudadana. Esta estructura combina liderazgo político firme, capacidad operativa especializada y participación activa de la ciudadanía.

1. Consejo Nacional de Seguridad Pública (CNS): El Consejo Nacional de Seguridad Pública se mantendrá activo y permanente. Este espacio es la máxima instancia de dirección y evaluación de la estrategia nacional de seguridad, asegurando que las decisiones respondan a una visión integral y estén acompañadas de capacidad de ejecución real.

La coordinación estará a cargo de la Presidente de la República y del Ministro de Seguridad, garantizando que las decisiones no se diluyan entre instituciones ni se pierda tiempo en trámites burocráticos. En este esfuerzo nacional, nadie trabaja solo y nadie descansa hasta que Costa Rica recupere el control pleno de su seguridad.

2. Implementación y aprovechamiento del C-5: El C-5 se consolidará como el cerebro tecnológico de la seguridad nacional. Este centro permitirá georreferenciar llamadas al 9-1-1, gestionar y dirigir en tiempo real cámaras de vigilancia y semáforos inteligentes, identificar de manera inmediata a personas con órdenes de captura y desplegar recursos policiales con rapidez y precisión en cualquier punto del país.

Su capacidad será ampliada con el uso de inteligencia artificial, más cámaras, drones, sistemas de geolocalización y herramientas de análisis predictivo, lo que lo convertirá en el verdadero centro estratégico de mando y coordinación operativa. Desde el C-5, las instituciones de seguridad trabajarán bajo un mismo sistema, evitando duplicidades y mejorando la eficiencia en la respuesta.

Con esta modernización, Costa Rica contará con una plataforma tecnológica de nivel internacional, que permitirá anticiparse al delito, actuar con inmediatez y recuperar el control en las zonas más vulnerables.

3. Mesa Operativa con Fiscalía y Poder Judicial: Se establecerá una mesa operativa permanente entre la Fiscalía, el Poder Judicial y el Ministerio de Seguridad, con reuniones cada semana para dar seguimiento a los casos prioritarios.

Aquí nadie trabaja solo. Todas las instituciones involucradas deben actuar como un mismo cuerpo para devolverle a la gente la tranquilidad. La prioridad será garantizar que las víctimas reciban justicia efectiva, reparación integral y la certeza de que los hechos no se repetirán.

4. Inteligencia criminal integrada y estratégica: El crimen organizado se anticipa y se adapta rápidamente, por eso el Estado debe estar siempre un paso adelante. Se establecerá un sistema unificado de inteligencia criminal, que articule de manera efectiva las capacidades de investigación criminal, financiera, digital y prospectiva, eliminando duplicidades y vacíos entre instituciones.

La inteligencia integrada será el cerebro estratégico de la seguridad nacional, permitiendo decisiones basadas en evidencia, respuestas más rápidas y operaciones con mayor contundencia contra el crimen organizado.

5. La mega cárcel: Apoyamos la construcción de la mega cárcel, pero no como una vitrina para exhibir privados de libertad, sino como un verdadero centro de control, disciplina y corrección. Desde la Presidencia vamos a introducir los ajustes necesarios para que esta inversión represente un cambio real en la política penitenciaria del país. Su eje diferenciador será la implementación del trabajo obligatorio, porque quien delinquió debe devolverle algo a Costa Rica.



Se acabó la cárcel concebida como espacio de ocio y comodidad.

Lo producido servirá para resarcir a las víctimas, sostener los costos del sistema y generar disciplina y oficio en quienes cumplen condena. No habrá cárceles desde donde se siga operando el crimen organizado. Este será un espacio donde el Estado recupere la autoridad y donde la sanción sea ejemplarizante. Quien cumpla su condena saldrá con disciplina, con un oficio y con una nueva oportunidad de reinserción. Y quien no cambie, al menos tendrá claro que en Costa Rica las cárceles las controla el Estado, no los criminales.



Salud para vivir mejor

Costa Rica construyó con orgullo la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y un modelo solidario que, durante décadas, garantizó cobertura y generó confianza ciudadana. Sin embargo, hoy ese modelo está en crisis permanente, con listas de espera interminables, hospitales que trabajan al límite, personal agotado. A esto se suman los escándalos de corrupción y una gestión opaca que desgastan la credibilidad de la institución. Los pacientes sienten que la Caja se convirtió en un viacrucis, y los emprendedores la perciben más como un castigo, como una carga injusta, no como un respaldo.

El sistema de salud tiene que reconocer que la realidad del país cambió. No basta con parches ni con discursos; se necesita visión para modernizar, firmeza para ordenar las finanzas y sentido común para devolver dignidad tanto al paciente como al personal de salud.



Que vuelva a ser motivo de orgullo nacional y que asegure a cada costarricense atención oportuna y de calidad, sin importar dónde viva ni cuánto gane.

Lo que les propongo en este capítulo no es un sueño imposible, sino una ruta viable que exige trabajar en conjunto. La Caja es una institución autónoma, y no se transforma con decretos ni con leyes mágicas. Pero tampoco es aceptable pedirle a la gente que necesita atención urgente que espere años a que la política se ponga de acuerdo.

La única forma de avanzar es trabajando de la mano con la junta directiva, las gerencias y el personal de salud, pero, sobre todo, nombrando un presidente ejecutivo que sepa lo que hace. Alguien con conocimiento real del sistema, con criterio técnico y experiencia comprobada, no un aprendiz, no un improvisador, no un teórico que llega con recetas de laboratorio que suenan bien en conferencias pero que hunden a la Caja en la inviabilidad operativa y financiera.

Costa Rica necesita un liderazgo en la CCSS que inspire respeto, que sepa tomar decisiones difíciles y que tenga la capacidad de ordenar la institución sin perder de vista lo más importante, que la salud es para servir a las personas, no para enredarlas en un sistema que hoy desespera más de lo que alivia.

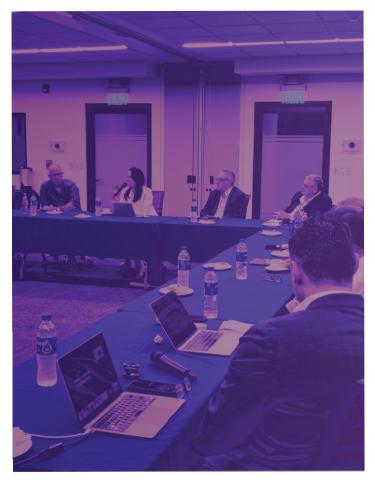
Lo que vamos a hacer:

1. Reducir las listas de espera con medidas inmediatas

El mayor símbolo de la crisis de la Caja son las listas de espera interminables. Hoy miles de costarricenses esperan meses, e incluso años, por una cirugía, un examen diagnóstico o una simple consulta especializada. Estas listas que crecen sin control son la manifestación más clara de un sistema que perdió capacidad de respuesta, que desaprovecha infraestructura y talento humano, y que obliga al paciente a pagar con dolor, deterioro y desesperación la ineficiencia de la gestión.

Este problema no admite excusas ni postergaciones. No se resuelve con promesas a largo plazo ni con titulares de prensa; se resuelve con acciones inmediatas y medibles que devuelvan capacidad al sistema, confianza a la gente y que demuestren que la Caja puede volver a ser ágil y eficiente.

Reducir las listas de espera es un acto de justicia y dignidad hacia los pacientes, pero es también un imperativo económico; cada día de atraso cuesta al país millones de colones en incapacidades, pérdida de productividad y gasto duplicado en atenciones que pudieron resolverse a tiempo. Una cirugía retrasada significa un trabajador meses fuera de su empleo; un diagnóstico tardío puede ser la diferencia entre un tratamiento curable y un desenlace fatal.



Por eso, desde el primer día vamos a implementar un plan de choque contra las listas de espera, con jornadas extendidas, pago por producción, telemedicina, tele-radiología, convenios con especialistas y uso intensivo de infraestructura subutilizada.

Ningún costarricense debe sentir que la Caja lo condena a esperar indefinidamente.

¿Cómo lo vamos a hacer?

Jornadas de producción: vamos a extender los horarios de atención de 4:00 p.m. a 10:00 p.m. y eventualmente de 10:00 p.m. a 6:00 a.m., con el objetivo de realizar cirugías de baja complejidad, lo que reduce el costo. Esto incluye especialidades como: cirugía general, vascular periférico, otorrinolaringólogo, oftalmología, ortopedia y cardiología con la rebasada lista de cateterismos. Además incluiremos procedimientos diagnósticos de cardiología: ecocardiogramas, electrocardiogramas y pruebas de esfuerzo, gastroenterología y radiología (imágenes diagnósticas) y por último consulta externa. De esa manera seremos eficientes y eficaces en la utilización de infraestructura, equipo tecnológico e insumos.

Por otra parte, pagaremos al personal (no solo al médico) por metas cumplidas, no por horas pasadas en el hospital. Esto significa que si un equipo médico realiza 30 ultrasonidos en una jornada, se le pagará en función de esa productividad. Así se incentiva a que el que más atienda —y lo haga bien—, más gana. Se acabará el mito de que todos reciben lo mismo, produzcan o no. Estas jornadas se llevarán a cabo en todas las regiones del país.

- Convenios con especialistas privados: mientras recuperamos la capacidad interna
 de la Caja, haremos alianzas inteligentes con especialistas privados para que usen
 los quirófanos y equipos de la CCSS. Así se atienden más pacientes con un costo
 mucho menor que si fueran enviados a hospitales privados. Esto permite aprovechar
 al máximo la infraestructura pública y al mismo tiempo dar un alivio inmediato a
 quienes no pueden seguir esperando.
- Aumentaremos la capacidad instalada de los hospitales nacionales: iniciaremos la transición de todas las cirugías ambulatorias de los hospitales nacionales a los hospitales regionales. De esta manera, daremos prioridad a la atención de casos más complejos.
- **Tele-radiología:** uno de los mayores cuellos de botella está en la interpretación de exámenes como tomografías, resonancias o rayos X. Hoy muchos de estos estudios se quedan semanas sin ser revisados por falta de especialistas, y eso obliga a suspender procedimientos. Con tele-radiología, esas imágenes viajarán en segundos a centros de interpretación, garantizando que el paciente tenga un diagnóstico en horas.

2. Un primer nivel fuerte, resolutivo y cercano a la gente

El primer nivel de atención debe ser la puerta de entrada al sistema de salud y el lugar donde se resuelve la gran mayoría de consultas. Un primer nivel débil significa que la salud llega tarde. Un primer nivel fuerte, en cambio, permite resolver a tiempo las enfermedades comunes, controlar las crónicas, educar en hábitos saludables y evitar que la gente termine en emergencias por problemas que pudieron tratarse en la comunidad.

A esto se suma que los horarios de atención son rígidos, poco compatibles con la vida laboral de las personas, lo que hace que muchos ciudadanos prefieran ir directo a un servicio de emergencias en lugar de esperar una cita en su EBAIS. Por eso es urgente que los EBAIS recuperen su papel central en la salud preventiva y comunitaria. Que deben

dejar de ser ventanillas de referencia para convertirse en verdaderos centros de resolución y acompañamiento, trabajando de la mano con municipalidades, escuelas, asociaciones de desarrollo y organizaciones locales. De esa forma, no solo atenderán, sino que también educarán en hábitos saludables y ayudarán a combatir las enfermedades que más afectan a los costarricenses, como diabetes, hipertensión, cardiopatías, obesidad y problemas de salud mental.

En otras palabras, si logramos que el EBAIS vuelva a ser la primera línea de atención real, no solo mejoramos la salud de las personas, sino que también devolvemos eficiencia, humanidad y confianza al sistema.

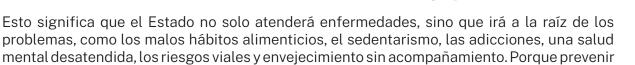
¿Cómo lo vamos a lograr?

- Consultorios de morbilidad: promoveremos la creación de consultorios de morbilidad para la atención de pacientes que amanecieron enfermos y que hoy saturan los servicios de emergencias. Estos consultorios también se encargaran de la captación de pacientes con enfermedades crónicas, que una vez captados, de inmediato se refieren a su respectivo EBAIS. Es una especie de servicios de emergencia en el propio EBAIS. Se puede establecer servicios de enfermerías de valoración de la emergencia.
- Reclasificación de áreas de salud: el sistema se reorganizará según la complejidad de cada zona, su cobertura geográfica, perfil epidemiológico y características sociales y étnicas. Esto permitirá asignar recursos de forma justa y efectiva, evitando que todas las comunidades reciban el mismo paquete de servicios cuando sus necesidades son distintas.
- Formación en medicina familiar y comunitaria: se fortalecerá esta especialidad y se garantizará su presencia en todas las áreas de salud. Los médicos familiares están entrenados para ver al paciente de forma integral y resolver la mayoría de las consultas desde el primer contacto, reduciendo derivaciones innecesarias.
- Más poder resolutivo a los médicos de EBAIS: se implementará un programa de acreditación y actualización continua que los habilite a recetar medicamentos y tratar enfermedades comunes que hoy obligan a derivar a un especialista. Así se libera capacidad en hospitales y especialistas para los casos realmente complejos.
- Visita domiciliaria a cargo de la CCSS: se actualizará el perfil ocupacional de los ATAPS (asistentes técnicos de atención primaria) para que visiten a los pacientes cuyo estado de salud no les permite llegar al EBAIS. Con ello, la Caja cumple de nuevo su promesa de que el sistema va hacia la comunidad y no al revés.
- Atención grupal a pacientes crónicos: los diabéticos, hipertensos y pacientes con enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) tendrán programas integrales que no solo les entreguen medicinas, sino que también los eduquen en estilos de vida saludables, alimentación y ejercicio. Se fortalecerán los grupos de apoyo, charlas y tele monitoreo para mejorar la adherencia y la calidad de vida.
- Inversión en infraestructura y talento: el primer nivel debe ser moderno, atractivo y
 confiable. Se renovarán instalaciones, se dotará de tecnología adecuada y se reforzará
 el personal, para que el ciudadano sienta que en su comunidad recibe atención digna
 y de calidad.

3. Un Estado que previene, no solo reacciona

Hoy el sistema está diseñado para que la gente llegue enferma al hospital. Un contrasentido total. La salud no se define solo en un quirófano o en una sala de emergencias, se decide mucho antes, en la casa, la escuela, el trabajo, la calle y el barrio. Por eso vamos a dejar atrás un modelo reactivo y hospital–céntrico que solo apaga incendios, y construiremos un modelo preventivo, comunitario y basado en evidencia. Un modelo donde el primer nivel de atención y el Ministerio de Salud lideren la prevención y la promoción con autoridad real, presupuesto propio y datos claros para medir resultados.





¿Cómo?

Tecnología al servicio de la prevención

Impulsaremos aplicaciones gratuitas de uso masivo para que los ciudadanos conozcan sobre buenos hábitos alimenticios y de salud en general, impulsando de manera lúdica el ejercicio físico en personas de todas las edades, a través de sistemas de "gamificación" que otorgan reconocimientos por la consecución de objetivos en el ámbito de la salud y el cuidado personal.

Escuelas saludables (MEP + CCSS + Municipalidades)

salva vidas, ahorra recursos y devuelve a la gente tiempo y calidad de vida.

Las escuelas son el lugar donde podemos cambiar el futuro de la salud del país. La infancia es la ventana de mayor retorno, porque cada hábito aprendido, cada enfermedad detectada a tiempo y cada conducta saludable promovida en esta etapa se traduce en menos obesidad, menos caries, menos miopía sin corregir, menos depresión temprana y menos abandono escolar.

Fortaleceremos los programas de visitas escolares en los ámbitos médicos, odontológicos y nutricionales.

Trabajo saludable (CCSS + MEIC + Cámaras empresariales)

El lugar de trabajo es donde la mayoría de los adultos pasa más horas de su vida. Por eso, si queremos un país más sano, el trabajo debe convertirse también en un espacio de prevención y cuidado. Un entorno laboral que promueve la salud no solo beneficia al trabajador, también reduce incapacidades, baja los costos de la seguridad social y aumenta la productividad de las empresas.

Coordinaremos visitas de la CCSS a empresas: para vacunación y captación de pacientes con patologías crónicas. Cada trabajador contará con un plan de seguimiento vinculado a su EBAIS, de modo que se detecten y controlen factores de riesgo antes de que se conviertan en enfermedad.

Además, trabajaremos de la mano de las empresas para impulsar y fortalecer los programas de medicina del trabajo, utilizando como marco de referencia la norma 89/391/EEC de la Unión Europea sobre la prevención de riesgos laborales: menor cantidad de accidentes laborales, menor cantidad de enfermedades laborales, menor número de incapacidades, menor costo y mayor producción.

Vacunación (Ministerio de Salud + CCSS)

La vacunación es la herramienta más costo-efectiva de la salud pública. Salva vidas, evita hospitalizaciones y reduce costos millonarios en tratamientos que nunca hubieran sido necesarios. Sin embargo, las coberturas en Costa Rica han caído en los últimos años, reabriendo la puerta a brotes que creíamos superados y dejando en riesgo a niños, adultos mayores y personas con enfermedades crónicas. Ninguna persona debe quedarse sin vacunas por falta de acceso, horario o información.

Salud mental de proximidad (Ministerio de Salud + CCSS)

La depresión, la ansiedad y el consumo problemático ya no son temas marginales, y están detrás de buena parte del ausentismo, la violencia intrafamiliar, los accidentes y los suicidios. Nuestro sistema de salud llega tarde y peor aún, llega mal, sin tamizaje, con derivaciones lentas y con estigma. Vamos a cambiar el modelo para que la atención empiece en la comunidad, sea rápida, digna y basada en evidencia.

Impulsaremos la creación de centros comunitarios de salud mental integrados al EBAIS (CECOSAM) que son centros con servicios integrados y centrados en la comunidad cuyo objetivo es mejorar el acceso y calidad en atención de la salud mental (psicología, psiquiatría y rehabilitación mental)

Vías libres de riesgo (MOPT + INS + Municipalidades + CCSS)

En Costa Rica, hablar de seguridad vial es hablar de vidas perdidas que pudieron salvarse. No es normal que cada año cientos de familias queden marcadas por accidentes que pudieron evitarse con calles seguras, respeto a la ley y una cultura vial distinta. Las estadísticas no son números fríos, son trabajadores que no regresan a casa, estudiantes lesionados de por vida y familias enteras que enfrentan tragedias por culpa de la desidia y la falta de liderazgo.

Hoy nuestras calles reflejan abandono. Vías sin demarcación, aceras que parecen pistas de obstáculos, rutas oscuras, huecos que se convierten en trampas mortales para motociclistas

y peatones. Eso también es inseguridad, y también roba vidas. Mientras tanto, seguimos atrapados en presas que cuestan el 4% del PIB cada año, desperdiciando recursos que podrían invertirse en hospitales, escuelas o estaciones de policía.

Vamos a construir un país donde moverse no sea un riesgo y donde cada impuesto que pagan los costarricenses se vea reflejado en calles seguras y transitables.

¿Qué haremos?

- Fiscalización efectiva: controles estrictos de alcoholemia, uso de casco y cinturón, límites de velocidad y sistema de puntos en la licencia para sancionar con rigor a los reincidentes.
- Infraestructura segura: demarcación vial clara, iluminación en tramos críticos, pasos peatonales seguros, entre otros.
- Educación vial transversal: fortalecimiento de la formación en escuelas, colegios y empresas para cambiar la cultura desde la niñez y reforzarla en la vida laboral. La educación vial debe ser tan básica como aprender a leer y escribir.
- Tecnología al servicio de la seguridad: cámaras, sensores y datos en tiempo real para fiscalizar y prevenir, no solo para reaccionar.

Envejecimiento activo (CONAPAM + CCSS + Municipalidades)

Costa Rica está envejeciendo a un ritmo acelerado. Para el 2030, el 13% de la población tendrá más de 65 años, y en pocas décadas seremos uno de los países más longevos de América Latina. Esto no puede agarrarnos desprevenidos. Envejecer no debe significar abandono, soledad ni dependencia, sino una nueva etapa con calidad de vida, salud y dignidad.

El reto es grande, porque más adultos mayores implican más presión sobre los hospitales, más demanda de cuidadores, más necesidad de espacios adaptados y de programas que prevengan el deterioro. Pero también es una gran oportunidad para que los años ganados a la vida deben sean años vividos con plenitud.

¿Qué haremos?

- Clubes de adultos mayores con propósito: espacios comunitarios en coordinación con municipalidades y CCSS que promuevan ejercicio adaptado, nutrición saludable, socialización y programas cognitivos como Mente Activa para prevenir el deterioro cognitivo.
- Prevención de caídas: tamizajes de fragilidad desde el primer nivel, adecuaciones sencillas en los hogares (iluminación, barandas, eliminación de obstáculos) y acompañamiento de ATAPS y equipos comunitarios. Cada caída evitada es una fractura menos, una hospitalización menos y una familia menos en crisis.
- Control de polifarmacia y rutas de salud sexual: revisión periódica de medicamentos para reducir riesgos de interacciones y efectos adversos. Se incorporarán también programas de salud sexual en la vejez para promover una vida plena y combatir tabúes que afectan la salud física y emocional.
- Respiro al cuidador y formación básica: programas de apoyo que den descanso a quienes cuidan adultos mayores, junto con capacitación práctica para que puedan brindar cuidados seguros sin sacrificar su propia salud y bienestar.

Líneas de acción estratégicas:

• **Promoción del envejecimiento activo:** programas comunitarios de nutrición, actividad física y salud mental que fortalezcan la autonomía y la integración social.

- Atención integral en todos los niveles: valoración geriátrica en los EBAIS y equipos multidisciplinarios en hospitales regionales y nacionales, especializados en el abordaje de la población mayor.
- **Rehabilitación geriátrica y comunitaria:** servicios cercanos que eviten la dependencia prolongada, fomentando la movilidad, la independencia y la reintegración social.
- **Protección contra maltrato y abandono:** protocolos de detección temprana, líneas de denuncia accesibles y respuesta rápida ante violencia física, emocional o económica contra adultos mayores.
- Formación especializada en gerontología y geriatría: inclusión de estos enfoques en la formación universitaria de carreras de salud y capacitación continua del personal de la CCSS y cuidadores comunitarios.

Finanzas sanas y transparentes

No se puede hablar de mejorar la salud mientras la Caja siga siendo un agujero negro de recursos. Hoy, increíblemente, nadie sabe con certeza cuánto cuesta una consulta o una cirugía. No se distingue con claridad dónde se invierte bien y dónde se despilfarra. Esa opacidad alimenta la desconfianza de la ciudadanía y pone en riesgo la sostenibilidad de una institución que, con un presupuesto de más de 6 billones de colones, debería ser un modelo de gestión y eficiencia.

Ordenar las finanzas de la CCSS no es solo un tema contable; es un tema de justicia con los costarricenses. Justicia con quienes esperan meses o incluso años por una cita o un examen; justicia con los empresarios y emprendedores que pagan sus cuotas; justicia con cada trabajador que aporta mes a mes para un servicio que muchas veces no recibe. Mientras tanto, personas no aseguradas entran y salen del sistema, se operan, reciben medicamentos y se van sin dejar un colón, en un esquema que es insostenible.



Mientras siga atrapada en señalamientos, excusas y victimismos, los pacientes seguirán pagando la factura con más espera, más dolor y más desconfianza. Con finanzas sanas y transparentes, la CCSS puede volver a ser orgullo nacional, garantía de equidad y motor de bienestar, no una carga que cada día genera más frustración.

La verdad es que mientras no se ordenen las finanzas, no habrá flujo constante de recursos para atender bien a los pacientes. Y eso se soluciona con un plan serio que combine responsabilidad financiera y gestión real dentro de la CCSS.

Ese plan incluye:

- Sistema de costos y control de inventario real: por primera vez sabremos cuánto cuesta cada procedimiento, cada examen y en qué se gasta cada colón. Hoy la Caja no lo sabe. Cada medicamento, insumo o equipo que utilice un paciente, debe ser registrado con el fin no solo de determinar costos, sino de planificar, de una forma correcta, la compra de esos bienes.
- **Gestión profesional de cuentas por cobrar a no asegurados:** Costa Rica no puede seguir siendo el hospital público de Centroamérica y Suramérica. No es justo que extranjeros entren, se operen, reciban medicamentos y se vayan sin aportar nada. Somos solidarios, sí, pero la solidaridad no es complicidad con el abuso.

Modelo justo de aseguramiento para trabajadores independientes

Hoy, ser trabajador independiente o atreverse a emprender en Costa Rica es enfrentarse a uno de los mayores obstáculos, la Caja. En lugar de ser un aliado, la institución se ha convertido en una pesadilla. Miles de pequeños emprendedores, profesionales y personas que se ganan la vida por cuenta propia viven bajo esa sombra. Deberle a la Caja es morir jurídica y bancariamente, significa no poder inscribirse como proveedor del Estado, no poder acceder a un crédito, no poder crecer.

Las consecuencias son graves y las pagamos todos. Personas que prefieren no registrarse para no arriesgarse a una deuda impagable. Emprendedores que nunca formalizan su negocio por temor al peso de las cargas sociales. Una Caja que, en lugar de recaudar más, recauda menos, porque empuja a la gente hacia la informalidad.

Por eso queremos trabajar en un modelo justo de aseguramiento, con reglas claras y proporcionales, que dé facilidades de regularización y que incentive la formalidad. Solo así lograremos que los trabajadores independientes puedan crecer, aportar y recibir la protección que merecen y que la Caja deje de ser vista como un obstáculo para convertirse en un verdadero socio del emprendimiento.

¿Qué proponemos?

Hoy la Caja calcula las cuotas de los trabajadores independientes con base en estimaciones que muchas veces no reflejan su verdadero ingreso. Esa práctica ha generado deudas impagables, intereses desproporcionados y un clima de desconfianza que empuja a miles de emprendedores a la informalidad.

Lo justo y lo lógico es que los trabajadores independientes aporten en función de lo que realmente ganan, no sobre supuestos. Por impulsaremos un sistema de cobro basado en ingresos reales, que sea proporcional, transparente y sostenible.

¿Cómo lo lograremos?

 Las reglas para asegurar a trabajadores independientes deberían ser de aplicación uniforme y no sujetas a la subjetividad del personal que atiende en las sucursales de la CCSS.

 La CCSS debería contar con una base de datos de ingreso promedio real por actividad, no estimada, por un rango de antigüedad o algún otro criterio, para determinar el ingreso del primer año; y a partir del siguiente periodo contable, la CCSS tener la potestad de ajustar el ingreso conforme a los ingresos declarados por el contribuyente.

Evitar cobros retroactivos abusivos: se requieren reglas claras para que no se generen cobros retroactivos desproporcionados que asfixian a las personas y las condenan a deudas eternas. Valoraremos cobrar una multa por no haberse inscrito, en lugar de un cobro retroactivo.

Más especialistas y mejor formación

La CCSS enfrenta un faltante de especialistas médicos que ya golpea a las familias y al sistema de salud. La espera por una cita con un cardiólogo, un neurólogo o un ortopedista puede tardar meses o años, porque simplemente no hay suficientes profesionales en la institución para atender la demanda. La solución no es esperar décadas a que el sistema actual forme más especialistas, sino actuar ya con visión y decisión.

¿Qué haremos?

- Los médicos especialistas deben atender pacientes, no realizar labores administrativas: ningún médico especialista realizará labores administrativas, como compras, por ejemplo. Esto es una llave abierta, una pérdida de recursos, de insumos, de equipo. Los médicos deben estar enfocados en la atención de pacientes en sala de operaciones, en consulta externa, entre otros.
- Apertura del mercado de formación: aparte de la GAM, debe realizarse la formación en hospitales regionales y privados, e incluir más universidades, siempre resguardando la calidad.
- Creación de un Hospital universitario regional: en asocio con las universidades que imparten la carrera de medicina para formación de médicos en especialidades críticas. Por ejemplo, el Hospital Monseñor Sanabria que tiene una gran capacidad instalada y es el más moderno de Centroamérica.
- Convenios internacionales de actualización y entrenamiento: médicos costarricenses podrán realizar rotaciones y entrenamientos en hospitales de referencia mundial, con el compromiso de volver y aplicar lo aprendido en la red pública nacional. Así, la Caja accede a las mejores prácticas globales y los pacientes reciben atención con estándares de primer mundo.
- Formación continua y recertificación: se implementará un sistema de educación médica continua para todos los especialistas, garantizando que su conocimiento se mantenga actualizado y que la calidad de la atención no dependa de dónde o cuándo se graduaron.

Un Ministerio de Salud moderno y articulado

Si queremos un sistema de salud que funcione, el Ministerio de Salud debe convertirse en el rector fuerte, moderno y articulador de todas las políticas públicas en la materia, capaz de coordinar con la CCSS, municipalidades, universidades, cámaras empresariales y organizaciones sociales.

- Digitalización total de trámites: todos los permisos, registros y reportes deberán migrar a plataformas digitales ágiles, con ventanilla única y tiempos de respuesta claros. Menos papeles, menos filas, menos discrecionalidad, más transparencia y agilidad para el ciudadano y la empresa.
- Homologación sanitaria inteligente: los productos aprobados en países con altos estándares regulatorios (FDA, EMEA, Health Canada, PMDA Japón) podrán validarse automáticamente en Costa Rica, evitando atrasos innecesarios sin renunciar a la seguridad. Esto aplica a medicamentos, dispositivos médicos, alimentos y cosméticos.
- Impulso a la investigación en salud: el Ministerio será facilitador, no obstáculo. Se reducirán trabas burocráticas y se abrirán canales de apoyo institucional y alianzas con universidades, sector privado y cooperación internacional. Queremos que Costa Rica sea un polo de investigación clínica, salud digital y biotecnología.

Pensiones con sentido común y sostenibilidad real

El ideal sería que Costa Rica tuviera un único régimen de pensiones. Pero la realidad es que seguimos arrastrando privilegios que se convirtieron en una herida abierta para el país. Las llamadas pensiones de lujo son un peso injusto para el presupuesto nacional y una ofensa para quienes trabajan toda su vida y apenas logran asegurar una vejez digna. En mi gobierno, buscaré cualquier espacio jurídico para disminuir esos privilegios y redirigir los recursos a lo que de verdad importa, como la seguridad, la infraestructura pública y la educación.

Sin embargo, no podemos permitir que la discusión sobre las pensiones de lujo siga secuestrando el debate nacional. El verdadero foco deben ser las pensiones de la gente, el Régimen de Invalidez, Vejez y Muerte (IVM), que es el que le importa a la mayoría de los costarricenses. En mi gobierno, la presidencia ejecutiva de la CCSS tendrá como prioridad revisar a fondo las condiciones del IVM y del Seguro de Salud, con el fin de garantizar su sostenibilidad y fortalecer la confianza en el sistema. Yo quiero ser la presidente que le devuelva a los jóvenes la ilusión de cotizar y la certeza de que sus aportes no se van a perder en el vacío.

Para lograrlo, debemos comenzar por resolver uno de los mayores problemas que enfrenta el país que quiere producir, la informalidad y el miedo a la Caja. Hoy, miles de emprendedores, empresarios y trabajadores independientes viven bajo la amenaza de cobros arbitrarios, intereses impagables y estimaciones ficticias que los empujan a esconderse del sistema. Deberle a la Caja, en Costa Rica, es prácticamente morir jurídicamente y bancariamente. No se puede acceder a créditos, ni inscribirse como proveedor, ni crecer. Eso es inaceptable. Por eso implementaremos un modelo justo de aseguramiento para trabajadores independientes, donde los cobros se calculen sobre ingresos reales y no sobre supuestos irreales. Con reglas claras, cuotas proporcionales y facilidades de regularización, lograremos que la Caja deje de ser un verdugo y vuelva a ser un aliado del emprendedor, del pequeño empresario y de quien se gana la vida con esfuerzo.

Por otra parte, impulsaremos que las inversiones de los fondos de pensión generen las mejores rentas que permitan ir incrementando las cuentas individuales de los trabajadores. Además de fomentar una mayor cultura y consciencia del sistema de pensiones voluntarias, para que de esta forma todos pongamos de nuestra parte para asegurarle una vejez digna a nuestro país.

Este es mi compromiso con quienes trabajaron toda su vida, con los jóvenes que hoy dudan si vale la pena cotizar, y con un país que necesita volver a confiar en sus instituciones. Costa Rica puede garantizar una vejez digna para todos, eliminar los privilegios que dividen y recuperar la confianza en la solidaridad como base de nuestro sistema social.



Educación para la Vida y el Futuro

Visión

La educación es la llave maestra del desarrollo de Costa Rica. Sin un sistema educativo sólido, pertinente y justo, el país no podrá superar la inseguridad, el desempleo ni la desigualdad. Hoy atravesamos la peor crisis educativa de las últimas cuatro décadas: apagón educativo, pérdida de aprendizajes y un sistema desconectado de las necesidades reales de la gente. Pero esta crisis debe ser el punto de partida para un renacer educativo.

Imaginamos una Costa Rica donde cada estudiante —desde la primera infancia hasta la adultez— tenga acceso a una educación **moderna**, **segura y provechosa para la vida**. Donde la escuela vuelva a ser el corazón de la comunidad y el INA sea el motor de **empleabilidad**, **productividad y esperanza**.

Nuestra propuesta se construye sobre dos brazos ejecutores: el **MEP**, que garantizará que cada niño y joven aprenda de verdad y recupere lo perdido, y el **INA**, que abrirá la puerta nuevas oportunidades para todas las personas, un oficio bien pagado y empleo rea.

La educación que proponemos no es para aprobar exámenes, es para formar ciudadanos

capaces, creativos y felices. preparados para la vida y para un mundo laboral en constante cambio. Se trata de modernizar el currículo, integrar la formación basada en proyectos, retos y desafíos prácticos y reales. metodologías activas con apoyo de las tecnologías digitales, así como, educación financiera y tecnológica y promover la formación dual para que cada joven salga con experiencia real y esté preparada para acceder a empleos con proyección de futuro.

El éxito de Costa Rica dependerá de que nuestros docentes cuenten con las herramientas, la motivación y el reconocimiento que merecen. Son quienes forman nuestro país todos los días. Sin docentes no hay cambio. Son la columna vertebral



del sistema educativo. Menos trámites, más aula. Vamos a reducir la burocracia que los asfixia, impulsar capacitación útil y continua y devolverles la dignidad y el respeto que como formadores del futuro requieren.

En suma, esta es una visión de una educación **moderna, dinámica y centrada en las personas y en la vida**, donde el aula y la aplicación real del conocimiento forman tanto la mente como el carácter, y donde cada niño, joven y adulto encuentren en el sistema educativo un vehículo para salir adelante. Porque un país se construye con estudiantes que aprenden y con educadores que se sienten valorados.

Escuelas dignas y seguras

Una escuela que se cae a pedazos debilita los aprendizajes. Por eso, nuestra meta es que cada niño y joven estudie en un centro educativo seguro, digno y motivador, donde dé gusto aprender y convivir. **La escuela debe volver a ser el corazón de la comunidad** y un pilar de prevención frente al crimen.

¿Por qué es crucial?

- Porque los docentes y estudiantes pasan la mayor parte de su semana en la escuela.
 Si este lugar está lleno de filtraciones, instalaciones eléctricas y de agua obsoletas, baños inutilizables y aulas improvisadas, la motivación desaparece y el ausentismo crece.
- Porque **la infraestructura no es un lujo, es un mensaje**. Un ambiente limpio, iluminado y moderno inspira; uno deteriorado deprime e incita al vandalismo.
- Porque la inseguridad rodea a muchos centros educativos. Afuera esperan los vendedores de drogas, reclutadores de jóvenes y ladrones en los alrededores. Una escuela con perímetro seguro, con cámaras, iluminación, aceras transitables y protocolos de protección, es una muralla contra el crimen.
- Porque hoy vivimos con un mantenimiento reactivo, que llega tarde y cuesta más.
 Reparar a tiempo, con planificación y tecnología, significa ahorrar recursos y proteger aprendizajes. No esperemos a que la grieta derrumbe el muro.
- Porque la escuela es un espacio público y puede y debe ser mucho más que un lugar para dar clases. La veo como un espacio para la cultura, el deporte, y la prevención, con horarios especiales para que estén abiertas los fines de semana. Mediante estos centros podemos articular muchas acciones del Estado, trabajando de la mano con las municipalidades.

Esto es lo que queremos hacer:

 Plan Nacional de Infraestructura Educativa (PNIE): Rescatar de inmediato los centros con órdenes sanitarias y llevarlos a estándares de seguridad, modernidad y sostenibilidad. Elaboraremos un inventario georreferenciado con un sistema de "semáforo" (rojo/naranja/verde) para clasificar el riesgo sanitario, estructural y pedagógico. La priorización se hará con criterios objetivos: condición física de la

- escuela, matrícula, nivel de vulnerabilidad social, ruralidad y brecha de acceso.
- **Mantenimiento preventivo y digitalizado:** Pasaremos de reparar tarde y caro a mantener con inteligencia. Crearemos un sistema nacional de gestión de infraestructura escolar con diagnósticos en tiempo real y alertas tempranas.
- Escuelas como "la otra megaobra de seguridad": Cada inversión en infraestructura será también una inversión en prevención del delito. Aplicaremos el enfoque CPTED (Prevención del Crimen a través del Diseño Ambiental): visibilidad en todos los espacios, control de accesos, iluminación perimetral y entornos seguros. Una escuela bien diseñada no solo enseña, también protege.
- Escuelas abiertas a la comunidad: Habilitaremos una red pública de internet a partir del servicio que ya paga cada escuela, para atraer a las personas a esos espacios públicos y así crear cohesión social. Las escuelas deben ser faros de conectividad y seguridad. Bibliotecas, canchas y gimnasios estarán disponibles los fines de semana para programas de prevención, deporte, cultura y arte, en coordinación con municipalidades y organizaciones locales. Además, implementaremos protocolos de seguridad escolar con cámaras, aceras seguras, acompañamiento policial en zonas de riesgo y acciones conjuntas con Fuerza Pública y PANI, para que la escuela sea un verdadero refugio de aprendizaje y convivencia.
- Jornadas extra para nivelar a nuestros estudiantes en lo básico, en lo que abre todas las demás puertas, como la lectura, escritura, matemáticas, y la alfabetización digital. Con el MEP, las municipalidades, los maestros y el apoyo del sector privado vamos a organizar jornadas intensivas y evaluaciones constantes para que ningún niño, niña o joven se quede atrás.

Implementación

- Instituciones sentadas en la mesa y trabajando juntas en el Consejo Presidencial Social.
- PMO Oficina de Gestión de Proyectos en MEP, con cronogramas, costos, licitaciones por lotes, seguimiento y control de calidad.
- Juntas de Educación/Administrativas fortalecidas, con manuales simples, capacitación y fondos preaprobados para mantenimiento menor.
- Cooperación internacional (BID/BCIE, UNICEF, UNESCO) para laboratorios, bibliotecas y conectividad.
- Aportes municipales (mejoras de entorno y seguridad vial) y alianzas con cámaras empresariales para equipamiento cultural y deportivo.
- Rutas seguras: coordinación con policía municipal/Tránsito para cruces, demarcación y horas pico.
- Convenios con Ministerio de Cultura y Juventud, ICODER, municipalidades, cámaras empresariales y organizaciones locales para programación de ligas de barrio, danza, música, artes visuales, robótica, clubes de lectura, ajedrez, ferias de ciencia, orientación vocacional.
- Vinculación con el INA: uso de aulas y talleres en horarios no lectivos para módulos rápidos (habilidades digitales, computación básica, inglés conversacional, habilidades para el empleo).



Lo que haremos desde el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA)

El INA tiene el mandato y los recursos. Lo que hace falta es dirección, velocidad y valentía para ejecutar.

Costa Rica necesita una institución que no solo administre formación técnica, sino que lidere el futuro del empleo, de la productividad y de la inclusión.

Cuando una persona tiene un título del INA, no puede ser solo un papel colgado en la pared; debe convertirse en la llave de un empleo digno, un mejor ingreso o una oportunidad real de emprender. La institución debe rediseñarse para que cada inversión pública se traduzca en impacto laboral.

Empleo: del curso a la inserción laboral

- El INA no será una institución que mida su éxito por cuántos cursos imparta, sino por cuántas vidas transforma. El éxito se medirá por colocación laboral, salarios de egreso, emprendimientos exitosos y satisfacción empresarial.
- Impulsaremos un sistema de Educación y Formación Técnica Profesional integral, articulado y permeable, que facilite a las personas el acceso a oportunidades para el aprendizaje a lo largo de la vida, que dignifique y revalorice a la persona técnica, integrado con los sectores, con una perspectiva local-regional, pero, además, con una visión global y de estándares internacionales de excelencia que impulsen la competitividad país.
- Revisaremos y promoveremos, mediante mecanismos ágiles, la actualización de la oferta de cursos y programas del INA para asegurar su pertinencia frente a los desafíos actuales y futuros del mundo laboral. Esto permitirá incorporar de forma estratégica,

oportuna y sistémica, sectores de alta demanda, promoviendo, además, el desarrollo de estrategias educativas de vanguardia que potencien las habilidades blandas claves para este siglo, como el pensamiento crítico, el liderazgo, la creatividad, la resolución de problemas y el trabajo en equipo, fundamentales para el desarrollo profesional integral y la adaptabilidad de toda persona en un entorno altamente cambiante.

- Impulsaremos una oferta de cursos y programas basados en rutas formativas claras, que faciliten a las personas avanzar de forma flexible hacia mayores niveles de cualificación, fomentando su crecimiento y ampliando las oportunidades de empleo y emprendimiento.
- Introducción de micro credenciales apilables o módulos cortos que certifican competencias inmediatas, pero que pueden acumularse hasta alcanzar un nivel técnico.
- Sabemos que miles de personas ya salieron de la escuela con rezagos en lectoescritura y matemáticas. El INA será clave. Con cursos de nivelación rápidos, vamos a asegurar que sus estudiantes recuperen las bases y puedan aprovechar al máximo carreras más complejas y útiles para el empleo y el emprendimiento. El INA debe ser un verdadero motor de empleabilidad y generación de riqueza.
- El INA debe adaptarse a la vida de la gente. Hoy, miles de costarricenses tienen que escoger entre trabajar o estudiar porque los horarios rígidos de la institución no responden a la dinámica del empleo ni a las responsabilidades familiares. El INA tendrá que ofrecer horarios flexibles, nocturnos, fines de semana y virtuales, para que la educación se ajuste a la vida de las personas y no al revés.

Esto acompañado de:

- Identificación de vacantes a nivel nacional y regional, en alianza con cámaras empresariales y municipalidades, para alinear la oferta con la demanda real del mercado.
- La Agencia Nacional de Empleo deberá monitorear y dar seguimiento a los egresados del INA a 90 y 180 días, para medir impacto y ajustar en tiempo real.
- Formación dual como regla, no excepción: aprender en la empresa, no solo en el aula. El INA sistema educativo costarricense no puede seguir viendo la Formación Dual como un piloto o una novedad. Debe ser la nueva normalidad institucional. La ley existe, los modelos están, lo que falta es decisión política para implementarlos masivamente.
- Modelos y estrategias educativas modernas, de alta intensidad para el desarrollo de habilidades para el siglo XXI, a partir de entornos reales, solución de problemas, retos y desafíos, que combinen las dimensiones del hacer, saber, ser y convivir. Bootcamps, hackathons, competiciones técnicas, programas educativos intensivos y prácticos de 8 a 12 semanas en áreas de alta demanda, que permitan respuestas rápidas al mercado laboral.
- Implementación de instrumentos académicos basados en el uso de tecnología para adaptar el proceso educativo a las nuevas generaciones y convertirlo en algo atractivo y de interés para los jóvenes.

Regionalización y equidad

El INA debe garantizar que toda persona, sin importar dónde viva, tenga acceso a formación técnica desde su teléfono o computadora.

Queremos llevar oportunidades reales de empleo, ingresos y emprendimiento a las zonas donde hoy casi no llega el INA, como las costas, fronteras y cantones con alto desempleo.



La tecnología debe estar al servicio de las personas, la equidad y la empleabilidad.

Plataforma de formación, aulas móviles y sedes satélite en costas y fronteras

- Plataforma de formación virtual moderna, flexible y accesible mediante una alianza público privada.
- Aulas móviles equipadas (electricidad, conectividad satelital/4G, kits de herramientas, laptops, impresoras) que se desplazan por rutas cantonales con calendario público trimestral.
- **Sedes satélites** en infraestructura existente (colegios técnicos, bibliotecas, centros cívicos, parques industriales, zonas francas, municipalidades) con convenios de couso para talleres, laboratorios y prácticas.
- **Hubs multipropósito por región** (Caribe, Pacífico Norte, Pacífico Central, Pacífico Sur, Zona Norte) que coordinan oferta, logística y tutorías.

¿Cómo?

Trabajando juntos, INA, alcaldía, cámaras/empresas, MEP-CTP, para determinar cada 6 meses:

- Mapa de vacantes por sector (turismo, logística, tecnología, agroindustria, dispositivos médicos, entre otros.).
- Oferta formativa exacta (micro credenciales, bootcamps, dual) y cupos por cantón.
- Calendario de prácticas pagadas y compromisos de contratación.

• Enlace INA por cantón (un responsable con teléfono y WhatsApp visibles) para matrícula, becas, seguimiento y coordinación con empresas locales.

Inglés para el empleo y certificaciones internacionales

Una segunda lengua no es un lujo. Es una herramienta de supervivencia en la economía global.

Podemos convertir el **inglés funcional** y las **certificaciones internacionales** en la autopista más corta hacia un **empleo digno, mejor salario o un ascenso.**

Les propongo:

Inglés funcional por sector

- Turismo y hospitalidad: atención al cliente, trabajo doméstico, alimentos & bebidas, recepción, revenue, tours.
- Logística y puertos: operaciones, cadena de frío, aduanas básicas, documentación y seguridad.
- Servicios globales (BPO, shared services): atención multicanal, ventas, soporte técnico, back office.
- **Dispositivos médicos / manufactura avanzada:** seguridad industrial, calidad, instructivos técnicos, auditorías.

Certificaciones internacionales que abren puertas

- **Tecnología:** fundamentos cloud y datos (ej. "cloud practitioner", análisis de datos inicial), soporte TI, ciberseguridad básica.
- Logística: estándares y seguridad de carga, gestión de inventarios, operaciones de almacén.
- **Hospitalidad:** turismo de aventura, guías naturalistas, housekeeping supervisor, front office, food safety, barismo profesional.
- **Manufactura / calidad:** buenas prácticas de manufactura, calidad básica, metrología v documentación técnica.

Cada ruta combina inglés específico del sector + certificación técnica para asegurar empleabilidad inmediata.

Emprendimiento y reconversión

En Costa Rica, miles de personas no sueñan con buscar empleo, sueñan con emprender su propio negocio. Ese espíritu "pulseador" es el que históricamente ha sacado adelante a nuestro país, pero la mayoría se topa con un muro porque carecen de asesoría para formalizarse, manejar su capital y acceder a mercados. Mientras el Estado habla de emprendimiento en discursos, rara vez acompaña al pequeño empresario en el terreno.

A esto se suma un cambio estructural e inevitable. La automatización y la transición verde están desplazando ocupaciones completas, desde la manufactura tradicional hasta oficios altamente especializados. La reconversión no puede ser lenta ni burocrática; necesitamos

movernos con rapidez y pertinencia.

La brecha territorial hace el reto aún mayor. Los servicios de apoyo productivo siguen concentrados en la Gran Área Metropolitana, mientras Guanacaste, Puntarenas y Limón enfrentan las mayores tasas de desempleo y el menor acceso a programas técnicos. En estas regiones, la solución no puede ser una capacitación "a distancia", requieren presencia física, aulas móviles y centros de desarrollo articulados con gobiernos locales y empresas.

En resumen, la Costa Rica que quiere emprender o reinventarse no puede seguir sola. Si el Estado no llega con apoyo técnico, financiamiento y acceso a mercados, la consecuencia será más informalidad y más frustración. El INA debe ser parte activa del sistema de desarrollo productivo del país, no un actor lateral.

Les propongo:

 Integrar mejor en las regiones a los Centros de desarrollo empresarial ya existentes (San José, Puntarenas, Pérez Zeledón, Liberia, Ciudad Quesada, Limón, San Ramón y Cartago), a través de alianzas con bancos, cooperativas y cámaras de comercio.

El INA será el acompañante estratégico de quienes quieren emprender. Guiará paso a paso en cómo montar y formalizar un negocio, llevar orden en las finanzas, posicionar y vender productos, con especial énfasis en el uso de redes sociales, comercio electrónico y comunicación de bienes y servicios.

 Programas de actualización y reconversión laboral: El INA impulsará programas de reskilling y upskilling para adultos, diseñando rutas rápidas, intensivas y certificadas que permitan a los trabajadores de sectores impactados por la automatización o la transición verde, reconvertirse en nuevas áreas de empleo y, al mismo tiempo, ofrecer opciones de actualización (upskilling) a quienes ya están empleados y requieren fortalecer sus competencias para crecer profesionalmente.

Estos programas se desarrollarán en alianza con empresas y cámaras sectoriales para garantizar pertinencia y conexión directa con vacantes reales, de manera que cada persona que se capacite tenga una ruta clara hacia un mejor puesto, un ingreso más alto o una reinserción laboral exitosa.

- **Módulos prácticos de alto impacto:** Finanzas para emprendedores, marketing digital, gestión de clientes, ventas online y primeros pasos para exportar. Todo con un enfoque práctico, orientado a resultados inmediatos.
- **Enfoque territorial y flexible:** Los programas se impartirán en sedes regionales, aulas móviles y espacios municipales, con horarios nocturnos y fines de semana, para que nadie tenga que escoger entre trabajar o estudiar.

El INA no necesita recursos. Los tiene y debe usarlos utilizando todos los mecanismos habilitados por ley. Lo que necesita es cambiar su modelo de gestión. Debe evolucionar hacia el establecimiento de ciclos lectivos para sus programas de formación. La capacitación se puede dar en cualquier momento, pero la parte de programas requiere de ciclos lectivos. Esto es, en el INA nunca se sabe cuándo empieza o cuándo terminan sus programas. Para una mejor coordinación y maximización de recursos, debemos evolucionar a trimestres o

cuatrimestres.

Los retos que el país afronta hoy requieren una institución comprometida, no solo con las miles de personas que ya atiende, sino sobre todo, con las cientos de miles que necesitan y a las que no está logrando llegar por falta de capacidad en la ejecución de los recursos que el sector privado aporta cada mes.

GOBIERNO EN EL TERRITORIO



de Gobierno 2026-2030 Natalia Díaz

Jorge Ernesto Ocampo Candidato I Vicepresidente de la República

GOBIERNO EN EL TERRITORIO

Gobiernos locales y movimiento comunal

El punto de partida

La mayoría de las decisiones, los presupuestos y los proyectos se concentran en el nivel central. El exceso de centralismo, la duplicidad de funciones y la falta de coordinación entre instituciones y gobiernos locales han frenado la capacidad de resolver los problemas reales de la gente. Las municipalidades no son un apéndice del Estado. Son su base territorial, su expresión más cercana, la puerta donde el ciudadano toca cuando necesita una solución. Nuestro propósito es cambiar esa historia. En nuestra administración, trabajaremos de la mano de los gobiernos locales para que sean protagonistas del desarrollo nacional. El Estado dejará de estorbar y se pondrá al servicio de las comunidades.

La visión es construir desde el territorio

El desarrollo no se decreta desde Casa Presidencial, se construye en cada comunidad, en coordinación con la gente, con sus liderazgos locales y con las instituciones que saben escuchar.

Queremos un Gobierno que no compita con los gobiernos locales, sino que los potencie; que los reconozca como socios estratégicos en la tarea de mejorar la vida de los ciudadanos. La relación entre el Gobierno Central y las municipalidades debe convertirse en una alianza horizontal, basada en coordinación, respeto y resultados. Esto requiere liderazgo, voluntad política y gestión moderna, que alinee los esfuerzos dispersos de las instituciones que hoy trabajan por separado, duplicando funciones y desperdiciando recursos.



Nuestro objetivo es que

cada cantón

tenga la capacidad

TÉCNICA, FINANCIERA Y HUMANA

para ejecutar sus propios proyectos, con respaldo del Estado y acompañamiento interinstitucional.

Queremos que el MOPT, el AyA, el MIVAH, la CCSS, el IFAM, el INDER y el resto de las instituciones trabajen como un solo equipo, llevando soluciones reales a los territorios, no papeleo.

En nuestro gobierno, las instituciones nacionales serán aliadas, no obstáculos. Serán facilitadoras de soluciones para que cada comunidad vea resultados concretos, con mejores calles, agua de calidad, manejo responsable de residuos, seguridad, cultura, empleo y bienestar.

Estado proactivo, no reactivo

El Estado ha funcionado como una ventanilla que espera a que la gente llegue a pedir ayuda, como si gobernar fuera atender solicitudes y no anticiparse a las necesidades. Esa lógica pasiva ha frenado el desarrollo, ha desgastado la confianza ciudadana y ha convertido a muchas instituciones en oficinas que administran papeles, no soluciones.

En nuestro gobierno, el Estado dejará de ser un espectador y pasará a ser un actor presente, dinámico y propositivo. El nuevo enfoque será proactivo y territorial, las instituciones saldrán al



territorio, escucharán directamente a las comunidades, identificarán sus prioridades y acompañarán sus proyectos desde la idea hasta la ejecución.

Los equipos técnicos del Estado trabajarán junto a alcaldes, asociaciones de desarrollo, cooperativas y cámaras locales, enseñando, capacitando y destrabando los procesos para que cada comunidad pueda transformar sus ideas en proyectos reales, sostenibles y de impacto.

Esto no solo acerca al Estado a la gente; cambia su cultura institucional. El servidor público dejará de ser un burócrata que dice "no se puede" y se convertirá en un gestor del desarrollo, alguien que busca soluciones, que innova, que colabora.

Un nuevo modelo de desarrollo

Las instituciones que trabajan el desarrollo local —el Instituto de Fomento Municipal (IFAM), el Instituto de Desarrollo Rural (INDER) y la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO)— han operado con agendas y presupuestos separados, duplicando esfuerzos y perdiendo oportunidades de impacto. Esa fragmentación ha generado un país con diagnósticos dispersos, burocracias paralelas y proyectos que nunca se encuentran.

Costa Rica necesita un Estado que funcione con una sola dirección. Por eso proponemos que estas instituciones trabajen con un solo propósito. La unión de estos tres pilares permitirá articular los niveles municipal, rural y comunal, de modo que cada acción del Estado en el territorio tenga coherencia, continuidad y acompañamiento real.

No se trata de crear una nueva estructura costosa, sino de modernizar y reorientar la que ya existe, sin generar gasto adicional para el presupuesto nacional.



Se establecerá una coordinación entre la cartera ministerial correspndiente IFAM, el INDER y DINADECO, bajo una misma estrategia nacional de desarrollo territorial. Esta articulación permitirá hacer un uso eficiente de los presupuestos, compartir diagnósticos y ejecutar proyectos conjuntos.

El rol de la primera Vicepresidencia

La Vicepresidencia de la República será quien escuche en el campo lo que muchos en San José no ven y quien lleve esas voces directamente al corazón del Poder Ejecutivo para que se traduzcan en decisiones. Este rol no se define en protocolos, sino en compromiso.

Se trata de volver a mirar a Costa Rica desde sus cantones, desde sus caminos, desde sus aceras, desde las manos de la gente que hace que las cosas pasen. Esto significa que el país volverá a caminar en una misma dirección, desde abajo hacia arriba, con respeto por la autonomía municipal y con una visión compartida de desarrollo.



AUTONOMÍA Y DIGNIDAD

Personas con discapacidad

La discapacidad no define a una persona; lo hace la forma en que la sociedad responde a ella. Costa Rica ha avanzado en leyes, en discursos y en sensibilidad pública, pero sigue fallando en garantizar igualdad real de oportunidades y autonomía plena para más de medio millón de costarricenses que viven con algún tipo de discapacidad.

Según la Encuesta Nacional sobre Discapacidad (ENADIS 2023) del INEC, el 17,2% de la población adulta, es decir unas 676 mil personas, presenta alguna condición de discapacidad. De ellas, apenas el 40,7% está ocupada, el 3,5 % desocupada y más de la mitad, un 55,8%, permanece fuera de la fuerza laboral. Las cifras educativas reflejan la misma brecha: el 53,4% tiene solo primaria completa o menos, el 17,2% cuenta con secundaria incompleta, el 15,9% logró secundaria completa y apenas el 13,5% alcanzó la educación superior.

Detrás de cada porcentaje hay historias de talento desperdiciado, de sueños aplazados y de una institucionalidad que aún no logra derribar las barreras físicas, tecnológicas, laborales y culturales que limitan la participación plena de las personas con discapacidad. Este no es un tema marginal ni de asistencia, es un asunto de justicia y de desarrollo nacional.

En mi gobierno, queremos construir una Costa Rica donde cada persona pueda desarrollarse según sus capacidades, sin quedar atrapada por la indiferencia, la burocracia o la falta de accesibilidad. Asumimos la inclusión y la discapacidad como una política transversal, presente en todos los ejes del desarrollo nacional, porque una Costa Rica que se abre a la inclusión es una Costa Rica que se fortalece a sí misma.

Derechos y participación plena

La discapacidad no es un tema asistencial ni un favor del Estado; es una cuestión de derechos humanos, justicia y equidad. Las personas con discapacidad no deben ser vistas como beneficiarias de políticas públicas, sino como ciudadanos con plenos derechos y deberes, capaces de aportar al desarrollo del país si el Estado elimina las barreras que históricamente les han limitado su participación.

Costa Rica necesita transitar de un modelo paternalista, médico rehabilitador y fragmentado, a un modelo de inclusión activa, basado en la autonomía, la participación y la corresponsabilidad. El enfoque de mi gobierno será dejar atrás la visión de tutela para construir una sociedad donde las personas con discapacidad sean protagonistas de las decisiones que las afectan, no espectadoras de políticas hechas sin su voz.

El liderazgo político se ejercerá desde la Presidencia de la República, asegurando que la agenda de inclusión tenga seguimiento, recursos y rendición de cuentas.

Se establecerán y fiscalizarán indicadores de inclusión y accesibilidad en todos los ministerios e instituciones autónomas y trabajaremos de la mano de las municipalidades para impulsarlos. Cada institución deberá presentar anualmente un informe público de cumplimiento que evalúe sus avances en materia de accesibilidad, contratación laboral,

atención y participación ciudadana. Este mecanismo permitirá medir resultados reales y no solo intenciones.

Educación realmente inclusiva

La educación inclusiva es la primera herramienta de autonomía y no puede seguir dependiendo de la voluntad individual de un docente o de la sensibilidad de un director. No basta con abrir las puertas de los centros educativos; hay que garantizar que todas las personas, sin excepción, puedan aprender, participar y progresar dentro de ellos.

Hoy, miles de niños y jóvenes con discapacidad siguen fuera del sistema educativo, o dentro de aulas que los aceptan físicamente, pero no los incluyen realmente. La falta de apoyos técnicos, materiales accesibles, transporte adaptado y docentes formados perpetúa la exclusión y reproduce un mensaje injusto, que el acceso a la educación depende de la suerte y no del derecho.



Necesitamos:

- Adaptaciones curriculares efectivas en todos los niveles, acompañadas por equipos interdisciplinarios en cada Dirección Regional del MEP, integrados por psicólogos, terapeutas, docentes de apoyo, intérpretes de lengua de señas y profesionales en orientación.
- Accesibilidad tecnológica y digital. La brecha digital no puede seguir siendo una nueva forma de exclusión. Por el contrario, debe impulsarse la adquisición y el uso regular de nuevas tecnologías orientadas a la inclusión.
- Articulación permanente entre el MEP, el CONAPDIS, CENAREC, INA, las universidades y los gobiernos locales, para asegurar la continuidad educativa desde la primera infancia hasta la educación superior, con acompañamiento técnico, orientación vocacional y programas de transición hacia el empleo.

Programa de inglés sin barreras

El dominio del inglés sigue siendo una de las principales puertas de acceso al empleo formal y bien remunerado, especialmente en sectores estratégicos como la tecnología, los servicios empresariales, la manufactura avanzada y el turismo. Sin embargo, para miles de costarricenses —y especialmente para las personas con discapacidad— esa puerta continúa cerrada por falta de acceso a formación de calidad, flexible y adaptada a las exigencias del mercado laboral.

Mediante este programa articularemos un esfuerzo conjunto entre el INA, el sector privado y las cámaras empresariales, con el propósito de brindar formación en inglés técnico y especializado según las necesidades reales de las empresas que operan en Costa Rica, tanto nacionales como multinacionales, garantizando que las personas con discapacidad cuenten con una oportunidad real para surgir profesional y económicamente.

El programa tendrá una orientación eminentemente práctica, diseñada desde la demanda laboral. Las empresas colaborarán directamente en la definición de contenidos, niveles y certificaciones, asegurando que la capacitación responda a los perfiles que hoy requieren sectores como la industria, la logística, la atención al cliente, las ventas o la manufactura. Además, se promoverá la certificación internacional mediante estándares reconocidos como TOEIC o CEFR, garantizando que los egresados cuenten con un aval competitivo a nivel global.

El programa se desarrollará bajo un modelo inclusivo y accesible, que incorporará herramientas tecnológicas, intérpretes y materiales adaptados para personas con discapacidad visual, auditiva o motora. Nadie quedará fuera por limitaciones de acceso o formato.

Paralelamente, el INA ampliará su cobertura territorial, impartiendo los cursos en centros regionales, municipalidades y espacios comunitarios, priorizando las zonas fuera de la Gran Área Metropolitana. Vamos a conectar directamente la formación con la demanda real del mercado, aumentar la empleabilidad de jóvenes y personas con discapacidad y consolidar la reputación de Costa Rica como un país bilingüe, competitivo e inclusivo.

Escuelas de iniciación para deportiva – PANI y Comité Paralímpico

El deporte es una herramienta poderosa de transformación y en el caso de la niñez y adolescencia con discapacidad, es además una vía de reconocimiento, salud, autonomía y pertenencia. Sin embargo, en Costa Rica el acceso al deporte adaptado sigue siendo limitado, centralizado y muchas veces dependiente de iniciativas aisladas.

Para cambiar esa realidad, impulsaremos una alianza estratégica entre el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), el Comité Paralímpico Nacional, el ICODER y las municipalidades del país para crear una red de escuelas para deportivas en todo el territorio nacional, que garanticen a niños y adolescentes con discapacidad el acceso temprano al deporte adaptado como herramienta de desarrollo integral, inclusión social y ejercicio pleno del derecho al juego, la salud y la recreación.

Estas escuelas no serán espacios asistenciales, sino semilleros de talento y bienestar. Desde las comunidades, los instructores trabajarán con metodologías inclusivas que promuevan

el desarrollo físico, la coordinación motora, la autoestima y la confianza. Los programas incluirán disciplinas adaptadas según el tipo de discapacidad, con acompañamiento de entrenadores certificados, profesionales en educación física, fisioterapeutas y psicólogos deportivos.

Además de su función formativa, las escuelas de iniciación para deportiva servirán como plataformas de detección temprana de talento, permitiendo identificar y acompañar desde edades tempranas a potenciales atletas paralímpicos que puedan representar al país en competencias nacionales e internacionales.

Formación de asistentes personales para personas con discapacidad

La figura del asistente personal, reconocida en la Ley 9379, representa una herramienta fundamental para garantizar la independencia y la participación plena en la vida social, educativa y laboral. Sin embargo, el país aún carece del número suficiente de profesionales capacitados para brindar este servicio con calidad, ética y conocimiento técnico.

Por eso, en mi gobierno impulsaremos la formación de estos asistentes, con alcance nacional, articulado entre el INA, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) y las organizaciones de personas con discapacidad. Cada asistente personal formado representará una nueva oportunidad laboral y una respuesta concreta a una demanda social creciente. Se trata de construir una red de apoyo humano sólida, capaz de acompañar a las personas con discapacidad en su vida diaria, en su educación, en el trabajo y en la comunidad.

Además, el programa será un motor de empleabilidad con enfoque social. Los egresados podrán incorporarse tanto a servicios públicos como privados y contarán con una certificación oficial del INA que acredite sus competencias. El Estado promoverá la contratación de asistentes personales a través de programas sociales, municipalidades y empresas comprometidas con la inclusión.

Empleo, emprendimiento y autonomía económica

Sin empleo, no hay inclusión posible. La verdadera integración social comienza cuando una persona puede sostenerse por su propio esfuerzo, aportar al país y desarrollar su proyecto de vida con autonomía.

En Costa Rica, las personas con discapacidad siguen encontrando puertas cerradas, enfrentan tasas de desempleo hasta tres veces más altas que el promedio nacional y, en muchos casos, ni siquiera son convocadas a procesos de selección.

Las personas con discapacidad quieren y pueden trabajar; lo que falta es un Estado que deje de tratarlas como una excepción y las reconozca como parte de su fuerza laboral. Por eso, haremos de la inclusión laboral una política nacional con resultados medibles y sostenibles, no un gesto simbólico ni un programa temporal.

Acciones prioritarias:

Programas de empleo con apoyo en coordinación con el Ministerio de Trabajo y

Seguridad Social (MTSS), el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) y el sector privado, con tutores laborales y formación adaptada a los distintos tipos de discapacidad.

- Promoción del teletrabajo y del trabajo híbrido como una oportunidad concreta de inclusión. Desarrollaremos lineamientos técnicos para que las empresas adopten herramientas digitales accesibles y protocolos laborales que garanticen igualdad de condiciones.
- Formación dual e inserción laboral desde la secundaria y el INA, con prácticas profesionales adaptadas y acompañamiento individualizado. La inclusión laboral debe comenzar antes de la graduación, conectando la educación con la empleabilidad real.

Accesibilidad física, digital y comunicacional

Garantizar la accesibilidad es condición indispensable para que todas las personas puedan ejercer plenamente su ciudadanía, sin importar su condición física, sensorial o cognitiva. Es una forma de justicia que asegura que cada persona pueda desplazarse, informarse, estudiar, trabajar y participar sin obstáculos.



Restauración, construcción y mantenimiento cantonal de aceras

En Costa Rica, caminar es todavía una prueba de obstáculos, con aceras rotas, inexistentes o invadidas por vehículos, que ponen en riesgo a personas con discapacidad, adultos mayores, niños y peatones en general. Según el CONAPDIS más del 80% de los cantones del país presentan deficiencias significativas en infraestructura peatonal accesible,



entre el MOPT, IFAM, CONAPDIS, BCIE, BID y las municipalidades del país, para transformar la movilidad peatonal bajo criterios de accesibilidad universal, movilidad segura y planificación territorial inclusiva.

y la ENADIS indica que el 63% de las personas con discapacidad enfrentan barreras físicas para trasladarse en su comunidad.

Las intervenciones se priorizarán en zonas escolares, centros de salud, paradas de transporte público y áreas de alto tránsito peatonal para:

- Reducir las barreras físicas que impiden la movilidad independiente de personas con discapacidad y otros grupos vulnerables.
- Mejora sustancial en la seguridad vial peatonal, reduciendo accidentes y promoviendo ciudades más caminables.
- Articulación entre gobiernos locales, entes técnicos y organismos financieros internacionales para garantizar sostenibilidad y ejecución continua.



Finanzas sanasSobre finanzas públicas

Costa Rica no puede seguir viviendo de prestado. Durante casi dos décadas, el país ha financiado su gasto corriente con deuda, violando el principio más elemental de la responsabilidad fiscal, no se puede gastar más de lo que ingresa. Desde 2006, los gobiernos comenzaron a aprobar presupuestos desbalanceados y la deuda dejó de ser una herramienta de inversión para convertirse en el salvavidas de la ineficiencia. Lo que antes se destinaba a construir hospitales, carreteras y escuelas, empezó a usarse para pagar planillas, intereses y transferencias que crecieron sin control.

Así estamos

Entre 2006 y 2024, los ingresos totales del Gobierno Central aumentaron apenas un punto porcentual del PIB —del 14,1% al 15,1%—, mientras que los gastos totales mostraron un crecimiento mucho mayor de 3,7 puntos, pasando del 15,1% al 18,86% del PIB. El resultado es un déficit financiero que pasó de 1,0% del PIB a un 3,77%, y un balance primario que se redujo de un superávit del 2,7% a uno de 1,0%.

Los disparadores del gasto total para este período de análisis, se encuentran en los gastos corrientes que subieron 3,12 puntos porcentuales, especialmente transferencias, pago de intereses, remuneraciones y compras de bienes y servicios. En cuanto a los gastos de capital, si bien estos aumentaron del 0,92% al 1,44%, un incremento de 0,52 puntos porcentuales, aún estamos lejos del estándar internacional que ubica este rubro en cerca de 3 puntos del PIB, para mantener una inversión de obra pública moderna y eficiente que permita que tanto el sector público como privado se mantengan competitivos.

En 2006, la deuda pública ascendía a \$7.400 millones; en 2024 fue de \$57.400 millones, creciendo a una tasa anual del 12%, muy por encima del crecimiento del PIB (8,4%).

En el año 2018, se alcanzó una situación crítica que obligó al Ministerio de Hacienda a emitir letras del tesoro adquiridas por el Banco Central para evitar entrar en un incumplimiento de pagos y la Asamblea Legislativa aprobó la ley de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas con reformas al impuesto de renta y de ventas, hoy impuesto al valor agregado, que hicieron que de nuevo en el año 2021 se alcanzará un superávit primario.

Sin embargo, entre 2022 y 2024 los gastos totales del gobierno crecieron un promedio anual de 4,7%, mientras que los ingresos totales apenas lo hicieron al 0,5% anual. El superávit primario se redujo de un 2,07% del PIB a 1,66%, una caída de cerca del 29%, mientras que el déficit financiero se incrementó de -2,49% del PIB a -3,77%, un crecimiento del 23%. De nuevo, el crecimiento de los intereses, transferencias y remuneraciones explican la mayoría del deterioro observado.

Debido a una apreciación del colón, de junio del 2022 a diciembre del 2024, la relación deuda al PIB se redujo de un 63% en el 2022 a un 59.8%, dado que el 35% de la deuda total está en dólares; sin embargo, el saldo de la deuda ha seguido aumentando de \$47.200 millones a \$57.400 mil millones.

Además de ello, existen dos problemas adicionales con las finanzas públicas:

1. Una muy mal estructuración de sus vencimientos, especialmente de la deuda interna que representa el 75% de la deuda total, que hace que en los próximos 6 años, venza más del 50% de la deuda total.

2. Una deuda no contabilizada con la Caja del Seguro Social que asciende a una aproximado de \$8.8 billones, que elevaría el endeudamiento a cerca del 66% del PIB.

En conclusión, el problema de las finanzas públicas no está resuelto. Nuestro gobierno asumirá este desafío con firmeza y con sentido de país.





mejoraremos la recaudación y buscaremos una reestructuración de la deuda interna a plazos mayores y menores tasas, especialmente con las mismas entidades autónomas que tienen un gran porcentaje de dicha deuda.



Disciplina con propósito

La disciplina fiscal que proponemos será un acto de justicia con los contribuyentes, de respeto al esfuerzo de quienes producen y de responsabilidad con las generaciones que vendrán, que no deben seguir pagando los errores del pasado.

Solo así podremos liberar los recursos que hoy se pierden en la ineficiencia y transformarlos en desarrollo, oportunidades y confianza.

El problema de Costa Rica no es cuánto gasta, sino cómo gasta. Las decisiones fiscales dejarán de responder a la costumbre y comenzarán a responder al sentido común.

Proponemos:

Revisión integral de transferencias. Un equipo especializado de profesionales realizará una revisión integral de las transferencias del gobierno, que son el principal

disparados del déficit, para identificar hacia dónde van, sus objetivos, su impacto y pertinencia.

Consolidación de compras públicas. Se centralizarán adquisiciones para buscar descuentos por volumen y garantizar el uso de subastas a la inversa como práctica estándar.

Centro de servicios compartidos del Gobierno Central. Evaluaremos el establecimiento de un centro de servicios compartido para el gobierno central con el fin de centralizar funciones de "back office" en funciones como proveeduría, auditoría, mensajería, recursos humanos y otras funciones similares, buscando eficiencias y ahorros para el gobierno central.

Evaluación técnica de la Ley de Empleo Público. Se recalcularán los ahorros y y los efectos reales de su implementación.

Innovación y conocimiento aplicado: Procuraremos una alianza con la UCR, el TEC y la UNA, para incorporar al gobierno estudiantes avanzados y expertos en ingeniería industrial, ciencias de datos y sistemas de información para mapear los macroprocesos, del gobierno central al menos, y proponer rediseños para eliminar duplicidades y buscar eficiencias.

Hacienda Digital: Continuaremos con la implementación Hacienda Digital para combatir la evasión fiscal.

Reestructuración voluntaria de la deuda interna: validaremos qué porcentaje de la deuda interna está en manos de entidades del sector público y estableceremos "un cuarto de guerra" de deuda para buscar una reestructuración voluntaria de ésta, Para ello iniciaremos un proceso de negociación ordenada con las instituciones que poseen una parte significativa de esta deuda.



Además, buscaremos una reestructuración de los vencimientos de la deuda interna (al menos \$5000 millones), con el BCIE, con el fin de duplicar el plazo y tener menores tasas, a cambio de algún porcentaje de esos recursos que se liberen con fines ambientales, pero el resto para amortizar deuda o para otros proyectos de inversión en el sector público.

Finalmente, nos proponemos como metas mantener un balance primario del 2% del PIB y un déficit financiero que no sobrepase 3 puntos del PIB.

Cada decisión fiscal tendrá un propósito porque ordenar las finanzas no es un acto contable, es un acto de justicia con quienes trabajan, producen y confían en su país.



VIVIENDA DIGNA Y DESARROLLO URBANO

La vivienda es el cimiento de la estabilidad familiar y el punto de partida del progreso personal. Gracias al esfuerzo conjunto entre el Estado, el sistema financiero, los desarrolladores y las familias trabajadoras, más de medio millón de hogares lograron construir su patrimonio.

El Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH) ha desempeñado, desde su creación, un papel central en la rectoría política del sector, orientando la acción pública y coordinando a las instituciones que integran el SFNV. En esta nueva etapa, debe reafirmar esa rectoría desde una visión moderna y técnica, enfocada en resultados, coordinación interinstitucional y apertura a la innovación y la cooperación con los sectores productivos.

Hoy, el país enfrenta nuevos desafíos demográficos, económicos y urbanos que requieren actualizar esa visión. Las formas de empleo han cambiado, las ciudades se han expandido y el costo del suelo y los materiales ha variado más rápido que la capacidad institucional de responder.

La oferta de vivienda de interés social, además, no siempre se adapta a las expectativas o necesidades de las familias de ingresos medios, creando una brecha de acceso que golpea especialmente a las generaciones jóvenes. En Costa Rica, miles de profesionales o emprendedores están atrapados en alquileres indefinidos, sin posibilidad de ahorro ni patrimonio. Ya no se trata solo de construir viviendas, sino de crear condiciones para que más familias puedan acceder a ellas mediante crédito, innovación y cooperación entre sectores. La clase media hoy trabaja más que nunca, pero ve cada vez más lejos la posibilidad de tener casa propia.

Construir vivienda no es solo darle techo a una familia; es activar la economía y fortalecer el tejido social. Cada casa construida genera empleo en el sector público y privado, en constructoras, empresas proveedoras de materiales y acabados, comercios locales y transporte. Impulsa la actividad de trabajadores independientes y profesionales técnicos y permite que los nuevos propietarios desarrollen proyectos productivos desde sus hogares. Los efectos sociales son igualmente poderosos porque mejoran los indicadores de salud, educación y seguridad, así como la cohesión social.

Además, la inversión en vivienda mejora el entorno urbano y regional, impulsa infraestructura, abre acceso a agua potable y saneamiento, fortalece la red eléctrica y de comunicaciones y valoriza los territorios mediante parques, aceras y espacios públicos. Cada proyecto habitacional bien planificado es un acto de desarrollo, no solo una obra de concreto. Costa Rica no necesita un nuevo sistema, sino darle un nuevo impulso al que ya existe, potenciando su eficiencia, transparencia y apertura a la innovación.

La colaboración entre Estado, banca, municipalidades, desarrolladores y sociedad civil debe convertirse en el motor de una nueva etapa de crecimiento habitacional, donde cada actor aporte desde su fortaleza.



El sistema costarricense de vivienda no está agotado, está subutilizado.

Déficit habitacional: Costa Rica enfrenta hoy un nuevo rostro del déficit habitacional. Ya no se trata solo de los hogares más vulnerables que requieren subsidio total o parcial del Fondo de Subsidio para la Vivienda (FOSUVI); cada vez más familias trabajadoras, profesionales jóvenes y emprendedores formales, de ingresos medios, se encuentran excluidos del acceso a crédito o subsidio. Son personas que cumplen con sus obligaciones, que sostienen la economía del país, pero que no logran reunir las condiciones financieras para adquirir vivienda. El sistema los deja en un limbo: no califican para bono, pero tampoco para crédito hipotecario tradicional. El reto central es atender ambos segmentos con estrategias diferenciadas. El subsidio debe seguir existiendo, pero como instrumento de apalancamiento.

Hay que trabajar juntos: Las instituciones del sector; MIVAH, BANHVI, INVU y las municipalidades, trabajan bajo marcos legales dispersos, duplican funciones y operan con trámites lentos y poco coordinados, lo que encarece los proyectos, retrasa la ejecución y desincentiva la inversión. Cada día que se pierde en un trámite es una familia más que sigue sin vivienda.

El MIVAH, como ente rector, enfrenta el desafío de fortalecer su capacidad de coordinación y planificación, reduciendo la dispersión normativa y agilizando la articulación entre el BANHVI, el INVU, las municipalidades y la banca estatal y cooperativa. Su rectoría debe ser más estratégica y menos operativa, enfocada en información, simplificación regulatoria y desarrollo urbano sostenible.

Por otra parte, el sistema financiero nacional aún no aprovecha todo su potencial. Hay recursos en banca pública, mutuales, cooperativas y fondos de inversión que podrían movilizarse hacia vivienda mediante garantías parciales, leasing habitacional y coinversión público-privada, siempre canalizados a través de las entidades autorizadas del SFNV, conforme lo establece la Ley 7052.

En síntesis, el modelo costarricense no está agotado, sino subutilizado.

Modernizarlo implica confiar más en la capacidad del mercado, fortalecer la rectoría del MIVAH y liberar el potencial de las instituciones que ya existen.

¿Cómo?

El Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH) liderará la modernización institucional del sector, promoviendo una gestión articulada, transparente y orientada a resultados. Bajo su rectoría, se fortalecerá la coordinación entre el SFNV, la banca estatal y cooperativa, el sector privado y los gobiernos locales, asegurando reglas claras, simplificación normativa y confianza ciudadana.

1. Modernización de la gestión y eficiencia institucional

Costa Rica no necesita más diagnósticos ni más oficinas; necesita resultados. Por eso, revisaremos y digitalizaremos los procesos del SFNV con buenas prácticas administrativas y trazabilidad pública. El objetivo no es más gasto, sino mayor impacto por cada colón invertido, que debe traducirse en una casa entregada, en una familia establecida y en una comunidad fortalecida. El BANHVI mantendrá su papel de administrador financiero y las entidades autorizadas continuarán ejecutando proyectos y canalizando los recursos.

Crearemos un Consejo Interministerial de Vivienda y Ciudad, liderado por la Presidencia e integrado por el MIVAH, BANHVI, INVU, Hacienda, IMAS, MOPT, AyA, ICE, Seguridad Pública, IFAM y Migración, que sesionará periódicamente para coordinar políticas, presupuesto y metas nacionales.

El MIVAH liderará la creación del Banco de Suelo Urbano, como instrumento para identificar, adquirir y gestionar terrenos públicos ociosos y suelos estratégicos, garantizando disponibilidad de suelo accesible para proyectos de vivienda y equipamientos comunitarios, con criterios de transparencia y rendición de cuentas.

2. Innovación financiera e inmobiliaria para la nueva realidad social

El país cambió y sus instrumentos financieros deben cambiar también. Promoveremos nuevos modelos de acceso habitacional —como el leasing habitacional, alquiler con opción de compra, los fondos de inversión habitacional, entre otros. El subsidio debe ser una herramienta estratégica de apalancamiento financiero, que puede complementar crédito o servir como aval parcial para familias con capacidad de pago. Hoy, el principal obstáculo para miles de familias costarricenses no es la falta de voluntad de pago, sino las barreras del sistema financiero tradicional.

Mi gobierno impulsará, junto con el Consejo Nacional de Supervisión del Sistema Financiero (CONASSIF) y la Superintendencia General de Entidades Financieras (SUGEF), la creación de lineamientos diferenciados para el crédito habitacional, que reconozcan la realidad de los trabajadores informales, emprendedores y jóvenes profesionales.

Promoveremos instrumentos de evaluación de riesgo más inclusivos, que consideren el historial de alquiler, ahorro y pago de servicios para facilitar el acceso a crédito sin comprometer la estabilidad del sistema. La banca pública y privada será un socio

activo en la expansión del derecho a una vivienda digna, moderna y financieramente responsable.

Impulsaremos un modelo de arrendamiento progresivo, en el cual el pago responsable del alquiler se considere como historial y prueba de capacidad de pago, permitiendo que las familias puedan posteriormente acceder a un esquema de leasing habitacional o crédito formal dentro del Sistema Financiero Nacional para la Vivienda.

Ampliaremos el Programa de Ingresos Medios del BANHVI, creando avales parciales que permitan atender familias que hoy no califican ni para bono ni para crédito tradicional. Asimismo, promoveremos el uso de bonos verdes y sociales como instrumentos financieros para proyectos habitacionales sostenibles.

La política de clase media incorporará la Ley N.º 10.477 "Vivienda Productiva", impulsando proyectos que integren vivienda y emprendimiento, en coordinación con el INA, el IMAS y las municipalidades, fortaleciendo así la articulación entre desarrollo económico y hábitat urbano.



capaz de atraer inversión, generar empleo y dinamizar el sector construcción con mecanismos modernos, sostenibles y responsables.

3. Cooperación público-privada y dinamización del mercado habitacional

Abriremos espacio a la inversión responsable del sector privado, cooperativo y mutual.

El MIVAH, junto con el INVU y las municipalidades, impulsará la habilitación de suelo urbanizado y promoverá densificación responsable para reducir los costos de servicios. Se desarrollará un Banco de Suelo Urbano como instrumento de gestión pública para identificar, adquirir y administrar terrenos estratégicos, públicos o privados, destinados a proyectos de vivienda asequible, regeneración urbana y equipamientos comunitarios. Este banco permitirá reducir el costo del suelo, asegurar su uso eficiente y garantizar la transparencia en la disposición y administración de los terrenos. Asimismo, se promoverán alianzas público-privadas, cooperativas y mutuales para desarrollar proyectos integrales que combinen vivienda, espacio público y servicios, bajo criterios de sostenibilidad, accesibilidad y responsabilidad social.

El MIVAH y el INVU acompañarán a los gobiernos locales en la actualización de sus Planes Reguladores Cantonales, incorporando reservas de suelo para vivienda

asequible y criterios de resiliencia ante el cambio climático y riesgo urbano.

4. Transparencia, trazabilidad y control ciudadano

Cada proyecto de vivienda se gestionará con total apertura. El ciudadano podrá conocer cómo se usan los recursos, cuánto cuestan las obras y cuáles familias se benefician. La rendición de cuentas será norma, no excepción.

5. Sostenibilidad urbana y bienestar comunitario

La vivienda no puede seguir expandiéndose de forma desordenada. Mi gobierno impulsará proyectos habitacionales que reduzcan desplazamientos, integren transporte, empleo y servicios y promuevan materiales eficientes y energía limpia. Cada conjunto habitacional deberá contribuir a crear comunidades seguras, verdes y cohesionadas, con espacios públicos, parques, aceras y áreas comunes.

El Estado promoverá el modelo de Vivienda Urbana Inclusiva y Sostenible (VUIS), que combine vivienda, comercio, equipamientos y espacio público en zonas consolidadas, evitando la expansión urbana descontrolada.

El MIVAH y el INVU trabajarán en conjunto con las municipalidades para definir incentivos a la densificación responsable, la movilidad activa y la localización de proyectos cerca de servicios y centros de empleo.

Segmentación estratégica

El acceso a una vivienda digna no puede abordarse con una sola fórmula. Cada grupo social vive realidades diferentes, con necesidades, ingresos y etapas familiares que exigen soluciones específicas y sensibles a su contexto. La política habitacional no puede seguir tratándose como un trámite, sino como una herramienta real de movilidad social, estabilidad y bienestar.

Quiero devolverle al Estado la capacidad de facilitar que las cosas pasen, administrando de forma eficiente los recursos públicos, articulando alianzas con el sector privado y promoviendo la innovación financiera para multiplicar los resultados.

Porque cuando una familia logra su casa, no solo mejora su vida; también se fortalece la democracia, se renueva la esperanza y se edifica una Costa Rica más libre y próspera.

Por eso es necesario promover una política de vivienda diferenciada, que atienda con precisión y sensibilidad las necesidades de seis sectores clave:

- Familias en riesgo,
- · Familias que viven en asentamientos informales o irregulares y cuarterías ilegales,
- Población adulta mayor,
- Población con discapacidad,
- Población joven (particularmente jóvenes en transición o primeras etapas de independencia),
- Población de ingresos medios

Todo esto sin afectar la atención actual que brindan las entidades financieras autorizadas y el BANHVI, sino fortaleciendo su alcance, eficiencia y articulación.

1. Familias en riesgo

Tenemos que reubicar de manera digna, segura y ordenada a las familias que hoy viven en zonas de alto riesgo o en condiciones incompatibles con la salud y la seguridad (integridad física). Ninguna familia debe seguir expuesta a deslizamientos, inundaciones o entornos de violencia por falta de alternativas.

Estas familias serán priorizadas en los proyectos de vivienda social. Las mujeres jefas de hogar, los adultos mayores y los niños recibirán atención prioritaria dentro de los planes de reasentamiento.

2. Asentamientos informales o irregulares y cuarterías ilegales

En Costa Rica existen miles de cuarterías y asentamientos informales, muchos de ellos con condiciones de hacinamiento, carencia de servicios básicos y alto riesgo social y ambiental. Esta realidad es una herida abierta en el desarrollo humano del país y un reflejo del abandono institucional acumulado.

Mi gobierno coordinará, desde Casa Presidencial, la intervención de asentamientos informales y cuarterías, con representación del MIVAH, Bomberos, INVU, IMAS, CONAPAM, PANI, AyA, ICE, Ministerio de Salud, Ministerio de Seguridad Pública, Migración y las municipalidades.

Debemos erradicar la precariedad habitacional en todas sus formas, mediante una acción coordinada, técnica, humana y firme.

Para ello, se pondrá en marcha el Programa Nacional de Mejoramiento Integral de Asentamientos, combinando regularización, servicios básicos, infraestructura y acompañamiento social, priorizado con base en el SIPAI (Sistema de Priorización de Asentamientos Informales).

Se fortalecerá también el uso del Bono Comunal, orientándolo a la ejecución de obras y servicios complementarios en los territorios donde se desarrollen procesos de mejoramiento integral.

Prevención de nuevos asentamientos: El gobierno implementará una estrategia nacional de control territorial y vigilancia interinstitucional, en coordinación con los gobiernos locales, el Ministerio de Seguridad Pública y el MIVAH, entre otros, para prevenir la aparición de nuevos asentamientos informales o irregulares. Esta estrategia combinará supervisión técnica, monitoreo y acción comunitaria, garantizando que los terrenos públicos y privados no sean objeto de ocupaciones ilegales o desarrollos improvisados que comprometan la seguridad de las personas.

Las cuarterías ilegales: Mi gobierno enfrentará de manera directa el fenómeno de las cuarterías y pensiones clandestinas, que en muchas zonas del país se han convertido en focos de hacinamiento, delincuencia, trata de personas y explotación sexual y

microtráfico. El Estado no puede ser indiferente ante esta realidad.

Esta intervención será coordinará con Migración, Seguridad Pública, Bomberos, el Ministerio de Salud y las municipalidades para atender dos realidades:

- Las personas extranjeras en condición irregular que ocupen estas cuarterías y participen en actividades ilegales serán identificadas y deportadas con respeto a los derechos humanos, conforme a la legislación migratoria vigente. Costa Rica no tolerará el uso del territorio nacional para actividades ilícitas ni el aprovechamiento abusivo del mercado informal de vivienda.
- Las familias costarricenses en condición de vulnerabilidad recibirán atención social, acompañamiento del IMAS y acceso a los programas de vivienda social y reasentamiento planificado. Nadie será abandonado, pero tampoco se permitirá que la necesidad se convierta en excusa para la ilegalidad o el desorden urbano.

3. Parques habitacionales para adultos mayores

Costa Rica envejece aceleradamente. En los próximos 10 años, uno de cada cinco costarricenses será adulto mayor. Este cambio demográfico exige políticas de vivienda que garanticen no solo un techo, sino bienestar, acompañamiento y seguridad.

Se impulsarán proyectos en el marco de la Ley N.º 10.214, que crea el Régimen Especial de Viviendas Comunitarias para personas adultas mayores autovalentes y en condición de vulnerabilidad. Estos proyectos, denominados parques habitacionales comunitarios, se construirán con financiamiento del FOSUVI y administración del BANHVI, en coordinación con el CONAPAM, el IMAS, el Ministerio de Salud y las municipalidades.

Cada proyecto deberá incluir áreas comunes, servicios de acompañamiento social, atención integral y espacios accesibles y seguros.

4. Población joven

Las personas jóvenes entre 18 y 35 años representan uno de los grupos con mayor dificultad para acceder a vivienda propia, debido al empleo precario, la informalidad, la falta de historial crediticio y el alto costo del suelo urbano. Existe la urgencia de desarrollar mecanismos financieros que faciliten su acceso progresivo a la vivienda. Mi gobierno fortalecerá este mandato legal mediante un Programa Nacional de Vivienda Joven, articulado con el BANHVI, el MIVAH, la banca pública, el sector cooperativo y las municipalidades. Este programa ofrecerá opciones de leasing habitacional, arrendamiento con opción de compra, co arrendamiento como vías graduales hacia la propiedad.

Se promoverán además proyectos urbanos de vivienda joven con precios accesibles, áreas compartidas, acceso a transporte público, empleo y educación técnica, priorizando las zonas de regeneración urbana y alta densificación.

En coordinación con los gobiernos locales, se incentivará el uso de figuras innovadoras como el usufructo habitacional, los fondos de aval y los fideicomisos municipales, para ampliar las alternativas de acceso y reducir las barreras de entrada al sistema

financiero.



para que las personas jóvenes construyan historial financiero y puedan acceder progresivamente a la propiedad, contribuyendo a renovar el tejido urbano, la base productiva y la sostenibilidad social de nuestras ciudades.

5. Población con discapacidad

Las personas con discapacidad ya son beneficiarias del Sistema Financiero Nacional para la Vivienda, conforme a la Ley N.º 7052, que les reconoce el derecho a un bono familiar y medio como mecanismo compensatorio. Los programas actuales del BANHVI contemplan soluciones adaptadas, pero enfrentan limitaciones por la excesiva burocracia y la rigidez de los procedimientos administrativos.

Mi gobierno priorizará la simplificación de los procesos para el acceso al bono familiar y medio, en coordinación con el BANHVI, el MIVAH, la CCSS y el CONAPDIS, de manera que las personas con discapacidad no enfrenten demoras ni duplicidad de trámites para obtener su vivienda o adaptar la que ya poseen.

Asimismo, se fortalecerá el Bono RAMT (Reparación, Ampliación, Mejoramiento o Terminación de Vivienda) como herramienta para atender las necesidades de accesibilidad, adecuación arquitectónica y mejoramiento de hogares habitados por personas con discapacidad o sus familias cuidadoras. Este programa permitirá realizar adecuaciones funcionales en baños, rampas, pasillos y accesos, garantizando autonomía, seguridad y dignidad.

Mi gobierno impulsará la articulación entre las políticas de vivienda, salud, inclusión y envejecimiento activo, asegurando que la vivienda sea un espacio accesible, saludable y sostenible para todas las personas, sin excepción.

6. Población de ingresos medios

Articularemos con actores que nos permitirán darle vida al sueño de tener casa propia para la clase media.

El alquiler con opción de compra y el leasing habitacional serán herramientas que

permitan utilizar el historial de pago del arrendamiento como prueba de capacidad de pago y como vía de acceso progresivo a la propiedad.

Se consolidará el Programa de Ingresos Medios del BANHVI, ampliando sus cupos regionales y su cobertura crediticia.

Asimismo, se aplicará la Ley N.º 10.477 "Vivienda Productiva", para fomentar proyectos donde las familias puedan combinar vivienda y emprendimiento, integrando financiamiento, formación técnica y acompañamiento empresarial, en coordinación con el INA, el IMAS y las municipalidades.

Las herramientas están. Lo que se requiere es liderazgo de parte de la Presidencia de la República y un ministro que conozca sobre el sector y trabaje de la mano con él.

HECHO EN COSTA RICA

Agricultura y agroindustria



de Gobierno 2026-2030 Natalia Díaz

HECHO EN COSTA RICA

Agricultura y agroindustria

Visión y punto de partida

Costa Rica puede competir. Como sociedad hemos ido olvidando lo que el agro significó y puede volver a significar para nuestro país. La falta de atención y de políticas claras ha reducido su potencia. Peor aún, empezamos a tratar al agricultor como alguien que necesita condescendencia, cuando lo que reclama es reglas justas, crédito, tecnología y acceso a mercados.

El agro no es para "administrar pobreza", por el contrario, es motor de riqueza, empleo y salud. El campo sostiene a nuestras comunidades, garantiza la mesa de los costarricenses y puede ser punta de lanza exportadora de alimentos de calidad.

Para liberar ese potencial se necesita decisión política, defender al productor, ordenar la casa y hacer competitivo al sector. Hoy el agro respira con dificultad por costos de producción altos, competencia desleal, burocracia lenta, crédito que no llega y la amenaza de abrir más mercados sin condiciones de paridad para nuestros productores.



Por eso he sido clara en afirmar que Costa Rica no firmará ningún nuevo tratado de libre comercio hasta que el agro esté en condiciones reales de dar la pelea. Primero nivelamos la cancha, nos organizamos, tomamos decisiones y luego competimos de tú a tú.

Esto exige desenredar la maraña institucional y coordinar con una sola brújula desde la Presidencia. La arquitectura actual —MAG, SENASA, SFE, INTA, SEPSA, INDER, CNP, SENARA, PIMA, entre otros, y los entes públicos no estatales como ICAFE, LAICA, CORFOGA, CORBANA, CONARROZ,— deben trabajar de la mano, alineados, con la mirada en el progreso y con metas y plazos claros.

Mi compromiso es nombrar gente que sepa en los cargos clave. "Hecho en Costa Rica" será desde el primer día sinónimo de orden, ejecución y competencia leal. Sí

podemos. No me convencen los discursos derrotistas que dicen que debemos dedicarnos a otra cosa. Tampoco acepto que los ticos tengan que consumir productos de mala calidad, con plagas o guardados meses en bodegas, cuando tenemos la tierra, el agua, el clima y, sobre todo, la gente para producir alimentos frescos, nutritivos y de primera calidad, para nosotros y para el mundo.

Lo que vamos a lograr con el sector para la competencia justa

Crédito de desarrollo hecho para el agro

No puede ser que hoy sea más fácil financiar un carro que un tractor. El agro es un sector distinto y necesita modelos de financiamiento diseñados por gente que no solo mire las cifras en una hoja de Excel, sino que entienda el cultivo, el terreno, la temporada de siembra, la tecnología que se aplica. Porque financiar una cosecha no es lo mismo que financiar una oficina.

El crédito agrícola debe estar orientado a lo que realmente importa, para reducir costos, aumentar la eficiencia y preparar al sector para enfrentar fenómenos climáticos y de mercado. He visto cómo drones agrícolas, sistemas de riego inteligente, agricultura de precisión e invernaderos están revolucionando el agro. Pero aquí, muy pocos productores tienen acceso, y no se vale, la tecnología tiene que estar en la finca, no en un folleto. Y eso significa crédito accesible, capacitación real y acompañamiento técnico.

Y junto al crédito, necesitamos una política moderna de seguro de cosechas, que involucre al INS, al Sistema Bancario Nacional y al propio Estado.

Todo esto no es un lujo. Es lo que nos pondrá en una posición de resiliencia real frente a los riesgos agrícolas, sociales y climáticos que ya estamos viviendo. Porque el productor necesita certeza para sembrar con confianza.

El campo no puede seguir siendo visto como un sector de alto riesgo que nadie quiere financiar. El riesgo más alto es abandonar al agricultor a su suerte.

Semillas, insumos y nuevas moléculas

Si estamos hablando de competir, no podemos seguir sembrando con semilla de segunda. La base de la producción está en la genética agrícola y ahí es donde tenemos que dar un salto.

Por eso desarrollaremos un programa nacional de genética agrícola, que garantice variedades más competitivas y mejor adaptadas al cambio climático. Para eso, no basta con los convenios internacionales que ya existen: necesitamos sumar a nuestras universidades públicas —la UCR, el TEC y la UNA— y aprovechar su capacidad de investigación para generar variedades de alto rendimiento que respondan a nuestras realidades.

Al mismo tiempo, debemos abrir de verdad el acceso a semillas certificadas de calidad, fortalecer una red nacional de semillas para que los productores puedan usar insumos y tecnologías modernas, seguras y competitivas.



Modernización del paquete técnico.

Si queremos que el agro costarricense sea competitivo, tenemos que darles acceso a las mejores herramientas disponibles. No se trata de discursos, sino de ciencia, innovación y tecnología aplicada al campo.

Hoy nuestros agricultores enfrentan la paradoja de producir con insumos rezagados, mientras sus competidores internacionales usan moléculas y tecnologías más modernas, seguras y eficientes. Esto no solo eleva los costos de producción, sino que también reduce la productividad, compromete la inocuidad de los alimentos y pone en riesgo la salud pública y el ambiente.

1. Acceso a moléculas modernas y seguras

- Facilitar la importación y el uso de agroquímicos y bioinsumos de última generación, ya aprobados en Estados Unidos, la Unión Europea y países de referencia.
- Priorizar productos menos contaminantes, más eficaces y con menor impacto en la salud humana y la biodiversidad.

2. Innovación e investigación aplicada

- Impulsar inversión privada y alianzas público-privadas en investigación agrícola, en conjunto con el MICITT, el INA, universidades y centros de innovación internacional.
- Fomentar el desarrollo en áreas estratégicas, como genética vegetal y animal, automatización de procesos, mecanización adaptada a pequeñas fincas, bioinsumos, bioregeneración de suelos y sistemas de alerta temprana para plagas y clima.

3. Tecnología para todos

- Programa de transferencia tecnológica, con incentivos para drones agrícolas, sensores de humedad, sistemas de riego inteligente y plataformas de trazabilidad digital.
- Acceso diferenciado, con créditos blandos para pequeños productores.

Integración con la estrategia nacional de educación y formación dual (INA-MEP-MAG), para capacitar técnicos en agricultura de precisión, bioinsumos, trazabilidad digital y agroindustria 4.0.

• Software de acceso gratuito para los agricultores como apoyo a sus procesos de planificación y administración de cosechas con la respectiva capacitación.

Régimen especial de aseguramiento agrícola

Hoy muchos convenios se quedan cortos y no cubren a todos, y el resultado es que el productor termina perseguido por la Caja en lugar de acompañado.

El déficit de mano de obra es un problema reiterado que encarece la producción, genera informalidad y expone a los agricultores a sanciones legales. Por eso les propongo formalizar, simplificar y capacitar. Eso se logra trabajando de la mano con la Caja y el INS, en un régimen especial, pensado para sus verdaderas condiciones, la estacionalidad, las jornadas variables y los riesgos propios de la actividad. Debe ser accesible y proporcional al tamaño del productor, para que nadie quede fuera por no poder pagar.

Y se incluye también a los migrantes temporales. Necesitamos un sistema ágil que les permita inscribirse fácilmente, pero que al mismo tiempo le dé al Estado control migratorio claro sobre quién entra, a qué viene y cuánto tiempo se queda.

Así, los agricultores dejarán de perder cosechas por falta de mano de obra o por trámites interminables. Y el país gana en orden, en control y en productividad.

Educación y cultura alimentaria

Ustedes ponen la comida en la mesa todos los días, pero también necesitamos educar a la ciudadanía sobre lo que significa comer bien. Muchas de las enfermedades crónicas que hoy saturan nuestros hospitales nacen de una mala alimentación.

Por eso, vamos a impulsar campañas nacionales de información y educación, desde las escuelas y colegios del MEP y en los medios de comunicación, para que las familias entiendan la importancia de una alimentación sana, basada en productos frescos y de calidad.

Esto no se trata solo de economía o de seguridad alimentaria. Se trata de cambiar hábitos para que haya menos enfermedades, más bienestar, y al mismo tiempo, más dinamismo para la agricultura nacional.

Seguridad alimentaria

Costa Rica no puede pretender competir en todo, pero sí puede ser líder en aquello que hacemos bien y con calidad. Por eso, vamos a impulsar todos aquellos productos en los que somos eficientes y competitivos, tanto a nivel nacional como internacional.

Hablo, de cultivos en los que tenemos ventajas claras gracias a nuestra tierra, nuestro clima y el conocimiento acumulado de generaciones de agricultores.

Lo que falta es que el Estado deje de poner obstáculos y empiece a dar herramientas reales



porque no se trata solo de sembrar más, se trata de sembrar mejor, con eficiencia, con calidad y con visión de mercado.

Relevo generacional

El campo se está quedando sin jóvenes, y es lógico, porque ellos ven lo duro que ha sido para sus padres. La diferencia será que la educación los prepare para regresar al campo con herramientas modernas y visión empresarial. Si un joven sabe que la agricultura puede darle riqueza, propósito y dignidad, se va a poner las botas.

Formación dual y "última milla" empresarial

- INA-MEP-MAG: rutas duales en procesamiento de alimentos, inocuidad, empaque, trazabilidad y comercio digital.
- Trabajar con las municipalidades para apoyar a productores en emprendimientos paralelos como agroturismo, agroindustria, comercio directo, etc.

Gobernanza para ejecutar (no más papeles sin resultados)

Aquí la clave está en la ejecución de todo esto.

El agro no necesita más diagnósticos, ya todos sabemos cuáles son los problemas. Lo que falta es acción. Estoy consciente de que la institucionalidad que tenemos hoy día no está a la altura de lo que requerimos, pero por eso me estoy metiendo en esto, para ponerlas a trabajar. El MAG tiene que dejar de ser un ministerio de oficina. El progreso del agro no se decreta, se trabaja. Finca a finca, codo a codo, al lado de los productores.

Yo me comprometo a nombrar en las posiciones estratégicas a personas que entiendan este sector, que conozcan lo que significa sembrar, cosechar, perder una producción por falta de apoyo... y que estén dispuestas a trabajar.

Si no nos movemos ya, vamos a perder un sector que es transversal a toda la economía nacional.

No más excusas. No más papeles que se quedan en el escritorio. Es hora de resultados.

¿Y los tratados?

Sé que, por mi trayectoria, a algunos les sonará extraño escucharlo, pero no es un capricho ni un gesto de paternalismo estatal, es una decisión estratégica de país.

Costa Rica no va a firmar ningún otro tratado de libre comercio que golpee al agro, hasta que nuestros productores estén en condiciones reales de competir.

Y ojo, no estoy hablando de prohibir las importaciones, pero sí podemos aplicar rigurosamente los reglamentos de importación, además de combatir frontalmente la subfacturación, la triangulación y el contrabando.



EL PAÍS QUE VUELVE A CREAR innovación como herramienta para el desarrollo económico y la productividad



de Gobierno 2026-2030 Natalia Díaz

EL PAÍS QUE VUELVE A CREAR

Innovación como herramienta para el desarrollo económico y la productividad

Hoy la innovación en Costa Rica avanza a pesar del Estado, no gracias a él. El aparato público y buena parte del entorno productivo siguen atrapados en la lentitud, la descoordinación y la falta de visión compartida. El país debe atreverse a ser pionero en innovación pública, digitalización productiva y competitividad inteligente.

Innovar no es solo invertir en más en tecnología, es cambiar la manera en la que resolvemos los problemas, tomamos decisiones y creamos valor. En nuestro gobierno, la innovación será una política de Estado, no un programa limitado a un solo ministerio. Será el hilo conductor para que la educación, la ciencia, la tecnología, la economía y la gestión pública se integren bajo el propósito de hacer las cosas mejor, más rápido y con más impacto para la gente.

Queremos transformar la cultura institucional para que el Estado deje de ser un obstáculo y se convierta en un facilitador. Para eso, necesitamos que cada institución mida su desempeño por resultados, no por trámites; que cada empresa encuentre en el gobierno un socio que impulsa, no que retrasa; que cada joven vea en la tecnología una oportunidad para quedarse, no una razón para irse.

La competitividad se construye cuando un país logra que su talento florezca, que sus empresas prosperen y que sus instituciones respondan con agilidad y sentido común. Por eso, la innovación será el nuevo rostro de la eficiencia costarricense, el puente entre el conocimiento y el bienestar, entre la creatividad y la prosperidad.

Nuestro compromiso es convertir la innovación en la nueva identidad nacional, en la herramienta que hará competitivo al país, eficiente al Estado y próspera a su gente.

De los diagnósticos a los resultados

Necesitamos que los esfuerzos en educación, investigación y formación de talento se traduzcan, por fin, en crecimiento, productividad y bienestar. Hoy,



gran parte del conocimiento nacional se queda en estudios, diagnósticos y documentos que acumulan opiniones de analistas, políticos e instituciones, pero que rara vez se transforman en resultados reales para la gente.

La innovación no logra cruzar el puente hacia la economía y las políticas públicas siguen caminando a un ritmo distinto al del talento costarricense. Esa brecha entre lo que el país sabe y lo que el país hace es el verdadero cuello de botella de nuestro desarrollo. En Costa Rica contamos con talento humano de primer nivel que, por décadas, ha sido de altísimo valor para las empresas extranjeras que han invertido en nuestro país y para el empresariado nacional. Desde el Estado, propiciaremos las condiciones para que ese talento tenga muchas más oportunidades de desarrollar emprendimientos basados en innovación y así poder ser testigos del surgimiento de unicornios tecnológicos con bandera costarricense.

La solución no es redactar otra ley ni crear más instituciones. La solución es articulación, ejecución y liderazgo, un liderazgo que unifique el conocimiento con la acción y que tenga la determinación de convertir las ideas en resultados.

Ahí está el reto, y también la gran oportunidad para poner la innovación al servicio de la gente, y lo haremos desde el primer día de mi administración.

1. Modernizar el Estado para una coordinación eficiente del desarrollo

La modernización del Estado no consiste en crear más instituciones, sino en hacer que las que ya existen trabajen mejor, con tecnología, coordinación y resultados medibles.



dirigida desde Casa Presidencial, que articulará a todas las instituciones bajo la meta de convertir al Estado en un socio ágil, transparente y confiable para la ciudadanía y la producción. Esta agenda pondrá fin al modelo del trámite eterno y del expediente perdido, reemplazándolo por servicios digitales, ágiles, medibles y centrados en las personas.

- Gobierno digital unificado: Implementaremos una plataforma nacional interoperable que conecte bases de datos, sistemas y servicios públicos de los distintos ministerios e instituciones que conforman el aparato estatal. Cada trámite tendrá trazabilidad, responsable y plazo máximo de resolución. Los ciudadanos deiarán de presentar la misma información en cada institución el Estado hablará consigo mismo y la persona será atendida con un solo clic.
- Laboratorios de innovación institucional: Cada ministerio contará con un espacio permanente de rediseño y mejora de procesos, donde equipos multidisciplinarios funcionarios, técnicos, usuarios

y expertos— detecten cuellos de botella, eliminen pasos innecesarios y propongan soluciones inmediatas. Estos laboratorios serán la antítesis del burocratismo, con gestión ágil, aprendizaje continuo y cultura de resultados y trazabilidad.

- **Gestión por resultados:** Cada institución deberá justificar su presupuesto con metas concretas de eficiencia, mejoras en el servicio al ciudadano y reducción de tiempos de respuesta. Quien cumpla metas gana autonomía; quien no, rinde cuentas.
- Gobierno abierto y datos públicos: Digitalizaremos la información estatal y abriremos bases de datos para el uso ciudadano, académico y empresarial. La transparencia será la norma, no la excepción. La ciudadanía podrá consultar presupuestos, obras, indicadores y resultados en tiempo real a través de verdaderos portales de datos abiertos, los cuales impulsarán la investigación, el emprendimiento y el control social, fortaleciendo la confianza en las instituciones.

2. Sistema nacional de aprendizaje continuo y formación orientada al empleo

La verdadera innovación no empieza en la empresa, empieza en las aulas. Un país solo puede competir cuando su gente es capaz de pensar, crear y adaptarse. Por eso, nuestro gobierno reorientará el sistema educativo, técnico y vocacional para formar a nuestros jóvenes y adultos en las capacidades que se necesitan para ser competitivos en esta era del conocimiento, tales como pensamiento crítico, resolución de problemas, ciencia aplicada, digitalización y sostenibilidad.

No basta con educar por educar; hay que hacerlo para producir, para innovar y para liderar. El futuro del empleo, de la industria y del país dependerá de nuestra capacidad de conectar la educación con la productividad y el conocimiento con la acción.

- Educación STEM desde la primaria: La ciencia, la tecnología, la ingeniería, las matemáticas y el inglés serán competencias básicas en todos los niveles educativos. Fortaleceremos la formación docente, los laboratorios escolares y la enseñanza de programación desde edades tempranas.
- Alianza MEP INA Colegios Técnicos/Vocacionales Sector Productivo: Implementaremos una alianza permanente para actualizar carreras técnicas y programas formativos según la demanda real de las empresas, priorizando sectores como robótica, inteligencia artificial, biotecnología, ciberseguridad, logística y manufactura avanzada. Nuestro país no puede seguir formando para el desempleo.
- Iniciativa "Costa Rica aprende y emprende": Lanzaremos una red nacional de innovación educativa que vinculará al INA, sector privado y gobiernos municipales en proyectos de desarrollo tecnológico, social y ambiental. Los estudiantes de todas las regiones del país aprenderán haciendo, diseñando soluciones, participando en ferias de innovación y desarrollando proyectos que respondan a los retos de sus comunidades. De esta manera formaremos una nueva generación de costarricenses que no solo busquen obtener empleo, sino que tengan la capacidad y la convicción para crearlo.

3. Vincular la inversión extranjera directa al crecimiento del ecosistema empresarial nacional

La inversión extranjera directa (IED) ha sido uno de los motores más estables de la economía costarricense. Ha traído empleo, tecnología y prestigio internacional, pero su impacto aún no se distribuye plenamente en el tejido productivo nacional y se ha centrado principalmente en la Gran Área Metropolitana.

Nuestro objetivo no es solo atraer inversión, sino hacer que esa inversión multiplique el valor dentro del país, impulsando a las pymes, fortaleciendo al talento costarricense y generando innovación en todas las regiones.

El gran reto que tenemos como país es conectar esas empresas con las nuestras, construir cadenas de valor locales y crear un ecosistema donde la inversión extranjera propicie la transferencia tecnológica, la sofisticación productiva y el crecimiento compartido.

- Estrategia nacional de encadenamientos productivos: Implementaremos una estrategia coordinada entre COMEX, MEIC y MICITT, bajo la dirección de Casa Presidencial, para vincular la IED con el ecosistema empresarial doméstico y fortalecer así los encadenamientos productivos y fomentar el surgimiento de nuevos emprendimientos tecnológicos. Impulsaremos que cada nueva inversión venga acompañada de un plan de encadenamiento que fomente proveedores locales, servicios nacionales y transferencia tecnológica. El éxito no será solo cuántas empresas llegan, sino cuánto valor dejan al país.
- Incentivos para la inversión en capacidades locales: Crearemos incentivos diferenciados para las empresas extranjeras que inviertan en formación de talento nacional, ya sea en alianzas con el INA, en programas de innovación compartida o en el fortalecimiento de sus proveedores costarricenses. El país ganará más cuando el conocimiento se quede aquí, cuando cada dólar invertido genere capacidades locales y empleo calificado sostenible.
- Alianzas estratégicas con empresas locales: En nuestro gobierno invertiremos en el crecimiento y fortalecimiento de sectores de alto valor agregado como salud digital, semiconductores, manufactura avanzada, agro transformación, biotecnología y servicios basados en conocimiento. Estas alianzas impulsarán acciones como la transferencia tecnológica, certificación de proveedores y acceso a mercados internacionales para empresas costarricenses.

Por razones cuestionables, la autonomía de las universidades estatales les permite que muchas veces desistan de este tipo de alianzas. Sin embargo, a través del INA y colegios técnicos se podrían establecer alianzas estratégicas con empresas que estén dispuestas en invertir en la formación de talento "a la medida" de sus necesidades.

Costa Rica corre el riesgo de quedar atrapada entre dos modelos improductivos: Un modelo de IED que no transfiere conocimiento y un ecosistema nacional que no despega por falta de capital, coordinación y visión. Para competir en el nuevo orden económico global necesitamos un Estado más estratégico, un mercado más dinámico y una sociedad que renueva sus conocimientos continuamente.



Innovar en todo lo que hacemos

En nuestro gobierno, la innovación será la columna vertebral de todas las políticas públicas, el principio que conectará educación con empleo, salud con tecnología, producción con sostenibilidad y gestión pública con resultados reales.

Estará presente en la educación que forma talento, en la salud que se digitaliza, en el agro que produce con ciencia, en la seguridad que se apoya en inteligencia de datos, en la vivienda que planifica con sostenibilidad y en el turismo que innova con creatividad.

Gobierno en el territorio

Un Estado moderno no se gobierna desde los escritorios de San José, sino desde los territorios donde vive, produce y sueña la gente. Las municipalidades serán protagonistas de este cambio que impulsaremos desde la Presidencia de la República. La innovación territorial significará coordinación interinstitucional real entre ministerios, instituciones autónomas, cámaras empresariales y asociaciones de desarrollo, todos trabajando como un solo equipo. Los proyectos locales dejarán de perderse entre trámites y diagnósticos. Cada acción pública tendrá responsable, presupuesto y resultados medibles.



Infraestructura para un país que funcione

Así estamos

Costa Rica arrastra décadas de rezago en infraestructura. Mientras deberíamos invertir un 4% del PIB en este sector, apenas llegamos a un 1%. Eso se traduce en carreteras colapsadas, agua desperdiciada, escuelas cerradas por órdenes sanitarias y barrios inseguros por falta de iluminación y mantenimiento. La gente paga los costos de un Estado que promete mucho, pero ejecuta poco.

No se trata solo de presas, se trata de abandono. Decisiones pospuestas, excusas institucionales y ausencia de planificación han convertido el tiempo de la gente en el impuesto más caro. Cada hora que un trabajador pasa atrapado en el tránsito es tiempo robado a su familia, a su empleo y a su vida.

La infraestructura no puede seguir siendo rehén del ciclo electoral ni de la foto de una inauguración. Vamos a convertirla en una Política de Estado, planificada con visión de largo plazo, financiada con inteligencia, ejecutada con transparencia y mantenida con disciplina. Gobernar no es cortar cintas, es hacer que las cosas funcionen todos los días.

No más proyectos que nacen en campaña y mueren en el abandono. La infraestructura no puede depender del humor de un gobierno de turno.



Cinco principios que guiarán nuestras decisiones

1. Política de Estado: Cada obra de infraestructura será parte de una estrategia nacional de largo plazo. Los 4 años de un gobierno no alcanzan para materializar los grandes proyectos y plantear iniciativas al calor de las elecciones es engañar a los costarricenses y condenar al país al estancamiento.

Nosotros vamos a cambiar esa lógica. La infraestructura no será más un botín electoral, sino una política de Estado con visión de largo plazo. Daremos continuidad a los proyectos que hoy están en preparación, ejecutaremos los que ya tienen respaldo técnico y financiero, y dejaremos al siguiente gobierno una cartera sólida y estructurada, para que la inversión pública no se detenga ni dependa de los vaivenes políticos.

Se acabó la improvisación. La infraestructura será planificada, ejecutada y mantenida con disciplina, para proyectar la Costa Rica del futuro con estabilidad y orden.

2. Más allá de la construcción: En Costa Rica no basta con inaugurar una obra, hay que mantenerla, cuidarla y embellecerla. Cada puente, carretera o parque debe ser seguro, iluminado y funcional. La tradición de construir y luego olvidar ha sido uno de los mayores errores del Estado, un error que se traduce en costos fiscales altísimos, en servicios públicos deteriorados y en pérdida de competitividad.

Nuestra política será preservar y mantener la infraestructura existente y asegurar que toda nueva obra entre en operación con recursos ya programados para su mantenimiento a largo plazo. Desde los primeros meses de gobierno, el país verá un cambio visible en su entorno, con espacios ordenados, seguros y cuidados que envíen un mensaje contundente de que el Estado está presente y que los servicios públicos de Costa Rica deben estar, de una vez por todas, a la altura de su gente.

3. Financiamiento inteligente: Lo importante no es el modelo, sino que la obra se concrete con eficiencia, transparencia y sin corrupción. Cada proyecto será evaluado para definir el modelo más conveniente, ya sea por ejecución pública tradicional, alianza público-privada (APP) o esquemas mixtos. La decisión dependerá de la naturaleza del proyecto y de la capacidad de endeudamiento del país, siempre bajo un principio: que cada colón invertido rinda al máximo para los costarricenses.

Creemos en las APP como herramienta de atracción de inversión privada, pero bajo reglas claras. Los contratos deberán ser equilibrados, transparentes y con supervisión estricta. Las empresas supervisoras no podrán tener conflictos de interés y rotarán periódicamente para garantizar independencia y credibilidad.

Evaluaremos los proyectos en curso, incluidas las iniciativas privadas de concesión, para asegurar que se ajusten a estos principios. Toda APP deberá aportar innovación, ser financieramente autosostenible y estar liderada por empresas con experiencia comprobada.

4. Transparencia total: Se acabó el "cuarto oscuro de la infraestructura". Los costarricenses sabrán, en un clic, el estado real de cada proyecto. La opacidad y la corrupción han encarecido las obras públicas durante décadas, convirtiendo cada kilómetro de carretera en un terreno fértil para abusos.

Implementaremos un decálogo de transparencia para garantizar procesos de contratación abiertos, combatir los conflictos de interés y asegurar un mercado competitivo donde gane la mejor propuesta.

5. Ciudadanos primero: La infraestructura debe estar al servicio de toda la gente, no solo de quienes tienen carro o pueden pagar servicios privados. Nuestro compromiso es con un transporte público digno, rutas seguras para peatones y trenes modernos que funcionen para todos.

Por años, la infraestructura educativa, de salud y de transporte público ha sido vista como la opción "para los que no tienen otra alternativa". Ese enfoque es inaceptable. Nuestra visión es distinta, queremos servicios públicos de primer nivel que eleven la calidad de vida, impulsen la economía y funcionen como motores de cohesión social en comunidades urbanas y rurales.

Además, abriremos canales de coordinación con el sector productivo y con la ciudadanía, para que sean ellos —no la burocracia— quienes ayuden a priorizar las obras que el país realmente necesita. La infraestructura no se construye para estadísticas ni para fotos: se construye para la gente y con la gente.

En resumen:

- Operación antes que inauguración: una obra sin mantenimiento es dinero perdido y más presas.
- Coordinación o caos: ninguna institución volverá a romper lo que otra acaba de construir.
- Orden visible, delito invisible: luz, limpieza y señalización reducen el crimen y devuelven seguridad.
- **Espacio público para la gente:** aceras, paradas y cruces seguros para que caminar no sea un riesgo.
- **Belleza y funcionalidad:** calles limpias, sin cablerío muerto. Usted paga, usted merece calidad.
- Transparencia total: cada proyecto con cronograma, presupuesto y estado público en un clic.

Movilidad y logística

Una infraestructura vial competitiva

Nuestro compromiso es dar continuidad a los proyectos que ya están en preparación o ejecución, y al mismo tiempo impulsar las obras clave que el país espera desde hace años. Entre ellas, la ampliación de la Ruta 1 (San José–San Ramón), la modernización de la Ruta 21, la conclusión de la Ruta a San Carlos, el cierre de la Ruta 32 sección urbana junto con la radial a Heredia vía Circunvalación Norte (Parque Braulio Carrillo – Barrio Tournón), la modernización de la Ruta 2 (San José–Cartago) y la ampliación de la Ruta 27.

En todas las rutas nacionales vamos a establecer modelos de operación y mantenimiento permanentes, que garanticen la seguridad de las estructuras y optimicen el uso de la

infraestructura existente con buena demarcación, señalización, videovigilancia y coordinación con la Policía de Tránsito. Sabemos además que enfrentamos un reto presupuestario, pues para el año 2026 el presupuesto de mantenimiento del Consejo Nacional de Vialidad (CONAVI) para los más de 7,000 km de la red vial nacional será apenas cercano a los \$100 millones de dólares. Por ello, evaluaremos las formas de financiamiento para garantizar un uso eficiente de la capacidad presupuestaria y de endeudamiento del Estado.

En el caso de la Ruta 2, nos aseguraremos de que la iniciativa privada aprobada se ejecute con total transparencia y bajo una licitación altamente competitiva.

En la Ruta 27, impulsaremos su ampliación corrigiendo los elementos contractuales que hoy la hacen inviable. Revisaremos a fondo cada detalle, incluso la supervisión de la carretera, porque no es aceptable que la misma empresa lleve más de una década fiscalizando sin competencia. Buscaremos un acuerdo transparente, eficiente y fiscalmente responsable que finalmente haga realidad esta ampliación.



utilizando la tecnología disponible para eliminar filas innecesarias, ahorrar tiempo a los costarricenses y mejorar la movilidad en nuestras carreteras.

Vigilancia como primer eslabón de la seguridad ciudadana

El desorden vial más que un problema de tránsito es un mensaje de ausencia del Estado que abre la puerta a la inseguridad. Hoy nuestras calles parecen gobernadas por la ley del más fuerte, donde quienes infringen las normas ponen en riesgo la tranquilidad y los derechos de todos.

Hacer cumplir la ley de tránsito y garantizar vigilancia constante será la primera línea de defensa, no solo para ordenar el tráfico, sino también para reforzar la seguridad ciudadana. Cada semáforo respetado, cada acera despejada y cada carretera vigilada indica que el Estado está presente y la ley se cumple.

Nuestro plan combina dos acciones decisivas. Primero, continuaremos con el aumento de oficiales de tránsito en las vías. Segundo, incorporaremos tecnología de punta —cámaras, sensores y monitoreo inteligente— que permita supervisión permanente e intervenciones rápidas de la policía ante cualquier amenaza al orden público.

De esta forma, nuestras carreteras dejarán de ser símbolo de abandono y se convertirán en corredores de orden, legalidad y seguridad para la gente.

Uniendo a Costa Rica

Así como se avanza en procesos de inversión para mejorar la conectividad con Guanacaste mediante la Interamericana Norte y la Zona Norte con la carretera a San Carlos, en el sector vial nos proponemos eliminar las dos barreras físicas que dividen al país y que, una vez resueltas, abrirán enormes oportunidades de desarrollo económico y turístico, la Ruta 32 hacia Limón y la Ruta 2 hacia Pérez Zeledón y la Zona Sur.

El mal estado de ambas rutas no solo limita la competitividad de nuestras actividades productivas, sino que también inhibe el turismo nacional e internacional por la inseguridad que representan.

En el caso de la Ruta 32, modernizaremos y ampliaremos la sección urbana entre Barrio Tournón y la entrada al Parque Nacional Braulio Carrillo. Para el tramo que atraviesa el Parque implementaremos un modelo de gestión que garantice mantenimiento y operación 24/7, aplicando las mejores técnicas de seguridad vial para ofrecer una ruta confiable y segura. Este proyecto deberá ejecutarse bajo modalidad convencional y no como APP, ya que el perfil de riesgo no es apto para financiamiento privado.

En la Ruta 2, desde el Quijongo hasta Pérez Zeledón, impulsaremos un modelo de asociación público-privada (APP) con una empresa de primer nivel que se encargue de mantener la vía bajo estándares internacionales de seguridad, con monitoreo permanente y mantenimiento continuo. Con esto dejaremos atrás la inestabilidad operativa que por años ha castigado a los productores de la región y ha frenado el turismo en la Zona Sur.

Una nueva cara para nuestras ciudades

Durante años, pasos a desnivel, puentes y otras estructuras urbanas han sido abandonadas, acumulando deterioro estructural, suciedad y desorden. Ese abandono no solo afecta la seguridad vial, también crea un ambiente propicio para la criminalidad y suma a la contaminación visual que degrada la calidad de vida en nuestras ciudades.

Por eso, cada contrato de operación y mantenimiento incluirá limpieza, señalización, iluminación y embellecimiento de las estructuras. Queremos ciudades seguras, ordenadas y atractivas, donde la infraestructura no sea símbolo de abandono, sino reflejo del país al que merecemos.

La solución a las presas con una visión integral

Miente quien diga que con solo ampliar carreteras se resuelve el problema de las presas. El verdadero cambio pasa por un modelo de movilidad integrado y diversificado, que no declare la "guerra" al carro, pero sí ofrezca alternativas reales de transporte público, ferroviario y peatonal.

Vamos a analizar el desarrollo de un sistema de buses de primer nivel con carriles exclusivos (BRT, bus rapid transit), y daremos continuidad al ferrocarril de pasajeros, invirtiendo en estaciones modernas y en la compra de equipos mientras avanza el proyecto integral.

Además, invertiremos en la mejora de la infraestructura de paradas, haciéndolas más cómodas, seguras e inclusivas para todos los usuarios. Nuestro objetivo es que el autobús vuelva a ser una opción atractiva, confiable y moderna, pieza clave para ordenar el espacio urbano y

66

En mi gobierno impulsaremos la UNIVERSALIZACIÓN DEL pago electrónico

en toda la red de transporte público, avanzaremos con la sectorización del servicio de autobuses y promoveremos su integración con otras formas de movilidad, para que el sistema funcione como una red eficiente y conectada.

mejorar la movilidad en las ciudades y comunidades de todo el país.

Pero queremos ir más allá del paradigma **Proponemos** tradicional. el desarrollo de Rutas Seguras y Rápidas, con corredores peatonales y de movilidad ligera, continuos, iluminados, con infraestructura innovadora que permitan recorrer en minutos lo que hoy toma horas en vehículo. Un ejemplo será la conexión Santo Domingo-Tibás-

Uruca-Pavas-Escazú, que brindará a los costarricenses una alternativa eficiente y segura, además de generar espacios de convivencia que mejoren la vida en nuestras ciudades.

La solución al caos de movilidad requiere una acción doble; inversión sostenida en infraestructura vial y, al mismo tiempo, la incorporación —en coordinación con gobiernos locales— de alternativas de transporte que garanticen calidad de vida, seguridad y cohesión social.

Ferrocarriles

Creemos en el transporte público como pilar de una solución sostenible al problema de la congestión vehicular. Por eso, daremos continuidad al proyecto de modernización del sistema de transporte ferroviario de pasajeros en la Gran Área Metropolitana (GAM), evaluando las mejores opciones de financiamiento y gestión para avanzar con una licitación responsable y viable, pero con nuestra visión de política de Estado donde los proyectos tienen continuidad entre administraciones.

Pero entendemos que la gente no puede esperar. Mientras se concreta el proyecto de tren eléctrico, asignaremos recursos adicionales para que INCOFER amplíe sus horarios de servicio y opere también los fines de semana. Las presas no distinguen entre lunes y domingo, y el tren tampoco debe hacerlo. Esto se acompañará de acciones de mejora en estaciones y andenes replicando la experiencia que se logró con el proyecto mUEve de la Unión Europea en el cual hubo intervenciones pequeñas pero transformadoras en infraestructura ferroviaria. Adicionalmente, impulsaremos la compra de nuevos equipos para mejorar el confort, seguridad y calidad del servicio. Estos equipos se destinarán posteriormente a las rutas que no son parte de la primera fase del tren eléctrico. Esta ampliación permitirá que más familias experimenten de primera mano los beneficios del transporte público, tanto para sus traslados de trabajo como para actividades de esparcimiento. Actualmente, el subsidio anual

del Estado a la operación del INCOFER ronda los US\$5 millones, por lo que consideramos que la expansión del mismo es factible y totalmente justificada dada la necesidad de mejorar la movilidad urbana.

Al mismo tiempo, impulsaremos la adquisición de nuevo equipo ferroviario, ya que gran parte de la flota actual ha superado su vida útil y no ofrece el nivel de seguridad ni de comodidad que la ciudadanía reclama.

En materia de carga, apostaremos por modernizar el tren del Caribe y activar la preinversión para el tren de carga del Pacífico, proyectos fundamentales para aliviar el deterioro de las carreteras y abaratar la logística nacional. Además, exploraremos junto al Gobierno de Panamá una iniciativa conjunta de conexión ferroviaria binacional, que abra nuevas oportunidades de comercio, turismo y desarrollo regional.

¿Un metro? Costa Rica merece pensar en grande. Durante décadas nos hemos conformado con soluciones parciales, mientras el país sigue atrapado en presas interminables. En mi gobierno daremos el paso de encargar los estudios de viabilidad para el desarrollo de líneas tipo metro. Queremos saber, con datos en la mano, si ha llegado la hora de que Costa Rica cuente por fin con un sistema de transporte moderno, eficiente y rápido, que no interrumpa el tráfico, que conecte ciudades y que le devuelva a la gente el tiempo que hoy pierde en el caos vial.

Puertos y aeropuertos

Nuestro compromiso es impulsar una red moderna y segura de puertos y aeropuertos que acompañe el crecimiento económico, el turismo y la competitividad del país. Daremos continuidad al proyecto de modernización de Puerto Caldera y analizaremos mejoras puntuales en Puerto Limón y Puerto Moín, con el fin de asegurar operaciones eficientes y de primer nivel.

En materia aeroportuaria, avanzaremos en los estudios y la preparación del futuro aeropuerto de la Gran Área Metropolitana (GAM) bajo una visión de Política de Estado, de manera que se deje definido un camino claro y sostenible para resolver de una vez por todas las necesidades de transporte aéreo del país.

En el caso del Aeropuerto de Liberia, negociaremos la integración de la zona aérea dentro de la concesión de la terminal, con el fin de evitar problemas como el deterioro de la pista y garantizar seguridad y continuidad en la operación. Asimismo, impulsaremos la posibilidad de un modelo de alianza público-privada (APP) para el Aeropuerto Tobías Bolaños, potenciando el uso de este activo público y asegurando su adecuada gestión, como parte de una estrategia para fortalecer la seguridad ciudadana y la conectividad nacional.

Finalmente, daremos continuidad a los estudios sobre un aeropuerto en la Zona Sur, evaluando su viabilidad y coordinando con las autoridades panameñas para que esta infraestructura pueda servir también a las regiones cercanas a la frontera en Panamá, potenciando así la cooperación regional y el desarrollo de nuestras comunidades.

Atender el desorden del cableado público

Paradójicamente, a más tecnología, más cables saturan nuestras ciudades. Al ritmo actual, terminaremos viviendo bajo una maraña de tendidos eléctricos y de telecomunicaciones que afectan la seguridad, deterioran la calidad de vida y dañan la imagen del país. Un país que se posiciona como un destino de primer nivel en turismo, no debe permitirse un entorno dominado por la contaminación visual y un desorden que además atenta contra la adecuada provisión de los servicios públicos.

Orientaremos las acciones de las instituciones para brindar una solución definitiva y sostenible en el tiempo. Impulsaremos el despliegue de redes neutras de telecomunicaciones con el fin de que varios operadores puedan compartir una red aérea y evitar así el exceso de equipos y cableado que se genera cuando cada operador desarrolla su propia red. Esto disminuiría considerablemente el desorden y adicionalmente permitiría ampliar servicios en zonas que hoy se encuentran saturadas. Coordinaremos en conjunto con la SUTEL y las empresas dueñas de la postería (ICE, CNFL, cooperativas y empresas de servicios públicos) para fiscalizar el uso ordenado del espacio disponible y que se evite además la duplicación de postes que contribuye al desorden.

Por su parte, estableceremos lineamientos para que los proyectos viales que desarrolle el MOPT y CONAVI consideren el desarrollo de infraestructura para el despliegue de redes de telecomunicaciones. Además de ordenar y promover mejores servicios, abre la posibilidad de generar ingresos adicionales para el mantenimiento de las carreteras. Junto a estas acciones, impulsaremos la preparación y ejecución de proyectos de soterramiento de cableado en las principales zonas urbanas y turísticas de todo el país.

Preparación de proyectos

Mientras cada decisión siga enfrentando una muralla burocrática, los proyectos de infraestructura continuarán paralizados. En mi gobierno, la infraestructura no será un anuncio de campaña, sino una prioridad con ejecución real, sin trabas innecesarias y con resultados concretos que los costarricenses puedan ver y usar.

Un elemento clave será habilitar nuevamente, mediante la Ley de Contratación Administrativa, la posibilidad de firmar convenios con organismos internacionales como el BID, Banco Mundial, BCIE o CAF para la preparación y estructuración de proyectos, tal como ocurrió con Puerto Caldera. Esto permite agilizar los tiempos y contar con el respaldo de instituciones de primer nivel que garantizan procesos serios, técnicos y transparentes.

Este esquema no excluye a las empresas locales, al contrario, estos organismos contratan a terceros para elaborar los estudios y, posteriormente, el proyecto se somete a licitación pública para elegir al desarrollador. Así aseguramos procesos más rápidos, confiables y competitivos, que den como resultado obras bien estructuradas y listas para ejecutarse.

Infraestructura blindada contra la corrupción

En el sector de la obra pública existe una cultura de opacidad que ha permitido sobreprecios, privilegios y un círculo cerrado de contratistas que le cuesta miles de millones al país.

Nuestro gobierno cambiará esa realidad con transparencia total en los procesos (para que cualquier ciudadano pueda conocer cada detalle de una licitación en un formato simple), competencia real en el sector carretero (rompiendo la concentración en pocas empresas) y regulación estricta de los conflictos de interés (consultores, empresas y supervisores), incorporando las mejores prácticas internacionales de la OCDE.

Para hacerlo realidad, impulsaremos un decálogo de acciones concretas que pondrá orden donde hoy hay impunidad.

1. Acceso abierto a la información: adiós al "cuarto oscuro de la infraestructura"

Hoy, para conocer el avance real de un proyecto, hay que reunirse con múltiples funcionarios —cada uno con una versión distinta— o insistir con oficios interminables hasta recibir cientos de folios incomprensibles. Esa dinámica, ese "cuarto oscuro", abre la puerta a la opacidad y a malas prácticas.

Nuestro compromiso es acabar con esa cultura. La información sobre cada proyecto de inversión pública estará disponible a un clic de distancia, en formatos claros, comprensibles y con el nivel de detalle necesario para que la ciudadanía pueda informarse, analizar y cuestionar cuando corresponda.

Este acceso abierto beneficia a la sociedad civil y también permitirá que los nuevos funcionarios y autoridades que ingresen a una institución tengan una radiografía inmediata y confiable del estado de cada obra. Transparencia que ordena, previene corrupción y acelera la gestión.

2. Detalle de estudios preparatorios.

En Costa Rica solemos medir a los gobiernos solo por las inauguraciones, pero rara vez por el trabajo silencioso que asegura que un proyecto llegue a construirse. Los estudios preparatorios son fundamentales porque permiten dejar proyectos listos para futuras administraciones, consolidan la visión de Política de Estado y dan un punto de partida para evaluar desviaciones en costos y plazos una vez arranca la obra.

Debemos abandonar la lógica de "inaugurado, olvidado". Cada proyecto debe contar con un expediente público y accesible desde su fase de estudios hasta su operación final, porque la transparencia empieza mucho antes de cortar la cinta.

3. Documentos de licitación con reglas claras y abiertas.

Las bases de licitación y los contratos deben diseñarse con modelos estandarizados y transparentes, que incluyan los elementos centrales que cualquier empresa interesada necesita conocer. Esto evita concursos hechos a la medida de unos pocos y abre el mercado a la competencia real.

Durante cada proceso debe quedar claro a quién se contrata y por qué, y esa información debe estar disponible para todo el público. No en sistemas enredados ni en trámites interminables, sino en plataformas simples, accesibles y oportunas. La licitación debe ser un proceso abierto, entendible y justo, no un laberinto diseñado para excluir.

4. Detalle de asignación de riesgos.

En Costa Rica la presión suele estar en adjudicar rápido y dar la orden de inicio, ya sea en obra pública tradicional o en alianzas público-privadas. Pero muchas veces se omite la asignación clara de riesgos.

Revelar y publicar esta información permitirá a la ciudadanía, y a todos los actores del sector, conocer qué riesgos asume el Estado y cuáles corresponden a las empresas. Así se evitarán prácticas dañinas como iniciar una obra cuando todavía faltan derechos de vía o cuando el Estado retiene responsabilidades críticas sin resolver. La transparencia en la asignación de riesgos no solo protege las finanzas públicas, también asegura proyectos más realistas, responsables y sostenibles.

5. Más actores, más transparencia.

La infraestructura no debe depender únicamente de la caja del Estado. Es fundamental impulsar esquemas alternativos como las alianzas público-privadas (APP) y los mecanismos vinculados al mercado de valores, que permiten atraer inversión, diversificar riesgos y agilizar la ejecución.

Cuando participan más actores —incluidos los financiadores — hay también más ojos vigilando los proyectos. Además, en el caso de emisiones en mercados de valores, la información financiera se vuelve pública, lo que garantiza transparencia y confianza. Con estos modelos lograremos no solo más inversión, sino también proyectos más sólidos, supervisados y abiertos al escrutinio ciudadano.

6. Información clave en esquemas alternativos.

Los esquemas alternativos, como las APP o las concesiones, son herramientas valiosas, pero solo funcionan si van acompañados de transparencia total. La ciudadanía debe conocer, de forma simple y accesible, los ingresos que generan los concesionarios, las principales cláusulas contractuales y el rendimiento real de los proyectos, incluida la tasa interna de retorno (TIR) para el Estado y para los accionistas.

Este nivel de detalle no solo fortalece la confianza pública, también le da al Estado mejores insumos para la gestión contractual, evitando abusos, renegociaciones opacas y decisiones tomadas a ciegas. Con reglas claras y cuentas abiertas, los esquemas alternativos dejarán de ser vistos con sospecha y se convertirán en motores legítimos de desarrollo.

7. Independencia garantizada.

No es aceptable que la misma empresa supervise durante décadas a un contratista, ni que lo haga una firma con vínculos directos con el ejecutor de la obra. La rotación periódica de las empresas supervisoras garantizará independencia, evitará conflictos de interés y elevará los estándares de control en cada proyecto. Con esta medida simple, pero contundente, blindaremos la infraestructura contra la complacencia, los privilegios y la corrupción.

8. Conflictos de interés.

Todos los consultores —personas físicas o jurídicas— deberán declarar de forma obligatoria sus posibles conflictos de interés y abstenerse de participar cuando estos existan. No es aceptable que alguien represente al sector público en la mañana y a una empresa privada del mismo sector en la tarde.

Sabemos que muchas firmas trabajan tanto para el sector público como para el privado, pero hay líneas que no se pueden cruzar. Esas reglas existen y se cumplen en las grandes firmas internacionales de auditoría y consultoría; Costa Rica debe aplicar el mismo estándar. La confianza en la obra pública exige transparencia total y cero tolerancia a los conflictos de interés.

9. Certificar proyectos con estándares internacionales de calidad y transparencia.

La infraestructura que construyamos debe cumplir con los más altos estándares internacionales. Adoptar estas certificaciones permitirá que los proyectos costarricenses no solo se ejecuten con eficiencia, sino que además cuenten con un sello de confianza internacional que atraiga inversión, eleve la competitividad y blinde cada obra contra malas prácticas.

10. Defender los proyectos, no a los contratistas.

Los gobiernos deben tener la voluntad de impulsar proyectos y eso es positivo. Pero ese impulso no puede confundirse con defender a empresas contratistas o concesionarias cuando incumplen o gestionan mal. La obligación del Estado es proteger el proyecto y el interés público, no blindar a un proveedor.

Defender un proyecto significa velar porque se cumplan los plazos, la calidad y los costos acordados. Y, si es necesario, implica detenerlo en cualquier fase antes que sacrificar el resultado final o premiar la negligencia de una empresa. La prisa sin orden casi siempre termina beneficiando a unos pocos y perjudicando al país entero.



COSTA RICA, RECUPERANDO EL LIDERAZGO TURÍSTICO

El turismo es una de las principales fuentes de desarrollo económico, social y cultural de Costa Rica. Aporta divisas, empleo y encadenamientos productivos en prácticamente todas las regiones del país. Gracias a él, comunidades enteras han prosperado y el país se ha consolidado como un destino mundialmente reconocido por su biodiversidad, su paz y la hospitalidad de su gente.

No existe una "zona turística", nuestro país entero es un escenario turístico. Desde las montañas hasta las costas, desde las ciudades hasta los pueblos, cada rincón de Costa Rica tiene potencial para generar empleo y prosperidad. Su alcance es transversal: involucra desde hoteleros, transportistas y guías turísticos, hasta agricultores, artesanos, pescadores, artistas y comunidades enteras.

Hoy, sin embargo, este motor vital enfrenta riesgos inmediatos que no podemos ignorar. La inseguridad golpea a las comunidades turísticas; la apreciación del colón ha encarecido el destino y la falta de inversión estratégica en infraestructura limita nuestra competitividad; las pequeñas empresas que sostienen la oferta turística sobreviven con dificultad; y, sobre todo, no existe una política de Estado con liderazgo presidencial que garantice dirección estratégica, articulación institucional y liderazgo desde la más alta autoridad del país.



El turismo debe volver a ser la gran vitrina de Costa Rica ante el mundo y, al mismo tiempo, una fuente de oportunidades tangibles para cada comunidad en el territorio.

Este capítulo presenta un plan integral para que el turismo sea pilar del desarrollo nacional, con visión de largo plazo, articulación público-privada y participación activa de las comunidades. Somos un destino aspiracional de primer nivel, bien posicionado internacionalmente y con una clara línea de mercadeo por parte del Instituto Costarricense de Turismo (ICT) que debe

de ser actualizada constantemente y continuada en el tiempo. Costa Rica debe de recuperar su posición como líder turístico de la región, diversificando mercados, atrayendo inversiones sostenibles, proyectando al país como un destino innovador, inclusivo y competitivo, pero sobre todo devolviéndole al destino y al sector privado la competitividad perdida en los últimos tres años.

El turismo no sobrevive al miedo

Ninguna campaña de mercadeo, por más creativa que sea, puede compensar la percepción de inseguridad. Si un turista no se siente seguro al caminar por una playa, al transitar una carretera o al hospedarse en un destino, simplemente no volverá y recomendará no venir. La seguridad turística, por lo tanto, no es un lujo, sino una condición indispensable para la sostenibilidad de la industria y para el bienestar de las comunidades que dependen de ella.

En nuestro gobierno implementaremos las acciones necesarias para devolver la seguridad al territorio nacional, con operaciones específicas en las zonas turísticas. Este esfuerzo será coordinado directamente con el Ministerio de Seguridad Pública, Policía Turística, el ICT, el OIJ, la Dirección de Migración, las municipalidades y el sector privado, bajo un enfoque integral que combine prevención, vigilancia y respuesta rápida.

Necesitamos una policía fortalecida y modernizada, con presencia en todas las zonas de alta visitación. Estos agentes recibirán mejor capacitación y equipamiento. El Ministerio de Seguridad Pública trabajará en coordinación directa con el OIJ, Migración, ICT y Municipalidades para combatir delitos vinculados al turismo, como narcotráfico, trata de personas, explotación sexual comercial y robos en destinos turísticos.

Mediante alianzas con las municipalidades, se mejorará la iluminación, la señalización, las aceras y los sistemas de videovigilancia en los principales destinos. Se desarrollarán programas que incluyan capacitación a comerciantes, hoteleros, pescadores y guías locales en prevención, protocolos de emergencia y atención al turista. Este eje también priorizará la erradicación de la explotación sexual y del trabajo infantil asociado al turismo, con campañas locales en coordinación con el PANI.

Se establecerán controles más estrictos para impedir que el turismo sea utilizado como fachada actividades ilícitas para como narcotráfico, trata de personas o ingreso irregular de extranjeros con fines delictivos. A la vez, se crearán protocolos de protección para turistas en fronteras y aeropuertos, con ventanillas de información y asistencia multilingüe que faciliten una experiencia



sino un derecho de todos los habitantes del país y una condición esencial para nuestro desarrollo nacional.

segura desde el primer contacto con el país.

Costa Rica volverá a ser un destino donde turistas y comunidades locales se sientan tranquilos, protegidos y bien recibidos.

Mercadeo, innovación y nuevos mercados

El turismo costarricense ha dependido históricamente de los mercados de Norteamérica y Europa, lo que nos hace vulnerables ante crisis económicas, sanitarias o geopolíticas en esas regiones. La pandemia dejó claro que esa dependencia limita nuestro potencial y pone en riesgo la estabilidad del sector.

Desarrollo de nuevos mercados emisores: Nuestro gobierno impulsará una estrategia de diversificación ambiciosa y realista, abriendo y consolidando nuevos mercados en Asia y Medio Oriente, al mismo tiempo que fortalecemos los nichos de alto valor ya existentes.

Diversificar mercados y productos no es solo una estrategia comercial, es una política de resiliencia nacional. Significa que, frente a cualquier crisis internacional, Costa Rica seguirá recibiendo visitantes, generando divisas y sosteniendo empleos. Nuestro compromiso es proyectar al país como un destino innovador, competitivo y de clase mundial, con experiencias únicas que fortalezcan a las comunidades locales y posicionen a Costa Rica como líder turístico en América Latina.

Mercadeo internacional: Fortaleceremos la estrategia de atracción de nuevas aerolíneas y aumento las frecuencias. Costa Rica no puede conformarse con esperar a que los turistas lleguen, debemos ir a buscarlos, posicionando al país en ferias internacionales, foros especializados y espacios de diplomacia comercial.

Inteligencia de mercado: El ICT será fortalecido como ente líder en promoción internacional, con campañas diferenciadas por regiones y segmentos. Apostaremos al mercadeo digital segmentado, diseñado para públicos jóvenes, de alto gasto y mayor permanencia. Profundizaremos el uso de inteligencia de mercado, aprovechando datos sobre tendencias globales y comportamiento del viajero, para que cada inversión en promoción responda a demanda real.

Retomaremos el liderazgo regional en competitividad turística: impulsaremos segmentos emergentes como el turismo de salud y bienestar, el turismo rural comunitario, gastronómico, deportivo, cultural y científico, así como el de lunas de miel y naturaleza. Fortaleceremos el liderazgo en nichos maduros como el turismo de aventura, el educativo, el aviturismo y el MICE (reuniones, incentivos, convenciones y exhibiciones). Además, exploraremos segmentos emergentes como el turismo educativo especializado y el astroturismo, que ya atraen alto interés en mercados de alto valor.

Las pymes turísticas en el centro

El turismo lo hacen las personas, acompañadas de las empresas y sus emprendimientos. El guía que interpreta la naturaleza, la cocinera que prepara un casado típico, el pescador que abre su comunidad al visitante, el transportista que conecta destinos, el artesano que lleva la identidad del país en sus manos y la microempresa que ofrece tours, alojamiento o experiencias auténticas. Son ellos quienes sostienen el verdadero valor de nuestro turismo, quienes generan arraigo en los territorios y quienes garantizan que la riqueza se quede en las comunidades.



EMPRENDEDOR turístico en el centro

articulando al ICT, el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), la banca de desarrollo, las municipalidades, las cámaras empresariales y las universidades públicas y privadas.

Formación y profesionalización continua: El INA debe reforzar su oferta formativa en oficios clave para el sector como idiomas y hospitalidad. La competitividad turística depende de la calidad del servicio. Esto se desarrollará en alianza con universidades públicas y privadas, cámaras del sector y sector privado, para que cada pyme o emprendedor pueda acceder a formación actualizada y certificada.

Turismo rural y comunitario como eje de inclusión: El turismo debe democratizar oportunidades y llevar desarrollo a todas las regiones. Por eso, desarrollaremos planes de mercadeo específicos para el turismo rural y comunitario, impulsados tanto en el mercadeo nacional como en el internacional. Estos programas no solo diversifican la oferta, sino que generan empleo en comunidades históricamente olvidadas.

Transición verde y digitalización de la oferta: El turista actual exige experiencias sostenibles e innovadoras. Acompañaremos a las MiPymes en la transición verde y digital, con asesoría técnica, incentivos para prácticas sostenibles, incorporación de energías limpias, gestión adecuada de residuos y uso de herramientas digitales para promoción, reservas y posicionamiento internacional.

Régimen simplificado para trabajadores turísticos temporales. De la mano de la CCSS trabajaremos para asegurar a las personas por el tiempo laborado y no por la base mínima contributiva. En turismo hay muchos oficios de medio tiempo o por horas y el sector requiere de cotizaciones proporcionales y por periodos cortos.

Atracción de inversión

No existe turismo competitivo sin infraestructura moderna. La experiencia de un visitante comienza desde el momento en que aterriza en un aeropuerto, recorre una carretera, aborda un tour o participa en un congreso. Si la infraestructura es deficiente, todo el ecosistema turístico pierde competitividad. Por eso, en nuestro gobierno la inversión en infraestructura turística será entendida como inversión en desarrollo económico, empleo y oportunidades para los territorios.

Las carreteras hacia playas, volcanes y parques nacionales no pueden seguir siendo cuellos de botella. En nuestro gobierno se dará prioridad a la infraestructura vial en rutas estratégicas de acceso turístico, con proyectos diseñados para mejorar la movilidad, reducir tiempos de traslado y aumentar la seguridad de conductores y peatones. Complementaremos esta inversión con mejoras en señalización turística inteligente, estacionamientos seguros y soluciones de transporte integrado.

La inversión turística necesita reglas claras, trámites ágiles y seguridad jurídica. Para ello:

- Crearemos un marco transparente y competitivo de incentivos para atraer inversión nacional e internacional en proyectos turísticos sostenibles.
- Implementaremos una ventanilla única digital que simplifique trámites.
- Fomentaremos la inversión en infraestructura turística regional, priorizando proyectos en comunidades rurales y costeras que generen empleo directo.
- Promoveremos alianzas con banca estatal y organismos internacionales (BCIE, BID, Banco Mundial) para brindar financiamiento accesible a pymes turísticas.

Gobernanza participativa y coordinación institucional

El turismo es un sector que toca casi todos los ámbitos de la vida nacional —seguridad, infraestructura, ambiente, comercio, cultura, educación, empleo— y, por lo tanto, requiere de un modelo de gobernanza más cercano a los territorios y mejor articulado con todas las instituciones del Estado.

Liderazgo presidencial y coordinación interinstitucional

El turismo no puede seguir dependiendo de la voluntad aislada de instituciones o actores privados; requiere coordinación real desde Casa Presidencial para convertirse en prioridad nacional. Solo con una conducción clara desde el Poder Ejecutivo se logrará articular a los distintos ministerios y establecer una política interinstitucional sólida que dé resultados.

Hoy los ministerios trabajan en silos, con iniciativas desconectadas entre sí, lo que fragmenta los esfuerzos y reduce su impacto. En nuestro gobierno, cada ministerio tendrá planes específicos de apoyo al turismo, desde infraestructura y ambiente hasta salud, educación y financiamiento. Se trata de integrar al Estado en una visión común que reconozca al turismo como motor de desarrollo.

Por otra parte, las municipalidades deben ser protagonistas en la planificación turística sostenible y el ICT debe de ofrecer un acompañamiento efectivo. El turismo debe integrarse como eje prioritario en los planes de desarrollo cantonal, de modo que genere empleo y dinamismo económico en cada comunidad. Los gobiernos locales requieren de capacitación para fortalecer la institucionalidad turística local.

El ICT y el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC) impulsarán campañas para visibilizar al pequeño y mediano empresario turístico con el objetivo de brindar mayor representatividad a los territorios y a los sectores productivos. El turismo es diverso, e incluye a todos con sus playas, montañas, ruralidad, ciudades, grandes cadenas, pymes y emprendimientos comunitarios.

Relación con el sector privado

El turismo en Costa Rica ha sido un ejemplo de éxito gracias a la iniciativa privada, que ha invertido, innovado y sostenido al sector en épocas de crisis. Reconocemos que sin el sector privado no hay turismo competitivo, por lo que nuestro gobierno fortalecerá los canales de diálogo y trabajo conjunto entre el Estado y los actores empresariales.

En este marco, el ICT y CANATUR jugarán un papel central como articuladores, pero con una visión renovada. Estableceremos mecanismos permanentes de coordinación, con espacios de diálogo regular, definición de prioridades compartidas y seguimiento a compromisos concretos. Estos mecanismos no serán foros simbólicos, sino instancias vinculantes de planificación, donde el sector privado y el Estado construyan juntos la hoja de ruta para el turismo nacional.

Al mismo tiempo, impulsaremos que CANATUR amplíe su representatividad e incorpore en sus planes de trabajo a todos los gremios organizados del país, incluso a aquellos que hoy no forman parte formal de su estructura. Solo así lograremos que la política turística nacional tenga una visión realmente integral, donde todos encuentren un espacio legítimo de representación.

Persiste una visión equivocada que presenta a los empresarios turísticos como grandes explotadores, cuando en realidad el 80% de la industria turística está compuesta por pymes y los grandes operadores son indispensables para sostener destinos, innovar y posicionar la marca país en los mercados internacionales. En nuestro gobierno, se reconocerá y valorará el aporte de todos los actores del sector, grandes y pequeños, en un ecosistema donde cada uno cumple un papel fundamental.

Nuestro compromiso es avanzar hacia una relación público-privada basada en corresponsabilidad; el Estado generando condiciones, reglas claras y seguridad jurídica, y el sector privado liderando la inversión, la innovación y la generación de empleo. La meta es un turismo competitivo, sostenible e inclusivo que sea ejemplo en la región y que distribuya sus beneficios en todo el país.

Sostenibilidad moderna y reputación internacional

Costa Rica fue pionera en sostenibilidad y por décadas se convirtió en referente mundial. Sin embargo, hoy nuestros estándares requieren actualización para mantener el liderazgo frente a competidores que han avanzado con rapidez en prácticas verdes, innovación y responsabilidad social. La sostenibilidad no puede seguir siendo un eslogan o un sello

decorativo, debe ser un compromiso real, medible y renovado con el futuro del país.

Expansión de programas comunitarios de sostenibilidad: Ampliar programas como Bandera Azul Ecológica será prioridad, no solo en playas, sino también en ríos, montañas y comunidades turísticas. Estos programas integrarán a escuelas, asociaciones de desarrollo, cámaras locales y municipalidades, fomentando la corresponsabilidad social y ambiental en cada territorio. La meta es que la sostenibilidad deje de ser percibida como un proceso empresarial exclusivo y se viva como un valor comunitario compartido.

Reputación internacional de Costa Rica: La imagen de Costa Rica en el mundo es un activo estratégico que debe ser protegido y actualizado. Lanzaremos campañas integrales de reputación país, posicionando al país como un destino seguro, verde e innovador. Estas campañas combinarán la promoción turística con diplomacia cultural, científica y ambiental, vinculando a artistas, científicos, deportistas y comunidades locales como embajadores de nuestra marca país.

Turismo social y accesible: El turismo sostenible no solo debe atraer divisas, también debe democratizar el acceso a la riqueza natural y cultural de nuestro país. En nuestro gobierno impulsaremos el turismo social, para que todos los costarricenses, sin importar su ingreso, puedan conocer y disfrutar el país. Con el ICT, municipalidades y sector privado, se crearán programas de paquetes accesibles, transporte y convenios con hoteles y parques nacionales, asegurando que la experiencia turística no sea un privilegio.

Experiencia en parques nacionales: La experiencia del turista en los parques nacionales es mejorable y esto comienza por impregnar, en la filosofía del MINAE y el SINAC, la importancia del turismo para el país y para el mantenimiento de los parques nacionales, siendo la calidad de la experiencia en cada parque, una oportunidad para mejorar la visitación. Por ello, consideramos asignar uno de los viceministerios del MINAE a alguien que se encargue de trabajar en el mejoramiento de la experiencia del turista, así como en la relación con el sector privado empresarial para que la labor de comercialización entre ambos sea más expedita.



de Gobierno 2026-2030 Natalia Díaz

SERVICIOS PÚBLICOS PARA ACTIVAR LA ECONOMÍA

Energía, agua y residuos sólidos

Energía

Subsector eléctrico

El subsector eléctrico abastece el 22% de la energía del país. Costa Rica construyó uno de los sistemas eléctricos más limpios del mundo, con alta seguridad energética y de costos asequibles. Esto representó una hazaña de planificación, inversión pública y visión nacional que por décadas nos convirtió en referente mundial. Pero en los últimos años, esa ventaja comenzó a debilitarse.

Se perdió competitividad porque los costos y las tarifas subieron más allá de lo normal, la seguridad energética se debilitó y las emisiones al ambiente aumentaron con un aumento de la generación con plantas térmicas de búnker y diésel. La falta de planificación oportuna, el rezago en inversiones estratégicas, la burocracia en la toma de decisiones y la ausencia de una verdadera coordinación entre instituciones han puesto en riesgo un legado construido durante generaciones.

En 2024, el país debió importar electricidad y activar plantas térmicas a una mayor intensidad que lo normal, consecuencia directa del impacto del fenómeno El Niño y de una gestión tardía frente al déficit hídrico. La participación de generación renovable cayó a 86,8%, su nivel más bajo en diez años. Mientras tanto, América Latina alcanzó en 2025 un 70% de electricidad renovable, acercándose peligrosamente a un liderazgo que por décadas fue exclusivamente nuestro.

Lo que fue un símbolo de orgullo ambiental se convirtió en una preocupación para hogares, empresas y productores. La energía es el motor invisible de la productividad porque cuando la electricidad falla o se vuelve impredecible o se encarece, se detiene la economía o la afecta fuertemente.

En 2025, la demanda eléctrica creció un 4,06%, superando los 12,79 millones de MWh. Esa tendencia revela que Costa Rica necesita pasar de una política de administración del riesgo a una política de anticipación y expansión planificada, capaz de responder al crecimiento del consumo industrial, tecnológico y residencial.

Nuestro país debe preguntarse —con visión de futuro— cuál será el nuevo modelo de Costa Rica para los próximos 50 años. La respuesta no puede ser el inmovilismo ni la complacencia. Aprovecharemos plenamente el potencial nacional para convertirnos en un país energéticamente competitivo, innovador, de alta seguridad energética y sostenible; un país que satisfaga con costos bajos sus crecientes y diversas necesidades internas y, al mismo tiempo, exporte energía limpia y conocimiento al mundo.



No se trata de borrar lo construido, sino de fortalecerlo. De consolidar un modelo moderno que garantice competitividad de clase mundial, que potencie a las empresas distribuidoras y que rediseñe la gobernanza del sector para que los beneficios lleguen, de forma tangible, a las personas y a las empresas que producen.

Subsector combustibles

Las importaciones petroleras (en la forma de derivados de petróleo) han venido creciendo más rápidamente que la producción de fuentes nacionales renovables de energía, lo que ha aumentado continuamente la participación del consumo petrolero nacional, la cual es actualmente del 65% del consumo energético nacional.

Esto es una muestra que en Costa Rica no solamente no se está dando una transición energética, sino que

también está ocurriendo un retroceso energético que, adicionalmente, está creando un aumento de las emisiones al ambiente (incluyendo gases de efecto invernadero).

Nuestro país, requiere -con urgencia y decisión- replantearse el modelo actual de combustibles que es por mucho el principal proveedor de energía al país y que fomenta, por acción e inacción, un aumento constante de la petrolización del país y de la alta y creciente dependencia del

petróleo importado. Por lo tanto, aprovecharemos plenamente el potencial que tenemos en el territorio nacional realizar para una transición energética eficaz con fuentes de energía nacionales de bajo costo para convertirnos en un país energético internacionalmente competitivo, pujante, que satisfaga sosteniblemente las crecientes y cada diversas vez más necesidades nacionales y de exportación, de manera



Convertiremos a Costa Rica en un

"País Energético"

donde la energía sea un elemento

TRANSFORMADOR

que potencie el desarrollo económico y social y aumente significativamente la vitalidad económica y la calidad de vida del país.

eficiente, y ser un referente mundial de transición energética y descarbonización.

Para ello:

1. Convertiremos al país en un productor y exportador de energía de bajo costo a través de una estrategia de independencia y abundancia energética, que son factores claves para lograr costos internacionalmente competitivos y altos niveles de desarrollo económico y progreso social.

- 2. Fortaleceremos un ecosistema energético que favorezca la participación de privados, empresas públicas y cooperativas mediante regulación clara y competitiva teniendo al consumidor como eje central que potencialice lo logrado hasta hoy,
- 3. Sin perjuicio de las fuentes renovables tradicionales actuales, realizaremos una clara transición hacia fuentes renovables de energía avanzadas de bajo costo y más limpias y sostenibles (como la solar, la eólica y el hidrógeno cuando sus costos sean competitivos) y utilizaremos complementariamente fuentes de energía puente de transición (como el gas natural) para reducir más rápidamente los costos de la energía y las emisiones al ambiente y aumentar la seguridad energética.

Competitividad, seguridad energética y reducción de emisiones

La energía será un instrumento para producir, no un obstáculo para crecer.

Durante años, el país dio por sentado que las represas y la lluvia bastarían para sostener nuestro modelo eléctrico. Esa confianza pasiva nos llevó a depender del clima, a postergar inversiones estratégicas y a olvidar que la seguridad energética también es seguridad económica, industrial y social.

Nuestro gobierno pondrá fin a esa era de improvisación. La seguridad energética será tratada como un tema de Estado y de alta prioridad nacional, con decisiones técnicas, planificación a largo plazo y coordinación real entre todas las instituciones del sector. Costa Rica recuperará su liderazgo energético sobre tres compromisos:

- 1. Seguridad de suministro: nunca más un país que se apague por falta de previsión.
- **2. Competitividad productiva:** tarifas estables, incentivos a la eficiencia y respaldo a quienes generan empleo.
- **3. Transición real:** más renovables, más almacenamiento y más innovación, pero con sentido económico, técnico y nacional.

Para lograrlo, implementaremos una estrategia nacional de seguridad energética, con medidas inmediatas y resultados verificables:

- **Reserva térmica**: buscaremos otros combustibles para esa reserva que no sean los más caros y contaminantes, como el diésel y búnker importados que se utilizan actualmente.
- **Gestión hídrica coordinada:** se establecerá una mesa técnica permanente entre el MINAE, el ICE y la Comisión Nacional de Emergencias (CNE) para optimizar el manejo de embalses, dragados y cuencas. La meta es que la falta de lluvia no vuelva a convertirse en sinónimo de crisis eléctrica.

Aceleración de la generación renovable

Costa Rica tiene la tecnología, el conocimiento y los recursos naturales para generar toda su electricidad con fuentes limpias. Lo que nos ha faltado no es capacidad, sino decisión y ejecución.

Durante años, el país se conformó con los logros alcanzados, mientras el mundo avanzaba a un ritmo vertiginoso. La buena noticia es que Costa Rica puede recuperar su liderazgo renovable en cuestión de meses, no de décadas, si activa los proyectos ya aprobados, acelera los que están en trámite y moderniza su red con tecnología y gestión inteligente.

Nuestro compromiso es pasar del anuncio a la obra, garantizando que cada megavatio nuevo se traduzca en más estabilidad, menores tarifas y más competitividad para la producción nacional.

Las acciones clave serán:

- Aprovechamiento pleno del potencial geotérmico: los campos ya explorados en Miravalles, Pailas y Borinquen serán repotenciados con tecnología modernas, aumentando la producción sin requerir nuevas concesiones ni leyes. La geotermia, energía limpia y constante, será el complemento perfecto para estabilizar el sistema frente a la variabilidad solar y eólica.
- Innovación y eficiencia en la red: el ICE impulsará la modernización de subestaciones, la digitalización del despacho y la automatización de la red de transmisión para integrar de forma segura la nueva capacidad renovable y reducir pérdidas.
- Impulso a la generación distribuida: En nuestro gobierno, la generación distribuida será prioridad. Promoveremos un entorno donde cada empresa que quiera invertir en energía limpia pueda hacerlo con reglas claras, plazos cortos y respaldo técnico.

Costa Rica incorporará más energía limpia con costos bajos, recuperando su liderazgo en generación renovable y su seguridad de suministro. El país volverá a demostrar que puede ser sostenible y competitivo al mismo tiempo, produciendo más energía limpia, generando más empleo verde y garantizando que cada hogar y cada empresa tengan electricidad segura, moderna y a precio justo.

Estas medidas simplificarán la inversión privada, impulsarán la innovación energética y fortalecerán la red eléctrica nacional. El resultado será un ecosistema donde el Estado regula con inteligencia, las empresas invierten con confianza y la energía se convierte en motor de productividad y desarrollo.

Fortalecimiento del modelo eléctrico

Impulsaremos en la Asamblea Legislativa un proyecto de ley con 3 acciones fundamentales:

- i) Modificar la Ley 7200, Ley que Autoriza la Generación Eléctrica Autónoma o Paralela, para que se amplíen los topes de capacidad instalada de proyectos y se permita que los proyectos existentes se puedan re potencializar con el fin de tener contratos de venta de excedentes al ICE y a cualquier empresa distribuidora y finalmente se aumente el porcentaje de participación privada de generación.
- ii) Reforma a la ley 8345, Ley de Participación de las Cooperativas de Electrificación Rural y de las Empresas de Servicios Públicos Municipales en el Desarrollo Nacional,

de forma tal que estas empresas puedan: constituirse en agentes de mercado en el Mercado Eléctrico Regional, realizar inversiones en transmisión, así como el despliegue de inversiones en sistemas de distribución mediante esquemas público-privados.

iii) Dotar de independencia a la División Operación y Control del Sistema Eléctrico (DOCSE) del ICE, con el objetivo de que esta institución deje de ser juez y parte, creando un Operador Independiente del Sistema Eléctrico Nacional (SEN) con una integración que permita la representación de distintos actores del sector.

Potencial energético nacional

Se valorará el potencial nacional de todas las fuentes nacional energía, con el fin de potenciar el desarrollo económico y social del país y disminuir, y eventualmente eliminar, la altísima, peligrosa y creciente dependencia de los caros derivados de petróleo, la cual llega ya en este momento al 65% del consumo energético nacional.

Costa Rica no puede seguir aumentando continuamente la dependencia del petróleo (en la forma de los caros derivados), la cual ya llega al 65% del abastecimiento energético nacional y tomando decisiones energéticas basadas en conjeturas o ideologías. El país necesita información científica, actualizada y verificable para definir con responsabilidad su futuro energético. Por eso, nuestro gobierno impulsará estudios modernos y rigurosos sobre el potencial energético nacional (incluyendo yacimientos de gas natural y petróleo), tanto continental como marítimo, utilizando tecnologías de última generación y estándares internacionales de protección ambiental (como los de Noruega y otros países que hacen este tipo de producción de una manera ambientalmente sostenible).

Estos estudios no implican explotación ni perforación inmediata, sino conocimiento técnico para decidir con criterio, sin prejuicios, ni dogmas ni improvisaciones. El país debe saber con precisión qué recursos tiene, dónde están y cuál sería su impacto económico, ambiental y social antes de decidir su aprovechamiento o su conservación.

El objetivo es tomar decisiones inteligentes, oportunas y apartadas de discursos sesgados, guiadas por la evidencia científica y el interés nacional. Solo con información sólida podremos



Convertiremos a Costa Rica en un

"País Energético"

donde la energía sea un elemento

TRANSFORMADOR

que potencie el desarrollo económico y social y aumente significativamente la vitalidad económica y la calidad de vida del país.

definir si y cómo esos recursos pueden aportar al desarrollo del país, sin comprometer nuestro compromiso histórico con la sostenibilidad.

La exploración responsable y la planificación informada no son una amenaza al ambiente; por el contrario, son la mejor forma de protegerlo con conocimiento, no con dogmas. Todos los estudios se realizarán

bajo supervisión del MINAE, observación pública y aplicación estricta de las normas nacionales e internacionales de mitigación y compensación ambiental.

En el caso de una explotación sostenible de estas fuentes de energía, los grandes recursos fiscales y no fiscales que esta actividad genera, se utilizarían para el desarrollo económico (infraestructura, etc.) y social (salud, educación, lucha contra la pobreza y la delincuencia, adaptación al cambio climático, entre otros).

Nuevo mandato para RECOPE: empresa multi-energía nacional en un mercado abierto.

Impulsaremos un proyecto de ley para que la institución deje de ser únicamente una refinadora inactiva y una distribuidora de los caros derivados de petróleo importados y se convierta en una empresa multi-energía, capaz de participar activamente en el desarrollo, producción y comercialización de energías nacionales limpias.

Su transformación incluirá facultades para:

- Desarrollar proyectos de hidrógeno verde en alianza con el sector privado y universidades.
- Producir y mezclar biocombustibles avanzados, tanto para transporte como para generación eléctrica, donde el consumidor puede escoger el tipo de combustible que desea y en un entorno competitivo.
- Participar en el mercado regional de gas natural licuado (GNL) como fuente de transición hacia una matriz más limpia.
- Incorporar redes logísticas y de almacenamiento adaptadas a nuevas tecnologías energéticas.

Agua y saneamiento para el desarrollo

Sin agua no hay salud, agricultura, industria, desarrollo ni turismo. Es el recurso que sostiene la vida, pero también la base silenciosa de la economía nacional. Sin embargo, hoy el país enfrenta una crisis estructural de gestión hídrica, más peligrosa por su invisibilidad que por su magnitud.

Mientras el mundo avanza hacia una gobernanza moderna del agua, Costa Rica sigue operando bajo una ley de 1942, con instituciones desarticuladas, infraestructura envejecida y una cobertura de saneamiento que no supera el 25%. El país se precia de ser verde, pero descarga diariamente millones de litros de aguas residuales sin tratamiento en ríos, mares y suelos, afectando la salud pública, la competitividad turística y la sostenibilidad ambiental. Según la OCDE, en su Estudio Económico 2025, la mayor parte de la población depende de tanques sépticos que típicamente son mal gestionados y generan un riesgo de contaminación del suelo y aguas subterráneas, mientras menos del 10% está conectado a plantas formales de tratamiento de aguas residuales.

La escasez estacional, la contaminación de acuíferos y la falta de planificación por cuencas se están convirtiendo en amenazas directas para la seguridad nacional y la productividad del país. Este tema será tratado con liderazgo presidencial, coordinación institucional y decisiones técnicas y firmes. Nuestro compromiso es garantizar agua limpia, suficiente y gestionada con responsabilidad para cada persona, cada comunidad y cada empresa en Costa Rica.

Entre los objetivos fundamental para el desarrollo del recurso hídrico nacional se encuentran los siguientes: costos bajos del suministro de agua, alta seguridad hídrica y alta sostenibilidad ambiental.

1. Gestión integrada del recurso hídrico

Tenemos que dejar atrás la fragmentación institucional que por años ha debilitado la gestión del agua. Hoy, el recurso hídrico se administra con más de 20 instituciones con competencias superpuestas, planes inconexos y sistemas de información que no dialogan entre sí. Esta dispersión ha generado duplicidad, lentitud y decisiones sin respaldo técnico.

Nuestro país necesita un modelo de gobernanza hídrica moderno, basado en cuencas hidrográficas y en una coordinación efectiva entre el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (AyA), el Sistema Nacional de Riesgo y Avenamiento (SENARA), el Instituto Meteorológico Nacional (IMN) y los gobiernos locales. El agua no entiende de límites administrativos y su gestión tampoco debería hacerlo.

La meta es construir una gestión integral, territorial y basada en evidencia técnica y científica, que asegure el equilibrio entre disponibilidad, demanda, sostenibilidad y resiliencia climática.

a) Planificación hídrica nacional

Se elaborará un Plan Maestro Nacional del Agua, actualizado y dinámico, de la mano de SENARA, MINAE y la Dirección de Aguas, que oriente todas las decisiones públicas y privadas en torno al uso, distribución y conservación del recurso hídrico. Este plan estará sustentado en tres herramientas clave:

- Gestión por cuencas: planificación técnica y territorial según la realidad de cada cuenca hidrográfica, considerando variables climáticas, productivas y sociales.
- Datos abiertos e información geoespacial: en una plataforma digital actualizada que unifique registros de pozos, calidad del agua, niveles de embalses, redes de distribución, permisos de extracción, caudales ecológicos y estado de las fuentes.
- Monitoreo en tiempo real: integración de sensores y estaciones hidrométricas automatizadas, con alertas tempranas para sequías, contaminación y emergencias climáticas.

Con esto, el país contará por primera vez con una visión completa y actualizada del ciclo del agua, lo que permitirá planificar con precisión la inversión, el uso y la conservación del recurso.

b) Inversión basada en riesgo hídrico

- La asignación de recursos públicos y la cooperación internacional dejarán de responder a criterios políticos y se guiarán por indicadores de riesgo y vulnerabilidad hídrica.
- Las zonas rurales, costeras y fronterizas —donde la escasez o la contaminación del agua amenaza directamente la salud y la producción— tendrán prioridad en inversión y asistencia técnica.

• Se desarrollarán mapas de riesgo hídrico y estrés por demanda, que orientarán la inversión en captación, almacenamiento, infraestructura verde y tratamiento, permitiendo anticipar crisis antes de que ocurran.

2. Fortalecimiento de las ASADAS y del AyA

Más de una cuarta parte de la población costarricense obtiene el agua que consume gracias al trabajo silencioso y comunitario de las Asociaciones Administradoras de Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Comunales (ASADAS). Son el rostro más cercano del Estado en los territorios; gestionan, reparan, facturan y garantizan agua potable donde las grandes redes no llegan. Sin embargo, la mayoría opera con equipos obsoletos, escasa capacidad técnica, sin sistemas de medición confiables ni herramientas digitales para la gestión y el cobro

Esa precariedad pone en riesgo no solo la calidad del servicio, sino también la salud de miles de familias y la sostenibilidad de los acuíferos locales. El fortalecimiento de las ASADAS es una prioridad nacional de equidad territorial y seguridad hídrica.

Nuestro gobierno implementará un Plan Nacional de Fortalecimiento de las ASADAS, articulado entre el AyA, las municipalidades, las universidades y la cooperación internacional, con tres objetivos claros: profesionalizar, equipar y digitalizar.

a) Profesionalización y acompañamiento técnico

- Desarrollar programas de formación permanente en administración, mantenimiento, potabilización y gestión ambiental, con certificación del INA.
- Reforzar la asistencia técnica directa: el AyA, a través de su Subgerencia de Sistemas Delegados y las ORAC (Oficinas Regionales de Acueductos Comunales), brindará acompañamiento periódico a cada ASADA, con planes de mejora, auditoría sanitaria y control de calidad.
- Protocolos unificados: manuales operativos y guías de mantenimiento estandarizadas en todo el país, garantizando igualdad de criterios y mejores prácticas.

b) Modernización tecnológica y financiera

- Medición y cobro digital: impulsaremos la instalación de medidores inteligentes y plataformas digitales de facturación y monitoreo del consumo. Esto permitirá reducir pérdidas, mejorar el control financiero y promover el uso racional del agua.
- Compra conjunta y asistencia regional: se promoverá la figura de Consorcios Regionales de ASADAS, para que varias asociaciones compartan servicios técnicos, equipamiento y procesos de adquisición, reduciendo costos y aumentando su capacidad de gestión.

c) Calidad, salud y sostenibilidad ambiental

- Programas de potabilización rural y costera: implementación de tecnologías modulares de filtración y cloración en comunidades que hoy carecen de procesos de desinfección adecuados.
- Monitoreo de calidad del agua: mediante una red de laboratorios regionales y

un sistema digital de resultados públicos, para garantizar que toda persona en Costa Rica sepa si el agua que consume cumple los estándares de potabilidad.

Estas acciones no requieren nuevas leyes, solo liderazgo y gestión eficaz. Fortalecer las ASADAS es garantizar que el agua potable llegue con calidad y dignidad a cada comunidad, que el conocimiento se quede en los territorios y que el Estado confíe y apoye a quienes, desde lo local, sostienen la vida.

3. Inversión urgente en infraestructura hídrica y saneamiento

El país cuenta con planes, estudios y financiamiento aprobados, pero muchos proyectos estratégicos han quedado paralizados por falta de gestión, coordinación interinstitucional y liderazgo político. Esa inercia pone en riesgo la salud pública, la competitividad y la sostenibilidad ambiental. De acuerdo con el Proyecto Pensar en Costa Rica del CFIA, Costa Rica requiere en los próximos años una inversión de \$3.000 millones para actualizar el sistema de agua potable y tratamiento de aguas residuales.

Nuestro gobierno asumirá la ejecución de la infraestructura hídrica como una prioridad nacional, con seguimiento directo desde Casa Presidencial, cronogramas públicos, y coordinación efectiva entre el AyA, el MINAE, el SENARA, la CNE y los gobiernos locales. Impulsaremos Alianzas Público-Privadas (APP) donde empresas de experiencia y capacidad establezcan contratos con el Estado donde su pago sea por resultados y disponibilidad de la infraestructura. Esto nos permitirá atraer no solamente capacidad financiera, sino experiencia y capacidad de gestión. Para lograrlo es importante fortalecer las capacidades institucionales, mientras que para la estructuración de los proyectos APP, creemos, en primera instancia, en buscar apoyo de banca multilateral y cooperantes internacionales que nos lideren los procesos de preparación y estructuración de los proyectos.

a) Reactivación inmediata de proyectos estratégicos

- PAAM (Proyecto de Abastecimiento del Acueducto Metropolitano): Garantizaremos el avance sostenido del PAAM para asegurar el suministro de agua potable al Valle Central durante las próximas décadas. Este proyecto es vital para la seguridad hídrica de más de 1,5 millones de personas en la Gran Área Metropolitana, donde el 70 % de la población depende de un sistema que hoy opera al límite de su capacidad.
- PIAAG (Programa Integral de Abastecimiento de Agua para Guanacaste): Guanacaste no puede seguir siendo una provincia que alterna entre sequía y emergencia. Este programa —financiado parcialmente por el BCIE y con estudios ya desarrollados por el SENARA— se acelerará para asegurar agua suficiente y sostenible para consumo humano, turismo, agricultura e industria.

Se reactivarán las obras de canalización y almacenamiento, se modernizarán los sistemas de distribución, y se establecerán mesas de coordinación provincial con participación de cámaras empresariales y comunidades locales.

b) Reducción de fugas y agua no contabilizada

En Costa Rica, cuatro de cada diez litros de agua potabilizada se pierden antes de llegar al usuario, debido a fugas, daños estructurales y conexiones ilícitas. Esta es una de las principales causas de ineficiencia y de escasez aparente en zonas donde el recurso existe.

Nuestro gobierno priorizará la ejecución del Programa de Reducción de Agua No Contabilizada y Eficiencia Energética (RANC-EE), financiado por el BCIE, que fue ralentizado en los últimos años.

Las acciones incluirán:

- Sustitución de tuberías antiguas y reparación de fugas críticas en redes del AyA y de ASADAS urbanas.
- Incorporación de sensores de presión y telemetría para detección temprana de pérdidas.
- Programas de recuperación de agua facturable y mejora de eficiencia energética en plantas de bombeo.

Reducir las pérdidas en un 20% en los próximos tres años equivaldrá a crear una nueva fuente de abastecimiento sin perforar un solo pozo.

c) Plan Nacional de Saneamiento

No podemos seguir vertiendo aguas residuales directamente a los ríos y al mar. Hoy apenas el 10% de la población tiene conexión con sistemas de tratamiento adecuado, lo que afecta ecosistemas, turismo y salud pública.

El Plan Nacional de Saneamiento se enfocará en dos frentes:

- Área Metropolitana de San José: reactivación de las obras del Programa de Mejoramiento Ambiental (PMAAMSJ), ampliando la cobertura de alcantarillado sanitario y el tratamiento de aguas residuales.
- Zonas prioritarias del país: ejecución de proyectos en Palmares, Jacó, Quepos, Golfito, Tamarindo, El Coco y Puntarenas, donde la falta de infraestructura de saneamiento impacta directamente la competitividad turística y la salud comunitaria.

Además, se establecerán plantas de tratamiento modulares y compactas en comunidades costeras y rurales, de bajo mantenimiento y alta eficiencia, desarrolladas con cooperación japonesa y europea.

Gestión de residuos: de pasivo ambiental a motor productivo

Costa Rica genera cada día miles de toneladas de desechos que terminan, en su mayoría, en rellenos sanitarios al borde de su capacidad. En la Gran Área Metropolitana, los principales sitios de disposición final se encuentran cerca del colapso, y en amplias zonas rurales persisten vertederos informales y malas prácticas de manejo que contaminan ríos, suelos y fuentes de agua.

A pesar de contar con una Ley de Gestión Integral de Residuos (No. 8839) y múltiples

reglamentos, el país sigue atrapado en un modelo del siglo pasado, basado en tres verbos que ya no pueden definir el futuro de una nación verde: recoger, mezclar y enterrar.

Esa inercia no solo genera contaminación; también desperdicia valor económico, impide la innovación industrial y frena la creación de miles de empleos verdes. Nuestro gobierno asumirá el compromiso de convertir los residuos en valor. Lo que hoy es un problema ambiental se transformará en una fuente de riqueza, energía y trabajo digno. La gestión de residuos dejará de ser un gasto municipal y se convertirá en una política de productividad nacional, basada en eficiencia técnica, control ambiental y participación empresarial responsable.

La estrategia de gestión de los desechos sólidos tendrá como ejes fundamentales los siguientes: las "tres R" (reducir, reutilizar y reciclar), el desarrollo de una infraestructura eficiente de recolección, transporte y tratamiento, la educación de la población, la sensibilización ciudadana y la planificación financiera y legal.

La participación comunitaria será fundamental para minimizar la generación de los residuos sólidos y gestionar los ya existentes de forma eficiente, responsable y sostenible.

No se trata de trasladar la carga a los ciudadanos ni de dejar a las municipalidades solas. Se trata de cambiar el enfoque, impulsando una red de infraestructura regional especializada, operada por empresas autorizadas, bajo supervisión ambiental estricta, en coordinación con los gobiernos locales, el Ministerio de Salud y el MINAE.

Con liderazgo político y ejecución técnica, Costa Rica puede convertirse en el principal hub de valorización de residuos de Centroamérica, generando empleo verde, sustituyendo importaciones, exportando materiales valorizados y atrayendo inversión en industrias limpias.

El modelo actual es costoso, ineficiente y paralizado

El sistema de gestión de residuos sólidos en Costa Rica está atrapado entre la improvisación y la falta de ejecución. La ausencia de planificación, la débil coordinación institucional y la carencia de infraestructura moderna han consolidado un modelo que no responde ni a las necesidades ambientales ni a las oportunidades económicas del país.

Hoy, el 80 % de los residuos sólidos urbanos terminan en rellenos sanitarios, sin separación ni valorización previa. Esto significa que miles de toneladas de materiales reciclables — plásticos, metales, papel y orgánicos— se entierran cada día, desperdiciando recursos que podrían transformarse en ingresos para los cantones, empleos locales y desarrollo industrial.

A ello se suma un desafío creciente: los residuos eléctricos y electrónicos (RAEE). Cada costarricense genera en promedio 9,7 kilogramos por año, lo que ubica al país como el segundo productor de RAEE en América Latina. Sin embargo, más del 90% de estos desechos termina mezclado con la basura común o depositado en rellenos, lo que implica una pérdida directa de metales valiosos como oro, cobre, litio y aluminio, además de riesgos ambientales por su manejo inadecuado.

El país también ha desaprovechado su capacidad de insertarse en los mercados internacionales que pagan por materiales valorizados y productos reciclados, perdiendo miles de oportunidades de empleo en logística inversa, reacondicionamiento tecnológico, transformación de plásticos y exportación de materias primas secundarias.

El resultado es un modelo caro, ineficiente y contaminante, que cuesta más por enterrar valor que por aprovecharlo. Tenemos que revertir esa lógica y pasar de la economía del desecho a la economía del aprovechamiento, donde los residuos sean sinónimo de oportunidad, innovación y desarrollo sostenible.

Ecosistemas regionales de valorización de residuos

Costa Rica debe dejar atrás el modelo de recolección y entierro para pasar a una gestión industrial moderna del recurso residual. Para lograrlo, el país contará con una red de ecosistemas regionales de valorización, concebidos no como botaderos modernos, sino como polos de desarrollo productivo y ambiental, donde los residuos se transformen en materias primas, energía y empleo.

Estos complejos estarán estratégicamente ubicados fuera de zonas residenciales, pero conectados a las principales rutas logísticas nacionales, facilitando el acceso de los municipios, empresas recolectoras y centros de acopio. Serán espacios industriales con tecnología, trazabilidad y control ambiental, diseñados para cerrar el ciclo del residuo y devolverlo a la economía.

Estos parques permitirán separar y caracterizar técnicamente los residuos, generando información clave sobre qué se produce, en qué cantidad y con qué frecuencia en cada región, lo que servirá para planificar inversiones, ajustar rutas de recolección y orientar la educación ciudadana.

Además, servirán como centros de innovación y empleo verde, al concentrar empresas de logística inversa, reacondicionamiento tecnológico, reciclaje avanzado y diseño de nuevos productos. En lugar de enterrar desechos, Costa Rica fabricará oportunidades.

Los ecosistemas regionales de valorización serán operados por empresas privadas autorizadas, bajo contratos municipales o regionales, fiscalizados por el Ministerio de Salud y el MINAE, y con apoyo técnico del IFAM y la cooperación internacional. Con esta transformación, Costa Rica pasará de los rellenos sanitarios del siglo XX a los polos de economía circular del siglo XXI, integrando sostenibilidad, productividad y empleo verde.

Alianzas académicas, institucionales y empresariales

La transformación del modelo de gestión de residuos no será posible sin una alianza nacional entre el Estado, la academia, las municipalidades y el sector productivo. Costa Rica cuenta con universidades, centros de investigación y empresas con alto nivel técnico, pero con poca articulación entre sí. Nuestro gobierno unirá esas capacidades para convertir la gestión de residuos en un motor de innovación, empleo verde y educación ambiental.

El nuevo modelo se construirá bajo un enfoque colaborativo y descentralizado, en el que cada actor tenga un rol claro:

- El Estado, liderando la coordinación, la planificación y la supervisión ambiental.
- · La academia, generando conocimiento aplicado y certificando competencias técnicas.
- Las municipalidades, como articuladoras del sistema en los territorios.
- El sector privado, como motor de inversión, innovación y empleo.

Se impulsarán programas conjuntos de formación, pasantías y certificación profesional en áreas clave como logística inversa, gestión de residuos, mantenimiento de equipos de reciclaje, tratamiento de orgánicos y economía circular. El INA, las universidades públicas y los parques industriales de valorización trabajarán de manera integrada para formar a los técnicos y gestores que esta nueva economía necesita.

Pero la verdadera transformación no será solo técnica, debe empezar en la cultura. Por eso, el nuevo modelo incorporará contenidos en educación primaria, secundaria y técnica sobre consumo responsable, separación de residuos, uso eficiente de los recursos, reparación y reutilización.

Paralelamente, se desarrollarán campañas nacionales de comunicación creativas y permanentes, orientadas a cambiar hábitos desde los hogares, los comercios y las instituciones públicas. Costa Rica no solo aprenderá a manejar sus residuos; aprenderá a generar valor, innovación y conciencia a partir de ellos.

Residuos eléctricos y electrónicos (RAEE)

Costa Rica produce casi 10 kilogramos de residuos eléctricos y electrónicos por persona cada año, lo que la convierte en uno de los países con mayor generación de RAEE de América Latina. Computadoras, celulares, electrodomésticos y equipos en desuso se acumulan en hogares, bodegas o, peor aún, se mezclan con la basura común y terminan en rellenos sanitarios, liberando metales pesados y contaminando el suelo y las fuentes de agua.

Paradójicamente, estos residuos —que hoy representan una amenaza ambiental y sanitaria—contienen metales y componentes de alto valor económico, como oro, cobre, aluminio, litio y tierras raras, que el país está literalmente enterrando. Y aunque Costa Rica cuenta con una de las normativas más avanzadas de la región en materia de RAEE, pero su aplicación ha sido insuficiente porque faltan puntos de recepción accesibles, coordinación institucional y apoyo técnico para pequeños gestores. El resultado es un sistema con gran potencial, pero con baja cobertura y mínima valorización.

Nuestro gobierno pondrá en marcha una Estrategia Nacional de RAEE, con acciones inmediatas, medibles y sostenibles, que transformen el riesgo en oportunidad:

- Red nacional de recepción: trabajaremos de la mano de todos los comercios de tecnología, electrodomésticos y telecomunicaciones para que cuenten con puntos de entrega de equipos en desuso, accesibles al público y registrados ante el Ministerio de Salud. Las campañas de comunicación acompañarán la instalación de estos puntos para promover el retorno voluntario de aparatos usados.
- Jornadas trimestrales de recolección en todo el país: en coordinación con las municipalidades, centros educativos y empresas, se realizarán campañas simultáneas de acopio y separación, con transporte seguro hacia gestores autorizados.
- Aprovechamiento industrial y exportación de materiales: se firmarán convenios para la recuperación y exportación de metales valiosos, garantizando trazabilidad y cumplimiento ambiental bajo el Convenio de Basilea.

Mercados y oportunidades de exportación

El mundo está cambiando la forma en que produce y consume. Las grandes industrias ya no solo compran materias primas vírgenes, sino también materiales reciclados, metales recuperados y compuestos electrónicos provenientes de economías circulares certificadas. Esa es una oportunidad que Costa Rica no puede seguir desaprovechando.

Nuestro país cuenta con ventajas únicas, como el volumen per cápita alto de residuos electrónicos, la estabilidad institucional, un marco normativo sólido y capital humano calificado. Todo esto nos posiciona para convertirnos en un proveedor regional de materiales valorizados y componentes reciclados, bajo estándares ambientales y trazabilidad internacional.

Bajo nuestro gobierno, se promoverá que los gestores de residuos cuenten con sistemas de logística de exportación integrados, cumpliendo con las normas del Convenio de Basilea y las certificaciones ISO de gestión ambiental. Esto permitirá que metales, plásticos, componentes electrónicos y subproductos orgánicos salgan del país de forma segura, legal y rentable, generando divisas y empleo verde.

A la vez, impulsaremos el desarrollo de clusters industriales alrededor de los parques regionales de valorización, donde pequeñas y medianas empresas puedan integrarse a cadenas productivas globales. Estos polos concentrarán innovación, tecnología y empleo, conectando el reciclaje con la manufactura avanzada, la producción de materiales secundarios y la exportación especializada.

Costa Rica podrá integrarse a mercados internacionales que demandan residuos electrónicos y materiales críticos debidamente clasificados, especialmente en sectores de alta tecnología, energía renovable y electromovilidad. Países como Corea del Sur, Japón, Alemania y Estados Unidos ya compran estos insumos con trazabilidad ambiental y Costa Rica está en posición de convertirse en su socio verde confiable en América Latina.

El papel del INA

La transición hacia un modelo de gestión moderna de residuos y economía verde exige un nuevo perfil de trabajadores, técnicos especializados, operarios calificados, supervisores ambientales y emprendedores capaces de transformar desechos en productos de valor.

El Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) será un actor central en esta transformación, adaptando su oferta académica para responder a las necesidades del nuevo modelo productivo. Nuestro gobierno impulsará una reconversión integral de su formación técnica, orientándola a la empleabilidad verde, la innovación y la sostenibilidad.

El INA abrirá carreras cortas y certificaciones modulares en áreas clave de la economía circular, tales como:

- Logística inversa y trazabilidad de materiales, para el manejo eficiente de cadenas de retorno y clasificación.
- Operación de plantas de reciclaje y valorización, con enfoque en seguridad, mantenimiento y control de calidad.
- Gestión de residuos orgánicos y compostaje industrial.

• Mantenimiento y reacondicionamiento de equipos electrónicos y electromecánicos, fortaleciendo el sector de reparación y prolongación de vida útil de productos.

• Gestión energética y aprovechamiento de biogás, vinculando la valorización orgánica con la generación de energía limpia.

Estas carreras se desarrollarán en alianza con las universidades públicas, el AyA, el IFAM y los parques regionales de valorización, garantizando prácticas profesionales reales y certificaciones de competencia laboral reconocidas internacionalmente. En esta nueva etapa, la educación ambiental dejará de ser un ejercicio de sensibilización y se convertirá en una herramienta concreta de productividad y empleabilidad.

Financiamiento y ejecución

La modernización del sistema de gestión de residuos no requerirá nuevos impuestos ni leyes, sino liderazgo, coordinación y un uso más inteligente de los recursos ya disponibles. Costa Rica cuenta con líneas de crédito activas, fondos internacionales y programas de cooperación que pueden movilizarse de inmediato para transformar la forma en que el país maneja sus desechos.

Nuestro gobierno impulsará un modelo de financiamiento mixto, combinando recursos públicos, cooperación internacional e inversión privada, bajo criterios de eficiencia y resultados medibles. Los proyectos de infraestructura, recolección y valorización se priorizarán según su impacto ambiental, social y territorial, evitando la dispersión y duplicidad de esfuerzos.

Se fortalecerán los convenios existentes con organismos como el BCIE, el BID, la JICA y la Unión Europea, canalizando los fondos hacia modernización de equipos, infraestructura de valorización y digitalización de sistemas de control. Además, se gestionará el acceso a fondos climáticos internacionales, aprovechando el potencial del país para reducir emisiones de metano y generar energía limpia a partir del biogás.

El IFAM se consolidará como un aliado clave de los gobiernos locales, brindando créditos blandos y asistencia técnica a los municipios que modernicen sus sistemas de recolección y cumplan metas de reducción y valorización. Paralelamente, se promoverá que los cánones y tasas municipales se reorienten hacia el aprovechamiento de residuos y no únicamente hacia su disposición final.

La ejecución se centrará en la eficiencia, con menos trámites, más obras. Cada colón invertido deberá traducirse en infraestructura, innovación o empleo verde. Con buena gestión, el país podrá avanzar hacia un modelo sostenible y autosuficiente, donde los residuos dejen de ser un costo para convertirse en inversión en futuro.



IDENTIDAD, PREVENCIÓN Y CRECIMIENTO

Arte, cultura y deporte, recreación y actividad física

Visión y punto de partida

Durante demasiado tiempo, el arte, la cultura y el deporte han sido vistos como adornos, pasatiempos o simples espacios de entretenimiento. Esa mirada reducida les quita valor estratégico y los relega al margen de la agenda nacional.

Estos sectores son mucho más que espectáculo; son ejes transversales de cohesión social, prevención de la violencia, turismo, bienestar y orgullo nacional. El arte y el deporte fortalecen el sentido de pertenencia, previenen la violencia y abren oportunidades reales para niños y jóvenes. Además, son generadores de empleo y dinamizadores de la economía, y, si son administrados con visión estratégica, son industrias de miles de millones.

Tenemos una factura alta. Artistas que trabajan para sobrevivir, atletas que dependen de rifas para competir, jóvenes sin espacios y comunidades enteras que se sienten invisibles. El sistema deportivo carece de presupuesto estable, los comités cantonales se volvieron estructuras burocráticas sin gestión técnica y muchos espacios culturales y recreativos permanecen abandonados o cerrados. Mientras tanto, en otros países la economía creativa y la industria deportiva son motores de competitividad y atracción de inversión. Costa Rica también puede hacerlo, si deja de ver estos sectores como gastos y los asume como inversión inteligente en desarrollo humano, salud y progreso.



se conviertan en gestores del nuevo modelo de desarrollo de Costa Rica.



Quiero ver a artistas, atletas gestores culturales viviendo dignamente de talento y a comunidades que encuentren. expresiones, estas identidad, salud, sentido pertenencia oportunidades reales de futuro.

Y lo haremos sin prometer imposibles ni depender de leyes nuevas. Se logrará con liderazgo presidencial, decretos ejecutivos, coordinación

interinstitucional, gestión eficiente del presupuesto existente y alianzas con el sector privado y municipal. Vamos a transformar lo que por años se trató como accesorio en una inversión

estratégica que devuelva el país a la gente, recupere el orgullo de lo costarricense y proyecte al mundo nuestra verdadera esencia con creatividad, disciplina y talento.

El derecho a la cultura

Quiero que cada costarricense, sin importar su origen, pueda acceder, participar y crear. Pero para lograrlo, debemos dejar de ver a los artistas como beneficiarios y reconocerlos como protagonistas y agentes culturales de cambio. Costa Rica no es un centro con periferias; somos un país de múltiples centros culturales, con ecosistemas creativos diversos que necesitan visibilizarse y conectarse entre sí. La cultura debe fluir por todo el territorio, porque solo al conocer lo que hacen otros aprendemos a distinguir eso que nos hace únicos como nación.

¿Cómo?

- Educación artística desde la infancia. Incorporaremos la música, la danza, el teatro, las artes visuales y digitales al currículo educativo y fortaleceremos el modelo de escuelas abiertas en fines de semana, para que los centros educativos se conviertan en espacios vivos de creación y aprendizaje.
- Ampliación de espacios culturales. Recuperaremos bibliotecas, casas de la cultura, teatros municipales, parques y centros comunitarios, poniéndolos al servicio de artistas y comunidades. Cada espacio cultural será también un espacio educativo y de integración.
- Salvaguarda del patrimonio cultural e inmaterial. Promoveremos y protegeremos lo que nos define, nuestra marimba, la cimarrona, la gastronomía tradicional, los saberes agrícolas, las tradiciones afrodescendientes e indígenas. La cultura popular será reconocida como base de nuestra identidad y orgullo nacional.
- **Descentralización y sostenibilidad.** Trabajaremos de forma articulada entre el gobierno central, las municipalidades, el sector privado y las comunidades para que la oferta cultural llegue a todo el país. Cada región tendrá su propia agenda cultural, con autonomía y acompañamiento técnico, asegurando que las actividades sean constantes y sostenibles en el tiempo.
- Transparencia y participación. Todas las convocatorias para fondos, festivales y actividades culturales serán claras, públicas y con resultados accesibles. La comunidad artística participará en la definición de criterios y evaluación de proyectos, garantizando transparencia y equidad.

Gestión del talento y bienestar nacional

Puente al alto rendimiento

Costa Rica tiene talento de sobra, lo que ha faltado es un puente confiable entre las canchas de barrio y los escenarios internacionales. Hoy miles de jóvenes con potencial deportivo ven truncado su camino porque el Estado no los acompaña. Esa ausencia de estructura y acompañamiento ha convertido el alto rendimiento en una carrera de resistencia personal, no en una política pública.

En mi gobierno construiremos ese puente con gestión técnica, convenios estratégicos

y estándares profesionales, de la mano del sector privado, las federaciones y las municipalidades. El objetivo es que ningún talento se pierda por falta de oportunidades o apoyo.

Cada trimestre se realizarán Jornadas Nacionales de Talento Deportivo en todas las provincias, en coordinación con el ICODER, las federaciones, las ligas cantonales y los comités municipales. Estas jornadas medirán habilidades físicas, técnicas y psicológicas, con protocolos estandarizados y registros digitales.

También se organizarán vitrinas deportivas con clubes y universidades nacionales e internacionales, para que los jóvenes puedan mostrar su capacidad ante entrenadores y reclutadores acreditados.

Además, se implementará un Programa de Formación para Entrenadores Locales, que permitirá transferir conocimientos y metodologías modernas a los técnicos cantonales, fortaleciendo la base del sistema.

Seguridad social para artistas y deportistas

Mucho del talento cultural y deportivo de Costa Rica ha vivido en la informalidad. La mayoría de los artistas y deportistas trabaja por proyectos, temporadas o contratos temporales, con ingresos que varían mes a mes. Ese modelo los deja fuera de un sistema de seguridad social pensado para empleados con salario fijo y estabilidad laboral. Como resultado, quienes generan identidad, inspiración y orgullo nacional quedan sin protección en salud, sin cobertura en riesgos laborales y sin opciones de ahorro o pensión, pese a que su trabajo enriquece la vida del país y proyecta su imagen al mundo.

Nuestro gobierno romperá con ese abandono.



para artistas y deportistas, que reconozca la naturaleza particular de sus ingresos y les garantice cobertura digna y continua.

Las cuotas se ajustarán a la estacionalidad del ingreso. Quien gane más en temporada alta podrá aportar más y quien tenga menos actividad podrá reducir temporalmente su cuota sin perder cobertura. De esta forma se protege al trabajador sin castigarlo por la irregularidad de su oficio.

Infraestructura cultural y deportiva descentralizada

El país necesita recuperar, modernizar y activar la infraestructura cultural y deportiva que existe. Nuestro país cuenta con teatros municipales, casas de la cultura, polideportivos, gimnasios y parques que permanecen subutilizados o en abandono, especialmente en las zonas costeras, fronterizas y rurales. Lugares que alguna vez fueron orgullo comunal hoy se caen a pedazos o permanecen cerrados por falta de mantenimiento, presupuesto o gestión.

En mi gobierno, la prioridad será devolverles la vida a esos lugares. Fortaleceremos el Mapa Nacional de Infraestructura Cultural y Deportiva, una herramienta que permitirá identificar cada espacio disponible, su estado actual, su nivel de uso y el costo estimado de su recuperación. Este inventario será público y transparente, para que cada comunidad sepa qué tiene, qué necesita y cuánto costará ponerlo a funcionar.

El enfoque será territorial. Las inversiones se concentrarán en las regiones más rezagadas, donde la oferta estatal ha sido mínima y donde un espacio activo puede marcar la diferencia entre jóvenes en la calle o jóvenes en el escenario y la cancha. La recuperación se hará en alianza con municipalidades, cámaras empresariales, asociaciones comunales y la cooperación internacional, garantizando que los recursos se traduzcan en resultados visibles.

Además, transformaremos estos espacios en escenarios polivalentes y abiertos a la comunidad. Una cancha de baloncesto podrá convertirse en auditorio para conciertos o teatro; un parque será foro para ferias o festivales; un gimnasio podrá funcionar como cine al aire libre o espacio de exposiciones.

Queremos que cada cantón de Costa Rica cuente con espacios dignos, seguros y equipados para la cultura y el deporte, abiertos a la gente en horarios extendidos, con programación constante y participación ciudadana. Cada espacio recuperado será un punto de encuentro, un generador de empleo local, un símbolo de identidad y un promotor de la convivencia.

Revisión del Programa de Juegos Deportivos Nacionales

El Programa de Juegos Deportivos Nacionales representa la vitrina más importante del deporte costarricense, al reunir a las juventudes deportivas de todo el país y proyectar el talento nacional. No obstante, en los últimos años el programa ha evidenciado debilidades tanto en su planificación técnica como en su sostenibilidad financiera.



Deporte, recreación y actividad física como política de salud pública

Lanzaremos el programa "Muévete Costa Rica" en coordinación con el ICODER, el Ministerio de Salud y las municipalidades. Fomentaremos el uso de espacios públicos activos, parques, canchas y plazas, la creación de programas específicos para adultos mayores, mujeres y personas con discapacidad y campañas nacionales de prevención de enfermedades no transmisibles, promoviendo una vida activa y saludable.

El talento independiente

En todo el país existen músicos, cineastas, actores, bailarines, diseñadores, artistas visuales, productores y emprendedores digitales que, con esfuerzo propio, han logrado abrirse camino en la región y en el mundo. Si con tan poco han conseguido tanto, imaginen lo que podríamos lograr cuando ese talento deje de ser invisible y reciba el respaldo constante que merece.

El sector cultural independiente mueve empleo, innovación y turismo; genera propiedad intelectual y fortalece la imagen del país. Por eso, en mi gobierno, la creatividad costarricense será reconocida como una industria de futuro, capaz de generar prosperidad y desarrollo territorial.

La herramienta ya existe, tenemos los fondos concursables. Son una vía transparente, democrática y meritocrática para canalizar recursos a quienes crean y producen. Ampliaremos y fortaleceremos estos fondos, garantizando que más artistas, colectivos y emprendimientos culturales accedan a becas, estímulos e incentivos con reglas claras, procesos simples y evaluación pública de resultados.

Estos fondos permitirán profesionalizar la creación artística y cultural, apoyar producciones audiovisuales que representen nuestra identidad en el mundo, impulsar compañías de danza y teatro que recorran el país, y fortalecer emprendimientos culturales que generen empleo, innovación y orgullo local. También servirán para abrir espacios a la juventud, que hoy busca formas de expresarse y construir comunidad a través de la música, el arte urbano, la tecnología y el contenido digital.

Además, estableceremos alianzas con el sector privado y la cooperación internacional para multiplicar la inversión en cultura independiente, vinculando los proyectos con turismo, educación y desarrollo económico local. Queremos que los artistas y creadores no solo reciban apoyo, sino que puedan vivir dignamente de su trabajo, emprender y exportar su talento.

Costa Rica crea

Costa Rica no puede conformarse con ser escenario de grandes espectáculos, debe convertirse en plataforma de exportación de talento y contenidos. Para articular todo este ecosistema lanzaremos el programa "Costa Rica Crea", una plataforma nacional de impulso y exportación de talento que integrará a artistas, creadores, productores y empresas culturales. Su propósito será conectar la creatividad costarricense con el mercado internacional, facilitando acceso a ferias, circuitos, giras y vitrinas de exposición.

"Costa Rica Crea" incluirá aceleradoras creativas, programas de capacitación en gestión, propiedad intelectual y marketing digital, además de alianzas con PROCOMER, el ICT, el MICITT y el Ministerio de Cultura para promover la exportación de contenidos culturales y artísticos. La plataforma funcionará como un puente entre la cultura, la tecnología y la economía, impulsando una nueva generación de empresas creativas.

Además, se establecerán alianzas con el sector privado y la cooperación internacional para multiplicar la inversión, vincular los proyectos culturales con turismo, educación y desarrollo local y fortalecer la presencia de Costa Rica en circuitos globales de arte, cine, diseño, moda y producción digital.

Vamos a demostrar que la imaginación también produce riqueza, empleo y orgullo nacional. En mi gobierno, el talento tendrá espacio, impulso y proyección. La Costa Rica que viene será un país que crea, que compite y que exporta su identidad con la misma fuerza con la que defiende su democracia y su libertad.



LA OPORTUNIDAD DE CRECER EN COSTA RICA

Niñez y adolescencia

Miles de niños y jóvenes crecen hoy sin acceso a una educación de calidad, sin espacios seguros, sin acompañamiento familiar ni esperanza real de movilidad social. En demasiados barrios, el miedo llegó antes que las oportunidades y cuando el Estado se ausenta, el crimen ocupa su lugar.

Esa brecha se cierra con presencia, prevención y con decisión política. El país necesita un cambio profundo para que cada niño, pueda estudiar, crecer sano, vivir sin miedo y encontrar un propósito. La seguridad no empieza en una patrulla ni en una cárcel, empieza en la familia, la escuela, la casa, en el parque del barrio y en la confianza que un niño tiene en el futuro.

Proteger y educar son dos caras de la misma responsabilidad. Un niño protegido sin educación está condenado a depender; un niño educado sin protección puede perderse en el camino. Por eso, este capítulo articula la protección integral de los niños, niñas y adolescentes con la transformación educativa y preventiva que el país necesita.



Niños y niñas protegidos y acompañados

La primera infancia es la inversión con mayor retorno que puede hacer un país. Costa Rica tiene una deuda de sus mayores deudas con la niñez y la adolescencia. En los primeros años de vida de un niño, se forma la arquitectura cerebral, se consolidan los hábitos y se construye la confianza que determinará el futuro de una persona. Lo que se haga —o se deje de hacer—entre el nacimiento y los seis primeros años define el resto de la vida.

Hoy, más del 60% de los niños menores de seis años no recibe atención integral. Detrás de ese número hay historias de abandono, madres que trabajan sin red de apoyo, hogares que no logran cubrir lo básico y comunidades donde el Estado nunca llega. Cada niño que crece con serias deficiencias en su nutrición, sin estimulación temprana o sin afecto suficiente, es una oportunidad perdida para el país y un riesgo que, más adelante, se traduce en rezago educativo, exclusión y violencia.

La verdadera seguridad comienza en la primera infancia. No hay política más efectiva contra el delito que un niño que logre un desarrollo integral donde el cuido, alimentación, educación, recreación y protección garanticen sus derechos.

Por eso, en mi gobierno la atención temprana será una prioridad, con liderazgo directo desde la Presidencia y coordinación permanente con todas las instituciones y organizaciones involucradas con la niñez. Para ello es necesario establecer objetivos específicos, roles definidos y mecanismos de seguimiento para evaluar los avances.

Activación del PANI:

El PANI como ente rector técnico en materia de niñez y adolescencia, deberá fortalecer sus ejes estrategicos como son la atención, prevención, defensa o protección y promoción de los derechos de las personas menores de edad, con una intervención que aborde de manera integral las situaciones de riesgo o vulnerabilidad, de forma preventiva y con el apoyo de todas y cada una de las instancias estatales, de la sociedad civil, los gobiernos locales y la comunidad. Establecer protocolos claros y estandarizados para la atención de casos, garantizando que cada niño reciba la ayuda que necesita sin duplicar esfuerzos ni dejar vacíos en la atención.

Además, se establecerán rutas claras de actuación inmediata frente a denuncias, evitando que los casos se pierdan en la burocracia.

El PANI es una institución orientada a los niños, niñas y adolescentes y la familia, por lo tanto la prevención de la violencia comienza en el hogar y en la comunidad. Se deben ofrecer programas de capacitación para padres y cuidadores, enfocados en técnicas de crianza positiva, comunicación efectiva y manejo de emociones. También, en las comunidades, se pueden crear espacios de encuentro y actividades que fortalezcan los lazos familiares y sociales, reduciendo así las situaciones de vulnerabilidad que pueden derivar en violencia. La implementación de programas de acompañamiento familiar y apoyo psicológico también ayuda a prevenir situaciones de riesgo.

El PANI orientará sus acciones a la desinstitucionalización de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran viviendo en las diversas alternativas de atención (albergues institucionales y residenciales). Se espera que las personas menores de edad tengan la posibilidad de vivir en familias de acogimiento, dotándolas de recursos para que puedan cubrir las necesidades de los niños que le son depositados a fin de proporcionarles entornos seguros.

Educación digital y tecnológica desde la niñez

La alfabetización digital ya no es una opción, es una condición para competir en el mundo moderno. Incorporaremos la educación tecnológica, programación, robótica, inteligencia artificial y pensamiento lógico.

Se garantizará conectividad en todos los centros educativos, especialmente en zonas rurales, y se dotará a los estudiantes de las herramientas necesarias con contenido educativo supervisado por el MEP y con el apoyo del MICITT. Además, es vital capacitar a los docentes para que puedan utilizar estas herramientas de forma efectiva en sus clases, integrando la tecnología como un medio de aprendizaje y no solo como un complemento.

El acceso a la tecnología será acompañado de formación en ciudadanía digital, para enseñar a niños y adolescentes a usar las redes y la información de manera segura y responsable.

Educación emocional, cívica y para la convivencia

La crisis educativa no es solo académica, es emocional y social. Incorporaremos la educación socioemocional como eje transversal del currículo, enseñando a los niños a manejar sus emociones, resolver conflictos sin violencia, practicar la empatía y respetar la diversidad.

También reforzaremos la educación cívica y ciudadana, rescatando el valor del respeto, la responsabilidad y el amor por Costa Rica. La formación en valores y en convivencia será la base de una cultura de legalidad y paz.

La participación activa de las familias y la comunidad también es esencial para crear una red de apoyo que garantice la seguridad y el bienestar de todos los estudiantes. Reforzamiento escolar y nivelación de aprendizajes

Las brechas de aprendizaje, agravadas por la pandemia y la desigualdad tecnológica, requieren respuesta inmediata. Implementaremos un sistema de tutorías presenciales y virtuales con el apoyo de estudiantes universitarios, jubilados del sector educativo y voluntarios capacitados, para reforzar materias críticas y acompañar a quienes presentan rezago.

Además, se ampliará el uso de plataformas digitales interactivas, impulsando un modelo flexible que combine aprendizaje presencial y virtual, especialmente útil para estudiantes trabajadores o con responsabilidades familiares.

Adolescencia con educación para la vida

El país ha tratado a sus jóvenes como un problema que hay que controlar, en lugar de verlos como la fuerza que puede transformar a Costa Rica. Los jóvenes necesitan oportunidades reales.

El 40% de quienes inician secundaria no la terminan. Detrás de la deserción escolar, hay historias de desánimo, pobreza, falta de orientación y un sistema educativo que no logra

conectarse con sus sueños ni con las realidades del mundo actual.

Esa desconexión es la que termina alimentando la frustración, la informalidad y, en los peores casos, el reclutamiento por parte del crimen organizado. La adolescencia no es una etapa de riesgo, es una etapa de oportunidad.

Si el Estado llega a tiempo, con educación práctica, formación emocional y caminos claros hacia el trabajo, la cultura y la innovación, estaremos construyendo el mayor muro de contención frente a la violencia y la desigualdad.



y el país su campo de acción.



Formación dual técnica y digital

Ampliaremos la oferta de formación dual INA-MEP, combinando estudio con práctica laboral, especialmente en sectores estratégicos, como robótica, inteligencia artificial, energías limpias, turismo sostenible, agroindustria, logística, ciberseguridad y oficios técnicos especializados.

Los jóvenes aprenderán mientras trabajan, conectados con empresas que se comprometan a abrir cupos y empleos. Este modelo no solo forma talento, sino que reduce el desempleo juvenil y fortalece la competitividad del país.

Educación para el emprendimiento y la vida real

Los colegios no deben preparar solo para aprobar exámenes, sino para afrontar la vida. Incorporaremos programas de educación financiera, liderazgo, resolución de conflictos, trabajo en equipo y ciudadanía digital.

Cada joven aprenderá cómo iniciar un emprendimiento, cómo administrar recursos, cómo comunicarse, negociar y tomar decisiones éticas. En conjunto con el sector privado, el INA y las universidades, se impulsarán clubes de innovación juvenil donde los estudiantes transformen ideas en proyectos productivos, tecnológicos o sociales.

Mentores del Futuro

Los jóvenes necesitan ejemplos, no solo reglas. Necesitan ver, con sus propios ojos, que la honestidad, el esfuerzo y el trabajo sí valen la pena.

Hoy, muchos de ellos crecen rodeados de antivalores, expuestos a un entorno saturado de narconovelas, redes sociales que glorifican la riqueza fácil y una cultura de la ilegalidad que promete éxito sin mérito y poder sin principios. Esa distorsión está robándonos generaciones enteras, instalando la idea de que el crimen paga y que la vida recta no tiene futuro.

Por eso, urge crear referentes positivos, rostros e historias reales que demuestren que en Costa Rica todavía vale la pena hacer las cosas bien. Crearemos la red nacional "Mentores del Futuro", integrada por empresarios, científicos, docentes, artistas, deportistas, emprendedores y líderes sociales que acompañen a adolescentes en riesgo o en proceso de formación. Cada mentor será un modelo de superación, disciplina y propósito, capaz de inspirar, orientar y abrir oportunidades.

En barrios vulnerables, colegios públicos y comunidades rurales, estos mentores ofrecerán charlas, talleres, tutorías y programas de acompañamiento individual y grupal, mostrando caminos posibles más allá del delito o la frustración.

Este programa será coordinado por la Presidencia de la República, junto con el MEP, el Ministerio de Cultura y Juventud, el ICODER, el INA y las municipalidades, en alianza con organizaciones privadas, fundaciones y universidades.

La meta es que en cada región del país existan mentores activos, vinculados a los sectores productivos, artísticos, científicos y deportivos, capaces de inspirar desde el ejemplo y no desde el discurso.



de prevención, salud emocional y movilidad social.

Arte, cultura y deporte como ruta de progreso

La cultura y el deporte no son un lujo, son herramientas de prevención, disciplina y desarrollo humano. Cada espacio cultural activo, cada cancha iluminada, cada joven en una banda musical, un grupo de teatro o un equipo deportivo es un ciudadano menos expuesto al delito, a la frustración o al abandono.

Comunidades vivas

Cada colegio público tendrá acceso a una agenda anual de actividades culturales y deportivas, con competencias locales y nacionales que promuevan identidad, autoestima y sentido de pertenencia.

Las escuelas y los colegios no cerrarán sus puertas al finalizar las clases; se convertirán en centros de vida comunitaria, donde los jóvenes encuentren espacios para expresarse, crear y aprender fuera del aula.

Talleres de música, danza, teatro, audiovisuales, literatura, artes visuales y deportes serán ofrecidos en alianza con el Ministerio de Cultura y Juventud, el ICODER, las universidades públicas, el sector privado y las municipalidades.

El objetivo es crear redes de talento territorial, donde cada comunidad descubra y potencie a sus propios artistas y deportistas.

Juventud con seguridad, participación y liderazgo

Los jóvenes no son espectadores, son protagonistas. En coordinación con colegios y municipalidades, fomentaremos su participarán en proyectos de voluntariado, conservación ambiental, alfabetización digital y rescate de espacios públicos.

De esta forma, la juventud será aliada directa de la seguridad ciudadana y del desarrollo comunitario, con más liderazgo, más cohesión, menos reclutamiento criminal.

Salud física, mental y emocional en todas las etapas

El desarrollo pleno de una persona comienza con su bienestar físico y emocional. Sin salud no hay aprendizaje, sin estabilidad emocional no hay progreso y sin prevención no hay futuro. Hoy, Costa Rica tiene niños malnutridos, adolescentes con ansiedad o depresión, victimas de bullying, jóvenes atrapados en adicciones y familias sin acceso oportuno a atención médica ni acompañamiento psicológico. Eso tiene consecuencias graves que se reflejan en violencia, deserción, embarazos tempranos y un deterioro silencioso del tejido social.

En mi gobierno, será un compromiso transversal del Estado, articulando a la CCSS, el MEP, el Ministerio de Salud y las municipalidades, para garantizar que cada niño, niña y adolescente y sus familias tenga atención integral, constante y humana. Hablamos de una política que no se limita a curar enfermedades, sino a promover el bienestar integral, prevenir el daño y acompañar a las personas en cada etapa de su vida.

Programa Nacional de Salud Escolar

Lanzaremos un programa que unifique salud, nutrición y bienestar emocional dentro de los centros educativos. Cada niño, niña y adolescente recibirá chequeos integrales

anuales (visión, audición, peso, talla, nutrición, salud mental y detección de consumo de sustancias).

Los resultados serán registrados en un expediente digital escolar de salud, interoperable entre el MEP y la CCSS, para asegurar seguimiento y atención oportuna. Este programa permitirá detectar a tiempo problemas que hoy se agravan por falta de vigilancia y coordinación.

Equipos psicosociales itinerantes y atención preventiva

La salud mental no puede seguir dependiendo de si una escuela tiene psicólogo o no. Crearemos equipos interdisciplinarios psicosociales itinerantes (psicología, trabajo social, enfermería y orientación) que recorrerán escuelas y colegios, priorizando zonas rurales, costeras y vulnerables.

Estos equipos identificarán casos de riesgo (violencia, abuso, adicción, depresión o abandono), brindarán atención temprana y articularán con los EBAIS o centros comunitarios. La detección temprana será la regla, no la excepción.

Prevención del embarazo adolescente y educación integral en afectividad y sexualidad

Elembarazo adolescente sigue marcando el destino de miles de jóvenes, especialmente en las zonas rurales. Más que un problema moral, es un tema de salud pública y de desarrollo social.

Implementaremos una campaña nacional de educación sexual responsable y acompañamiento familiar, enfocado en la prevención del embarazo adolescente, la violencia sexual y la construcción de relaciones sanas y respetuosas. Las escuelas serán espacios de confianza donde los adolescentes puedan recibir información clara, científica y adaptada a su edad.

Escuchar a niños, niñas y adolescentes

Los niños, niñas y adolescentes deben expresar sus ideas y participar en decisiones que afectan sus vidas. Por eso es importante promover la escucha en espacios como los consejos consultivos estudiantiles, en las redes de adolescente y en la comunidad.

Ellos conocen sus necesidades mejor que nadie. Darles participación fortalece la democracia y hace las políticas más efectivas.

DIPLOMACIA PARA EL DESARROLLO Política Exterior



de Gobierno 2026-2030 Natalia Díaz

DIPLOMACIA PARA EL DESARROLLO

Política exterior

Costa Rica, la democracia más longeva y respetada de América Latina, ha construido su fortaleza no en las armas, sino en la defensa de los valores de la libertad, la democracia, el civilismo, los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la paz, el respeto al derecho internacional y la solidez de sus instituciones. En un país sin ejército, la política exterior es nuestra primera línea de defensa, es la voz con la que protegemos nuestros intereses, afirmamos nuestra soberanía y proyectamos al mundo los valores que nos definen como nación.

Esa responsabilidad exige un Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto fuerte, moderno y profesional, con la capacidad de ejercer un papel estratégico en la defensa, el desarrollo y la seguridad nacional. Nuestra Cancillería debe ser un centro de negociación y ejecución.

Mi compromiso es impulsar una diplomacia efectiva, firme y orientada a resultados, que funcione para la gente. La política exterior será una herramienta real de desarrollo, capaz de atraer inversión, turismo, abrir mercados, fortalecer el comercio y posicionar a Costa Rica como un país confiable, innovador y respetado.



articulada con COMEX, PROCOMER, CINDE, ICT y el MICITT, para conectar nuestras empresas, artistas, deportistas, universidades y emprendedores con el mundo.

Nuestra política exterior impulsará alianzas estratégicas con el sector privado y con instituciones de investigación para promover la transferencia tecnológica, el comercio digital y la expansión de la economía del conocimiento, aprovechando la reputación de Costa Rica como un país confiable, educado y con estabilidad jurídica.

El servicio exterior trabajará con metas claras, profesionales capacitados y una gestión basada en mérito, transparencia y resultados medibles. Costa Rica debe volver a tener una voz fuerte, respetada y con criterio propio.

Nuestra relación con el mundo será pragmática y estratégica, no ideológica. No haremos política exterior para quedar bien con nadie. La haremos para que Costa Rica avance y para que el mundo vuelva a vernos como una nación que se adapta a las exigencias de nuestros tiempos.



Una política exterior al servicio de los costarricenses

La política exterior será una herramienta de desarrollo económico, generación de empleo, atracción de inversiones, impulso al turismo y promoción de la cultura costarricense en el mundo.

El servicio exterior pasará a ser una inversión estratégica para el desarrollo nacional sirviendo al productor que quiere exportar, al emprendedor que busca abrirse espacio, al estudiante que sueña con una beca, al artista que representa nuestra identidad, y al turista que descubre nuestro país. Esa será la nueva diplomacia costarricense, una diplomacia que le devuelva al país su voz, su fuerza y su capacidad de generar bienestar.

Bajo mi gobierno:

- Las representaciones de Costa Rica en el exterior deberán presentar planes anuales de desempeño, con indicadores claros de impacto económico, comercial, educativo y cultural. Su labor será evaluada con base en resultados.
- Revisaremos y modernizaremos el funcionamiento del servicio exterior para hacerlo más profesional, más ágil y conectado con las prioridades nacionales.
- Procuraremos un equilibrio entre los funcionarios de carrera y los representantes designados por experiencia y capacidad comprobada.
- · Cada embajada se convertirá en un centro activo de atracción de inversión, promoción

comercial y generación de oportunidades, trabajando de manera articulada con el sector privado, las cámaras empresariales, las universidades y las comunidades costarricenses en el exterior.

Por eso, propiciaremos que funcionarios del cuerpo diplomático sean gestores no solo de la representación diplomática, sino que den respuesta ágil y acertada en otros temas de índole comercial, turística, de atracción de inversiones, migratorios, entre otros.

• Promoveremos la diplomacia digital y la inteligencia comercial, para identificar nuevas oportunidades de exportación y posicionar nuestros productos, servicios y talento en los mercados globales.

Relaciones bilaterales

En mi gobierno, la política exterior se definirá por los intereses del pueblo costarricense. Defenderemos nuestra soberanía con firmeza, pero también con inteligencia, sin sometimientos, sin servilismos, y sin caer en confrontaciones innecesarias que debiliten nuestra posición internacional.

Costa Rica no se aislará del mundo; participará con voz clara, con criterio propio y con la autoridad que le da su historia democrática. La independencia no significa distancia, significa autonomía con propósito y la capacidad de decidir por nosotros mismos, de actuar con equilibrio y de elegir las alianzas que mejor sirvan a nuestro desarrollo y bienestar.

Relación con Estados Unidos

Estados Unidos seguirá siendo nuestro principal socio estratégico, comercial y un aliado clave en el desarrollo de Costa Rica. Nos une una relación histórica construida sobre valores compartidos y también nos vinculan intereses comunes en temas esenciales, como seguridad regional, combate al narcotráfico, migración ordenada, educación, ciencia, innovación y tecnología.

Bajo mi gobierno, trabajaremos para fortalecer esa relación con madurez y equilibrio, garantizando siempre el beneficio recíproco y el respeto mutuo. Costa Rica continuará siendo un socio confiable, y nuestra cooperación con Estados Unidos se basará en resultados concretos para atraer más inversión, más oportunidades de empleo, más intercambio académico y tecnológico, y mayor seguridad para nuestra gente.

Relación con China

Con la República Popular China mantendremos una relación abierta, pragmática y guiada por los intereses nacionales. Reconocemos en China un socio comercial y de inversión con enorme potencial, y trabajaremos para aprovechar esas oportunidades de manera inteligente, responsable y en beneficio directo del país.

Nuestra relación se basará en transparencia, calidad y sostenibilidad, siempre dentro del marco del respeto mutuo y la no injerencia. Todo acuerdo con China deberá fortalecer las capacidades nacionales, generar empleo y oportunidades reales para los costarricenses, sin comprometer nuestra independencia ni nuestra reputación

internacional.

Relación con la Unión Europea

Con la Unión Europea profundizaremos una relación de larga data basada en valores compartidos. Mi gobierno fortalecerá esa alianza con una visión moderna y de resultados, para fortalecer los acuerdos de inversión, promover la cooperación en innovación tecnológica y transición verde, y ampliar los programas de intercambio académico, científico y cultural que fortalezcan el talento costarricense y generen más oportunidades para nuestra gente.

Europa reconoce a Costa Rica como un país confiable, estable y respetado; nuestro objetivo será convertir ese prestigio en beneficios concretos para la economía nacional, atrayendo inversión de calidad, abriendo nuevos mercados y posicionando al país como un referente regional en sostenibilidad y competitividad.

Relación con Nicaragua

La relación con Nicaragua será de respeto mutuo, reglas claras y defensa inquebrantable de nuestra soberanía. Haremos valer los fallos internacionales y defenderemos cada centímetro del territorio nacional con determinación y serenidad.

Fortaleceremos el control fronterizo y migratorio, aplicando la ley con firmeza y sin arbitrariedades, sin abusos y sin permisividad. Costa Rica seguirá siendo un país solidario y respetuoso de los derechos humanos, pero no aceptará que su generosidad sea aprovechada o puesta a prueba por decisiones de otros gobiernos.

Relación con Venezuela

Más allá de la condena política y moral que merece la crisis venezolana, hay una realidad que Costa Rica no puede seguir ignorando, nuestro país está pagando un costo muy alto por las consecuencias del colapso institucional de Venezuela.

Durante años, la falta de control migratorio efectivo ha permitido el ingreso de personas sin documentación ni procesos adecuados de verificación. Muchos venezolanos han llegado a Costa Rica para trabajar y reconstruir sus vidas con esfuerzo y dignidad, pero también hemos visto un incremento preocupante de delitos cometidos por extranjeros vinculados a estructuras criminales internacionales. Esa situación compromete nuestra seguridad y exige decisiones firmes.

Mi gobierno garantizará que Costa Rica siga siendo un país respetuoso de los derechos humanos y defensor de la democracia, pero sin permitir que esa vocación humanitaria se convierta en una puerta abierta al abuso o a la ilegalidad. Seremos solidarios, pero también responsables.

Fortaleceremos el control migratorio, la verificación de antecedentes y la coordinación interinstitucional con Migración, Seguridad Pública, Cancillería y Policía de Fronteras, para asegurar que quienes ingresen al país lo hagan dentro de la ley y en condiciones verificadas.

Nuestra política exterior defenderá la democracia en la región y condenaremos las

dictaduras, pero también protegeremos nuestra seguridad, nuestra estabilidad y los derechos de los costarricenses.

Relación con el mundo

La política exterior de Costa Rica será una diplomacia de equilibrio, diversificación y propósito. Ampliaremos y consolidaremos los vínculos con Asia, Medio Oriente, África y América Latina, para abrir nuevos mercados para nuestros productos, atraer inversión sostenible y fomentar la cooperación en innovación, educación y tecnología.

Costa Rica debe participar activamente en la economía global, no como espectadora, sino como un socio confiable, estable y con criterio propio.

Con el resto de América Latina, Costa Rica promoverá una agenda de seguridad, crecimiento económico y democracia. Seremos un puente entre regiones y entre posiciones políticas distintas, siempre con una voz clara, firme y propositiva.

Costa Rica será parte activa de las soluciones, un país que lidera desde la sensatez, el respeto y la convicción de que la estabilidad de Centroamérica también es clave para su propio futuro.

Relación con organismos multilaterales

Nuestra relación con los organismos internacionales debe ser consecuente con nuestros intereses nacionales y enfocada en resultados concretos. Todas nuestras participaciones activas en foros globales en organismos multilaterales, como OEA, ONU y sus organismos, OCDE y otros, debe orientarse en fortalecer nuestro posicionamiento en el mundo.

Cooperación internacional para el desarrollo

Fortaleceremos la relación con organismos multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF).

Estos aliados serán clave para financiar proyectos de infraestructura sostenible, digitalización, competitividad, innovación tecnológica y resiliencia climática, asegurando que los recursos de cooperación se traduzcan en beneficios tangibles para la ciudadanía.

Prioridades de política exterior

Costa Rica fue reconocida como la voz democrática y equilibrada de Centroamérica, un país respetado por su estabilidad política, su defensa de los derechos humanos y su compromiso con la paz. Hoy, esa presencia se ha debilitado.

Hemos dejado de participar activamente en los grandes debates regionales y de ejercer la influencia que históricamente nos dio prestigio y credibilidad. Mi gobierno recuperará la voz y el liderazgo de Costa Rica en Centroamérica y América Latina, liderando desde la coherencia,

la seriedad y el respeto.

El futuro de nuestra región exige un país que no solo hable de principios, sino que construya soluciones. Costa Rica asumirá un rol activo en la búsqueda de consensos y políticas comunes que promuevan la seguridad, el desarrollo económico, la gestión ambiental y el fortalecimiento institucional.



Cooperación regional con resultados

Impulsaremos una agenda de cooperación efectiva en temas clave para la región:

- **Seguridad y combate al narcotráfico:** fortaleceremos los mecanismos de coordinación policial y judicial, el intercambio de información y la lucha conjunta contra las redes criminales transnacionales.
- **Gestión migratoria:** promoveremos una política regional responsable, que respete los derechos humanos, pero que también reconozca las capacidades reales de cada país y evite que Costa Rica cargue sola con el impacto de crisis ajenas.
- **Gestión ambiental y climática:** lideraremos proyectos conjuntos de conservación, protección marina y manejo de recursos naturales, posicionando a Centroamérica como una región verde, sostenible y resiliente.
- **Integración económica:** trabajaremos para facilitar el comercio intrarregional, reducir barreras logísticas y abrir oportunidades para las pequeñas y medianas empresas costarricenses.

País verde con propósito económico

Costa Rica tiene una reputación mundial por su compromiso con la sostenibilidad y la protección ambiental. Mi gobierno retomará ese liderazgo con visión moderna, impulsando una agenda verde que sea motor económico, no solo un discurso simbólico.

Nuestro objetivo es que el mundo vea a Costa Rica no solo como un país verde, sino como el país donde sostenibilidad y crecimiento económico van de la mano. Un país que demuestra que la generación de riqueza y la protección del planeta no son metas opuestas, sino dos caras de un mismo futuro próspero, inteligente y responsable.

Migración responsable

Costa Rica seguirá siendo un país solidario y comprometido con los derechos humanos, pero esa solidaridad debe ejercerse con responsabilidad. Nuestra política migratoria combinará humanidad con orden, apertura con seguridad, y compasión con justicia.



Defenderemos los principios que nos han dado respeto internacional, pero también protegeremos la estabilidad, la seguridad y la integridad del Estado costarricense.

Haremos uso de las más modernas y sofisticadas herramientas tecnológicas en materia de inmigración, con el fin de garantizar la mayor agilidad posible en la salida y la llegada de viajeros por los diferentes puntos fronterizos, a la vez que reforzamos las medidas en pro de la seguridad de quienes habitamos nuestro hermoso país.

Vamos a fortalecer el control migratorio, aplicar la ley con firmeza y garantizar que la política de refugio se ejecute con responsabilidad. Costa Rica seguirá siendo un país solidario, pero no será un país abierto para quienes pretendan aprovecharse de su hospitalidad. Mi compromiso es que Costa Rica, siempre con los pies firmes sobre la realidad, siga siendo un ejemplo de dignidad y libertad en el mundo.

Natalia PRESIDENTE El Siguiente Paso



- www.nataliadiaz.cr
- programatico@nataliadiaz.cr
- @NataliaDiazCR
- @natdiaquin
- @Natdiaquin
- @nataliadiaz.cr
- in nataliadiazq